

ANT

XVIII

44

oy

R 11715



LA CASA DE CAMPO,
POEMA CASTELLANO,
TRADUCIDO DEL LATINO,
INTITULADO
PRÆDIUM RUSTICUM
DEL P. VANIERE.
POR DON SANTOS DIEZ
GONZALEZ.



CON LICENCIA : EN MADRID.

En la Imprenta de BLAS ROMAN, donde
se hallará. Año de M. D. CC. LXXXV.

LA CASA DE CAMPO,
POEMA CASTELLANO,
TRADUCCION DEL LATINO,
INSTITUTO

DR. P. VAN DER
BROEDEN - RECTOR



CONTRA VIOLENT MARRIAGE.

de l'Institut. À la date du 15.12.1957.

ALA REAL SOCIEDAD

Economica de amigos del

País de esta Corte.

Muy Señores míos , una Obra , cuya traduccion se dirige al aprovechamiento de los Labradores Españoles , no pudiera ser mas bien recibida que mediante el patrocinio , y aprobacion de VV. SS. El zelo con que la Real Sociedad aplica todas sus luces , y cuidados para promover la economía en todos los ramos de industria, es bien manifesto ; y por lo mismo será bien recibido este mi tal qual trabajo, si sale

à luz baxo de su proteccion.
Si VV. SS. le recomiendan,
y protegen , puedo esperar
que la Nacion, à quien prin-
cipalmente le dedico , le re-
ciba con buen semblante.
Espero , que como ya otra
vez lo ha hecho con otra
Obra mia , se sirva recibir
ésta , y darla su aprobacion,
para que merezca aprecio:
que si asi fuere , me servirá
de estímulo para concluir
los restantes Libros de la
Casa de Campo.

B. L. M. de VV. SS. su servidor
Don Santos Diez
Gonzalez.

AL

AL LECTOR.

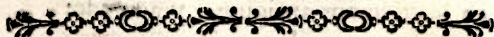
ENtre varios, y excelentes Escritos, que con general aplauso se han publicado en este siglo, ha merecido especial aceptacion el Poema Latino, que compuso el P. Jacobo Vaniere, intitulado *Prædium Rusticum*. La pureza de Latinidad, la diction verdaderamente poetica, la suavidad, y la viveza en las imagenes, y descripciones, todo unido à la exactitud, y propiedad con que amenisimamente trata de la Agricultura en todos sus diferentes ramos, han sido sin duda justos motivos de su aprecio. He visto à muchos Españoles desear una Obra, que fuese como una Cartilla de Agricultura, en que los jovenes Labradores aprendiesen los elementos de su honrada, y util ocupacion sin la

pe-

pesadéz , y molestia , con que suele tratarse esta materia en Libros, cuyo volumen espanta à la gente rustica : y discurriendo sobre ello, me pareció no se podia ayudar à los Labradores con mejor Libro, que con el Poema del P. Vaniere, traducido en Verso Castellano, que fuese facil, claro , y acomodado al gusto , y capacidad de estos hombres sencillos. Y asi me dediqué à ponerlo por obra en versos Castellanos pareados , por permitir estos mas exactitud , y conformidad con el original, que las Decimas, Octavas , Sonetos, Canciones , &c. no obstante el embarazo de los consonantes , que empuñan muchas veces al Traductor en palabras escusadas. Pero condescendiendo con el gusto de la gente sencilla , para quien escribo , que gusta de consonantes , he puesto
asi

asi la Traduccion , para que esta falta no les cause fastidio , y aversion à leer un Libro , en que con tanta sazon se les enseñan las obligaciones propias , y los secretos de su Arte. He dicho , que escribo para los hombres del Campo , porque en mí sería temeridad escribir para los Eruditos , que pudiendo leer el Original , no necesitan de mi Traduccion , la qual es preciso desdiga muchisimo de su gracia , y suavidad inimitable por una pluma tan tosca , como la mia. Por la misma razon no pongo notas ; pues los Rusticos no las leen ; y los Doctos no las necesitan , y solo servirian de aumentar el volumen , y el precio del Libro con gravamen de la pobre gente del Campo , para quien se traduce : ni la Egloga à la muerte del Autor , pues no pertenece al fin de la Obra , ni el P. Vaniere para su elogio ne-
ce-

cesita de mas versos , que los suyos. Si la Traduccion de estos quatro primeros Libros agradáre à los Lectores , procuraré servirles con la de los restantes; debiendo prevenir entre tanto , que en esta mi Traduccion omito una , ù otra brevisima Digresion , ó Apostrofe del Original , poniendo en su lugar otra cosa mas acomodada al gusto de Lectores Españoles, lo que para distinguirse , irá con esta señal „ al principio de cada verso ; y la misma se pondrá, quando Yo añadiere algun pensamiento , que no conste en el original mismo , y me haya parecido bien el ponerle , por dar mas claridad à la Traduccion , ò porque pueda ser util ; libertad que me he tomado por ser mi intento el que esta Obra , siendo para Labradores Españoles , parezca Española, en quanto se pudiere.



LA CASA DE CAMPO.

LIBRO PRIMERO.

Quál deba ser la hacienda de Campo, que se compre, y de qué manera se deba reparar?

A CA en mi pecho siento
de la fama el amor, el ardimiento,
que à mí tambien me agita,
me arrebatá, y que à subir me incita
por la cumbre empinada
del Parnaso, montaña consagrada.
Seguiré este deseo,
y pasion insanable, que en mí veo,
con la noble osadía
de no temer por cierto en algun dia,
de Poeta el trabajo,
nombre en aquestos tiempos pobre, y bajo.

A Es-

Este nombre admirado
en los tiempos antiguos , y adorado;
y que ya , por desprecio,
con el dedo señala el *vulgo necio*;
pretendo infatigable,
hacerle en nuestros tiempos respetable.

Dexaré finalmente
una fama gloriosa y eminente,
la qual , aunque tardía,
à mis yertas cenizas algun dia,
con suave sonido,
librará del obscuro , eterno olvido.
„No canto las grandezas,
„señaladas virtudes , y proezas
„del Gran Carlos el Sabio,
„del Padre de la Patria ; pues mi labio
„aspira solamente,
„à sellarse en sus pies humildemente.

Aquí tampoco trato
del tragico , ni comico aparato,
ni de hacer que las gentes
se formen de sus ojos tristes fuentes,
ni moverlas à risa
sin honesta razon , justa , y precisa.
Que morando en mi pecho
tranquilidad gustosa ; no es bien hecho
fingir tristes materias

de la Elegía , ni cantar miserias:
y à nadie (pues no es justo)
con sátyras , ni sales morder gusto.
La tácita dulzura,
el primor , la belleza , la hermosura
del Campo separado
me lleva , me enamora , y ha prendado.
Y esto , que siempre agrada,
quiere pintar mi pluma apasionada.
El asunto agradable
hará dulce un trabajo intolerable.
Y si à falta de fuego,
de numen , y entusiasmo , poco puedo
valer , como Poeta;
suplirá la materia , por completa.

Invocacion,

„O ! Dioses celebrados !
„O vanos simulacros adorados
„del hombre entorpecido!
O Ceres ! ò Dios Baco ! Dios fingido!
vuestro influxo desprecio:
que os invoque el Gentil errado , y necio.
Un Dios , un Numen solo
es adorado desde Polo à Polo
por el pueblo Christiano;
que con benigna , y soberana mano
las tierras fertiliza,
las protege , las cuida , y utiliza.

O! Dios omnipotente!

O! Padre, y Provisor justo, y clemente
del humano linage,

al que libre de fuerza, y vasallage,
sacaste de la nada,

haciendole à tu imagen increada:

Al hombre, Tú, formado

con auspicio mejor, y sin pecado,

pusiste entre grandezas,

delicias de los campos, y riquezas,

para que en paz gozára

los bienes, que tu diestra le criára.

A tan grande ventura

añadiste palabra, y fee segura,

que durando en tu gracia,

libre de muerte, males, y desgracia

disfrutase sus dias

llenos de gozos, gustos, y alegrías.

Que así viviese en tanto

que sus ancianos huesos, sin quebranto,

los dexase por gusto,

cansado de esta vida: y como es justo,

trocasse aqueste suelo

con mejores ventajas por el Cielo.

Mas ò! fatal pecado,

contagio del mortífero bocado!

La manzana comida

juntó la muerte con penosa vida !
Por el arbol vedado
todo arbol parece quedó infamado.
Las fertiles campiñas
ya no brotan de suyo pingües viñas,
sino yerbas fatales,
estériles abrojos , matorrales;
vengando en lo posible
de su hacedor ofensa tan horrible.
Asi todos penamos,
padecemos conformes , y callamos:
y el delito paterno
con paciencia purgamos , Dios eterno!
Mas con afecto vivo
te ruego , que nos mires compasivo.
No te ruego que el fruto
la tierra nos alargue sin tributo;
ni mieses abundantes
sin sudor , ni cuidados incesantes;
ni que al primer estado
restituyas al hombre rebelado:
Pero sí que piadoso
le concedas al hombre laborioso
el sustento , y comida,
protegiendo el afan de aquesta vida
con el arte , y la ciencia
inutil al estado de inocencia.

Con tu favor divino

al honrado colono , al campesino
explicarle procuro
el provechoso modo , arte seguro
de cultivar su hacienda
con un estilo facil , que se entienda.

*Argu-
mento
de toda
la obra.*

Las formas , propiedades,
los usos , proporcion , y qualidades
de los Campos hermosos
monstraré por caminos deleitosos,
al Labrador guiando
en la hacienda , que fuere grangeando.

Las reses , los ganados
el modo le diré de estar medrados.

Y acerca de los Bueyes,
compañeros del trabajo , daré leyes.

†

Al sitio agreste , y feo
trataré de vestirle con aseo.

Y viniendo à los prados,
à las heras , llanuras , y sembrados,
tareas anuales,

propondré ciertas reglas , y señales
de hortaliza abundante,
del olivo , y la vid tan importante:

Con lo qual es muy cierto,
que el rudo Labrador , y poco experto,
gozará los primores

de

de emplear con acierto sus sudores,
dedicando el cultivo
al campo mas fecundo , alegre , y vivo.
De las aves caseras;
de las tiernas palomas ; y hacenderas
sociables abejas
hablarémos tambien. Y sus celdillas,
su Reyno , su Gobierno
darán curioso asunto à este Quaderno.
Despues de esto conviene,
que al aquatil viviente agua perenne
pongamos estancada;
„pues à mas de lo mucho que ella agrada,
„el regalo , y el gusto
„escusa de comprar à precio injusto.
De la Liebre ligera,
del ciervo pavoroso , y cabra fiera,
propondrémos la traza
de noble diversion , de facil caza,
los sitios señalando,
donde vayan creciendo , y engordando.
„Mas , Tú , Feliz España,
„Nacion gloriosa en paz, y en la campaña;
„respetable portento,
„madre del valor , y entendimiento,
„dulce Patria recibe
„lo que en obsequio tuyo un hijo escribe.

„Las militares glorias,
 „los triunfos, conquistas, y victorias,
 „que à tí te laurearon,
 „à tus hermosos campos despoblaron.
 „Tus Laureles, tus Palmas
 „que los cultiven quieren muchas almas.
 „Sus hombres, y riqueza
 „sacrificó tu tierra à tu grandeza:
 „haz, pues, agradecida,
 „que la envidia rabiosa nunca impida
 „el arte de labrarla,
 „de enriquecerla mucho, y de poblarla.
 Honrados Labradores,
 espejos de los siglos anteriores,
 procurad la ventura,
 y riqueza, que el campo os asegura.
 Observad cuidadosos

De lo que se deba tener presente en la compra de la hacienda, que está cerca.
 los preceptos del arte provechosos.
 Quien ventajas buscáre
 en toda aquella hacienda, que compráre,
 para dar su dinero,
 considere, y repare lo primero,
 si podrá disfrutarla,
 sin pérdida, y pesar de cultivarla.
 Que anhele presuroso
 por un inmenso campo el codicioso,
 y apenas cien arados

le puedan alcanzar en los sembrados;
pues juzgo por mas bueno
el que es mas moderado , pingue , ameno.
La faz no solamente
del campo mirará ; sino prudente,
reflexivo , y atento
observará las aguas , y aun el viento;
por ser de mucha estima
las abundantes aguas , y buen clima.
De la fuente no pida,
que con juegos graciosos las despida;
mas sí que fácilmente
se puedan conducir , y largamente
por conductos abiertos
se lleven à los campos , y à los huertos.
Gozará Cielo claro,
blandos ayres , y contra el viento amparo
el terreno escogido,
estando algo pendiente , y estendido
à los ayres australes,
por fertiles , fecundos , y pluviales.
Pero nunca se esconda
en la parte de un valle la mas honda,
ni tampoco se asiente
en el aspero otero , y eminente,
ni toque en las dañadas,
y venenosas aguas estancadas.

*Del
ayre.*

*Del si-
tio.*

El

El otero encumbrado
con el zierzo horroriza , y el nublado.
Y en la vega profunda
los sembrados sofoca , y los inunda
el invierno lluvioso,
y los tala , y arrolla borrascoso.
Además que escondrijo,
serán los hondos valles del cortijo,
que en tan humilde suelo,
no gozará de luz , ni alegre Cielo.
Los vapores dañados ,
de los charcos imundos exalados,
à la mies espigada
ofenden con virtud envenenada,
y tambien al racimo,
al fruto regalado, hermoso , opímo.
No compres arrojado
el campo que no hubieres registrado;
ni trates de concierto,
sin verle muchas veces : pues es cierto
que à la vista primera
es posible te engañe en gran manera.
El amigo , y terreno.
que busques para tí , será muy bueno
le observes con frecuencia:
con lo qual manifiesta la experiencia
quien es constante amigo,

y buen sitio de plantas, y de trigo.

Los campos ventajosos,
frescos, amenos, ricos deleytosos,
de virtud excelente,
belleza, y natural sobresaliente,
te darán cada día

*De su
fertilidad.*

justos motivos nuevos de alegría.
El fruto ralo, escaso,
baxa yerba, maleza cada paso,
y sin jugo bastante,
te enseñarán el modo mas constante
de saber formar juicio
de su esterilidad, pobreza, y vicio.

*De su
sanidad.*

El hallar pocos viejos,
palidos rostros, tristes entrecejos,
los pechos fatigados,
los espíritus flojos, y cansados,
es señal evidente
de cielo poco sano, y pestilente.

*De las
aguas.*

Al Cielo saludable
deberá ser el agua semejable.
La que vá golpeada
por peñascos, arenas, ò cascada,
sobre ser deleitosa,
es la mas rica, sana, y provechosa.
Pongo en lugar segundo
la que mana de pozo no profundo,

si

si la sacas con arte,
ò con la noria facil , sin cansarte.
Logre , pues la cisterna
el lugar , que se sigue en esta terna.
La que vá perezosa
por las mudas campiñas silenciosa,
y al fin sin movimiento
en verdinegros charcos hace asiento;
que la beba quien quiera
despechado , ponzoña , con que muera.
No prètenda el olfato
percibir de las aguas olor grato;
pues de olor es agena,
à distincion del ayre , la que es buena;
y aun de sabor carece
la que el lugar primero se merece.
El agua , en que de truchas,
y anguilas se rebullen tropas muchas,
y no buelve en morado
el color al que debe plateado;
ni le pone crasiento
el borde de los vasos , ni su asiento:
Y que puesta à la lumbre,
se cuece facilmente la legumbre;
y apartada del fuego,
à su ser natural se buelve luego,
como aquella delgada,

que

que salpica las peñas quebrantada:
Esa es; esa la rica
la que los miembros nutre, y fortifica;
la que à tiempo tomada
despeja la cabeza acalorada;
la que en tenues sudores
nos arroja del cuerpo los humores.
Tambien esa tempera
con christalinos riegos la pradera,
y en arroyos copiosos
con murmullos alegres, bulliciosos
risueñamente corre,
y à las mieses, y plantas las socorre.

No quieras con el arte
que el agua venga de distante parte,
fabricando portentos
de magnificas fuentes, y ornamentos;
pues mas que delectosos,
son inutiles, vanos, y gravosos.

„Semejantes recreos
„que adornen à los publicos paseos,
„y ostenten la grandeza,
„magestad de la Corte, y su belleza.

A tí, mas bien que el arte,
naturaleza debe de agradarte.

Elige por asiento,
para abrir del cortijo el fundamento

*De sus
adornos,
y artifi-
cios.*

*De las
rentas,
y gastos.*

un parage adornado
de rica fuente , soto , y verde prado,
à quien haga vistoso,
mas que el arte , su sitio delicioso.
No quieras una casa
de griego luxo , y vanidad sin tasa,
que à su coste no baste
el valor de los campos , que compraste
ni todo el fruto entero,
que nazca para tí , que eres primero.
En paneras , pajares,
en establos , bodegas , y lagares,
arados , hazadones,
medidas , y basijas , cangilones,
y en otras varias piezas
gastarás tus caudales , y riquezas.
La abundancia , y frescura
del campo medirás ; no su largura.
Ni cuentes las yugadas,
los obreros , las quartas , ò aranzadas,
no siendo por medidas
de fanegas , y arrobas recogidas.
Además de los frutos,
sabrás tambien sus cargas , y tributos;
siendo muy importante,
que sepas lo que queda de sobrante,
despues de separados

los gastos de la hacienda , y de criados.
Circunstancia menuda

el comprador no olvide ; y aun acuda
para informarse mucho,
al mas exercitado viejo , y ducho,
oyendo , y preguntando

las sustancias de todo, el cómo, y cuándo.

Mira , pues , si los prados
tienen yerba , que engorde tus ganados:
registra el bosque luego,

por si abunda de leña para el fuego,
ò madera preciosa,

para vigas , arados , ù otra cosa.

Observa si la fuente

dará à tus huertos riego conveniente;

ò si el agua sacada

del pozo con la noria , ò con la errada

irá bien repartida,

por sus arroyos propios conducida.

Repara que el camino,

por donde el fruto vá al pueblo vecino, *Del ca-*

si al dueño no convida *mino.*

à visitar la hacienda ; no le impida

con cuesta pedregosa,

cieno , lodos , ni charca pantanosa.

En otras menudencias

no repares ; pues son impertinencias

de

de gente muy liviana,
el reparar , si el sol por la mañana
da en la cara de oriente,
y al bolver por la tarde de poniente.

De la Y ni pongas reparo
casa de en la casa vulgar de estilo raro,
campo. si con su architectura
del calor , y los frios te asegura,
y puedes adornarla
à poquisima costa , y repararla.
Que esté proporcionada
con distincion , y anchura acomodada.
Que su magnificencia,
magestad , perspectiva , y preferencia
se muestre buenamente
en cierta antigüedad , firme , y valiente.
Que con torre ligera,
y con foso profundo por defuera,
à quien à verla vaya,
le parezca una belica Atalaya,
sin ser en sí otra cosa,
que una casa durable , y provechosa.
Si la casa tuviere
mas costa , que la hacienda produxere,
comprarás sin ganancia
de su dueño primero la ignorancia.
Con que mira primero,

que

que las quiebras no graven tu dinero.

Frecuente, y cuidadoso

visitáras tu hacienda; y generoso,

sin afectos groseros,

convidáras algunos compañeros:

„por lo qual necesita

„disposicion decente; no exquisita.

Por horror del terreno,

de vil follage, y ojarasca lleno;

por la viña olvidada,

inculta, ò por el ocio abandonada;

porque el agua infecunda,

ò sin fruto, en los huertos se difunda:

No debes apartarte

de comprar tal terreno; si con arte,

y con facil cultura,

conoces, que promete, y asegura

resarcir lo gastado

con el fruto, y valor proporcionado.

Con que no pongas duda

en comprar aquel campo, que tu ayuda

alcanza à mejorarle.

„Mas para conocerle, y apreciarle,

„las señales escucha

„de campo fertil, y abundancia mucha.

Donde el suelo florece;

la verde mata, y arbolito crece;

*De las
señales
de ferti-
lidad
del Cam-
po.*

las plantas , y enramadas
ceden difícilmente à las eladas,
y aparecen frondosas
en medio de las nieves rigurosas:
Donde el campo cansado
despues de un ocio breve , y moderado,
se recobra al instante,
y alegre , vigoroso , y abundante,
sin que el dueño lo pida,
le ofrece hierbecitas sin medida:
Donde facil cultura,
y movimiento dá la reja dura;
las lluvias no hacen cieno;
ni hienden los calores el terreno;
ese sitio es precioso,
y sitio del terreno mas copioso.
Mas la tierra encimera,
porque puede engañarte en gran manera,
la pondrás separada:
y cavando mas hondo con la hazada,
observará tu olfato
la fetidez , que salga , ù olor grato.
Pues asi como es cierto,
que el hijo enferma, y aun se queda muerto,
con la leche mamada
de la madre enfermiza , y apestada,
que sus males embia

entre el humor fatal con que le cria:
 Asi de aquesta suerte
 considero la tierra , en que se advierte,
 el que à veces exala
 olor ingrato , que traspasa , y cala
 el arbol crecido,
 y à su fruto le buelve desabrido.

De tus tierras las série
 goce diversos vientos , y temperie:
 porque , si , estando unidas,
 parecen à la vista mas lucidas;
 sentirás algun año,
 que penda de una vez tu entero daño.
 Ademàs que es gustoso
 al dueño de buen gusto , y hacendoso,
 el variar Orizontes,
 arboledas , camino , cielo , y montes,
 mitigando el enfado,
 de ver un mismo suelo , originado.

Que no esté muchas millas
 de la Ciudad distante , ò ricas Villas
 la Hacienda : ni del Rio,
 ò Canal navegable (pues confio
 verá muchos España,
 segun su actividad , constancia , y maña):
 Despacho aventajado
 lograrás con un porte acomado.

*De la
 distan-
 cia de
 las He-
 redades
 entre sí.*

*Vecin-
 dad de
 la Ciu-
 dad.*

*Del
 Rio.*

No faltarán obreros
à tu Hacienda , ni buenos jornaleros,
ni artifices peritos,
que fabriquen aperos esquisitos.
Y con tal cercanía
tendrás manjares frescos , y del dia;
y tambien à la mano
al Medico , Botica , y Cirujano,
que sinó con el arte,
lograrán con palabras consolarte.
Mas repara , y advierte,
que esta cercanía sea de suerte,
que del Pueblo no lluevan
Ciudadanos ociosos , que se atrevan,
con visitas pesadas,
à dexas tus ganancias apuradas.

*Del
Camino
Mili-
tar.*

Tambien huye , y evita
el Camino Real por do transita,
con bélico aparato,
la Tropa Militar ; por cuyo trato,
el rustico aturdido
se lamenta , y figura estar perdido.
La nube mal preñada,
y con ruido , y relampagos aírada,
al rustico no altera,
como la espesa nube , ò polvorera,
que las Tropas marchando

van

ván con marcial estruendo levantando.

Si el Milano rodea

el corral; la villana no vocea,

ni llama à sus polluelos

con congojas mayores, mas anhelos,

como grita, y suspira,

si à la tropa cercana acecha, y mira.

Ni el pastor retostado

tanto se teme à sí, ni à su ganado,

por el Lobo rapante;

como al ver el camino relumbrante

con aceros lustrosos,

y arcos de caballos belicosos.

Sucede que el soldado,

sin que baste de los Gefes el cuidado,

como mozo travieso

intenta cometer algun exceso;

logrando sus deseos,

por ocultas veredas, y rodeos.

En rara compañía

de la ilustre, y valiente Infantería,

faltarán pervertidos,

que fueran castigados, y excluidos

de tan noble carrera,

si algun vil atentado se supiera.

Tambien es obligado

à abandonar el rustico su arado,

con el justo destino
de aliviar à la Tropa en el camino,
alargando vagages,
ò bestias de carga , y carruages.
La esposa à su marido,
y los hijos al padre creen perdido:
Los asusta , y aterra
el pensar que le llevan à la Guerra:
El padre los abraza,
los consuela , y ánima con cachaza.
Mas ellos afligidos,
amedrentados , tristes , y encogidos,
como ven con asombro,
que en lugar de la Reja , lleva al ombro
una Escopeta vieja,
para siempre imaginan , que los dexa.

*Del
bueno,
y mal
vecino.*

Tambien saber conviene
las propiedades que el vecino tiene:
pues no es de hombre avisado
adquirirse la envidia de un malvado,
y dexar à sus hijos
con la herencia tambien pleytos prolijos.
Verias extraviadas
las aguas , y las yerbas agostadas;
y à veces anegados
tus abundantes frutos ; y aun robados
por sendas , y rodeos,

que

que al rátero dirigen sus deseos.

Las cercas , ò los cotos

desmoronados muchos , y otros rotos;

los campos confundidos;

los terminos , y límites perdidos;

usurpada la tierra,

serian ocasion de mucha guerra.

Sus Bueyes , y Ganados

se entrarán libremente por tus prados.

Del dudoso lindero

si cortas algun roble , aunque ligero,

reñirá tu osadía;

gritará que es un robo , y picardia.

¿ Y qué , si por descuido

en pasto así dudoso se ha metido,

sin que resulte daño,

de tus tiernos Corderos el rebaño?

Te armará cabíloso

interminable pleyto , y enredoso.

Llegarán à Carneros

de tu blanco rebaño los Corderos,

y acaso el Abogado

acabará con ellos regalado,

primero que te salga

favorable sentencia , que equivalga.

¡ Tanto cuesta la gloria

de decir que ganaste la victoria !

¡ Tanto una sola encina
dañosa à la mies que está vecina,
la que menos mal fuera,
el que en su mismo sitio se estuviera!
No cuento los hurtados
racimos en agráz , ò sazonados;
las nueces , ni manzanas
con manos arrancadas tan tiranas,
que tambien desgajaron
las ramas , y las ojas que apuñaron.
No cuento su vil trato;
ni el criminal infame abigeato,
con que roba el Cordero,
cuyos tristes válidos al ratero,
por un fraude esquisito,
proporcionan la madre con su hijito.
Ni tampoco te cuento
sobre el perdido Buey; quien si al momento
no parece ; el vecino
no dudes que fue el ladron ladino;
Pues el Buey nunca dexa,
su conocido prado , ni se alexa.
¡ Qué inquietudes ! qué cuentos !
¡ qué dias tan aciagos ! ¡ qué tormentos !
Un hombre fiel , sociable,
es la prenda del alma mas amable;
y un dulce compañero

de-

debe ser en el campo lo primero:
Si logras buen amigo,
en tus trabajos llorará contigo.
Con convites frugales
desecharéis alegres vuestros males;
y en urgencias forzosas
deberán ser comunes vuestras cosas,
Si un azar del destino
te embaraza este bien casi divino,
el corazón aislado
vivirá con las aves precisado:
y andará descontento
entre la selva muda el pensamiento.
A escuchar reducido
al bozal jornalero entontecido,
intentarás bolverte
por siempre à la Ciudad à entretenerte;
dexando abandonados
tus campos al arbitrio de criados.
Mas la hacienda no crece,
con abandono tal ; pues no agradece,
sino aquel beneficio
de la vista del amo , que con juicio
coloca sus delicias
en limpiar la campiña de inmundicias:
Buelvo à decir ; del dueño,
que no anhela , ni busca con empeño

la alameda sombría,
por pasar à la sombra todo el día:
ni las claras corrientes,
por gozar de delicias delinquentes.

Com- postura, y reparo de la Hacienda com- prada. Segun , pues , el estado,
y suerte de la hacienda, que has comprado,
para casa acomoda
la piedra , ladrillo , y materia toda,
que conveniente sea,
à las partes del cuerpo , que se idéa.

Mas tu gusto , y esmero
será de plantar arboles primero.

Despues de palomares
caballerizas , casa , y colmenares,
y demás requisitos,
encargarás el Plan à los perítos.

Ea; pues , sin pereza
manos à la obra : à trabajar empieza.

Restaura , y adelanta
lo que el ocio largo , y desidia tanta
ha dexado perdido,
y al primer poseedor empobrecido.

No de vejéz postrada,
ni con fecundos partos apurada,
la Tierra prodigiosa,
y madre de los hombres generosa,
en virtud descaece;

pues

pues en eterna juventud florece.
 Con el fácil cultivo,
 industrias, y cuidado de hombre activo,
 se recobra en su gala,
 y à su hermosura la abundancia iguala,
 las fuerzas recogiendo;
 y à sus fertiles años renaciendo.
 El tiempo deleznable
 solo en los hombres es irreparable:
 Nuestra edad abanzada
 con ningun arte queda renovada:
 Nuevos males tememos,
 y à los años de atrás jamás bolvemos.

Quitarás las canteras
 de las tierras, planteles, y praderas,
 y tambien el Elecho,
 el Junco, y Polipodio sin provecho,
 y otras yerbas nocivas,
 y dañosas al campo, que cultivas.

El Elecho no dura,
 con hacer de las habas sembradura.
 Sacarás la otra broza,
 que la pica no arranca, ni la roza,
 como el junco arraigado,
 con la reja profunda del arado.

„Llamarás la trabiesa
 „viveza de muchachos, que con priesa,

*Deben
 limpiar-
 se los
 campos
 de can-
 tos, y
 malas
 yerbas.*

„e

„é inocente bullicio,
„quitarán de los cantos el perjuicio:
Echenlos en un foso,
en montones , ò charco cenagoso.
Mas à veces burlada
quedará tu intencion ; pues despojada
la tierra de los cantos,
no participará de jugos tantos
la simiente nacida,
por quedarse la tierra mas tupida.
O tambien porque abriguen
las raíces echadas ; ò mitiguen,
con su fuerte dureza,
los rigores del sol , si se endereza
el ardor del Estio
à abrasar à las plantas todo el brio.

Del modo de restaurar los Prados. Si el Prado está mohoso, ..
por cansarse la tierra , y horroroso;
y en lugar de buen heno,
otro pasto produce , que no es bueno;
echarásle ceniza,
ò el estiercol de tu caballeriza.
Y si acaso bastante
no saliere lo dicho ; es importante,
que à la tierra cabada
y que à fuerza de brazos está alzada,
la desrines simiente

de cebada , ò de trigo conveniente.
Mas , pues , la fuerza extraña
del impetu primero estorba , y daña
à la nueva simiente
con farragos de yerba impertinente;
sembrarás otra cosa,
que consuma su fuerza tan viciosa.
Las habas crecidas,
del antiguo Romano tan temidas;
y el Navo que en Adviento
logra su vez , y sirve de alimento,
dexarán agotado
el jugo luxurioso del sembrado.
Si acaño embarazadas
estuvieren las tierras , y pobladas
de encina su enemiga,
à trocar la bellota allí te obliga
por la espiga preciosa,
à quien ceda la encina embarazosa.

Si la hacienda carece
de frescas Arboledas , me parece
corresponde al cuidado
del Labrador curioso , aprovechado,
promover su crianza,
como punto tan util de labranza.
Pondrás la verde encina,
y el Platano de sombra peregrina;

tam-

*Los So-
tos , y
demás
arbola-
dos.*

también para tus nietos
los tardos olmos blancos, y los prietos.
Ningun arbol se olvide
de darlos al terreno, si los pide.

Tu mano siempre activa
restituya la vid, la rica oliva,
y el frutal quebrantado
por la fuerza del viento arrebatado:

Y severa se muestre
con el frutal esteril, y silvestre.

La segur vengadora
no consienta que vivan ni una hora
tan ociosos frutales,
tan ruines, y à los otros *desiguales*:

Pues sin virtud quedaron,
y de su antiguo ser degeneraron.

A algunos solamente
las ramas cortarás; y prontamente
formarás los ingertos,
caminos por la industria descubiertos
de dexar corregidos

los frutales silvestres desabridos.

*Modo
de secar
las La-
gunas*

Y tambien si se viere
llovediza laguna, y que se muere
el vecino sembrado
de dañosos vapores contagiado;
y que no embebe el suelo

las aguas que de golpe arroja el Cielo;
ni qué en manera alguna
desaguar se consigue la laguna
con abrirla camino
para el arroyo, ò rio mas vecino;
à tu industria recurre,
ò practica sinó la que me ocurre.
Abre un profundo foso
en el medio del lago pantanoso,
y à lo largo estendido
irá fuera del charco dirigido.
Taparás los canales,
ò vetas escondidas de arenales.
Y porque nada impida
la entrada de las aguas, y salida,
en una, y otra parte,
en vez de Diques, formarás con arte
una especie de gradas,
como aquellas de piedra en las cascadas.
O! si tu suerte fuera
la de secar lagunas de manera,
que el agua entorpecida,
quedandose agotada, y esparcida,
diese lugar al Cielo
de mirar nuevas tierras, nuevo suelo!
¡ Ah ! cuánto fruto diera!
con cuánto lucro el gasto resarciera
aquel

aquel nuevo terreno
por su largo descanso , y fertil cieno!
El ánimo , y destreza
nuevas sendas descubren de riqueza.
Beciers Ciudad de Francia
goza con tal prodigio de abundancia.
Sulcar mira al arado
lo que de naves antes vió sulcado;
„y nacer muchas veces
„trigo precioso , do nacieron peces.
El antiguo Romano
casi de todo el Mundo Soberano;
por no perder pulgada,
que con fruto no fuese cultivada,
dispuso este terreno
para ser de su Imperio el mas ameno.
Al lago emperezado
con grandeza de espiritu alentado
abrió largo camino
por debaxo de un monte su vecino.
¡ Empresa prodigiosa
de eterna duracion , y provechosa!
Mas estando ignorada
esta profunda senda , y olvidada;
se vió , quando rompieron
las entrañas del monte , en donde abrieron
el canal celebrado,

*Canal
de Lan-
guedoc.*

que

que está con ambos mares enlazado.
La Romana potencia
del prodigio Francés en competencia
opondrá su prodigio:
Mas à favor de Francia este litigio
concluirà con victòria,
y será mas que Roma en esta gloria.
A los mares cercanos
conducir consiguieron los Romanos
las paradas lagunas,
y clamorosas ranas importunas;
mas sus frutos la Francia
consiguió conducir con mas ganancia.
Con asombro del mundo
horadando del monte lo profundo,
y su seno ensanchando,
espacioso camino fue formando
de calles nunca oídas,
imaginadas nunca , ni fingidas.
Las naves que asustadas
navegaban las aguas encumbradas,
un Icarío fracaso
recelando , y temiendo cada paso;
nuevo horror las aterra,
al verse sumergidas so la tierra.
Parece peregrinan
por el lago del Stigia , ò que caminan
C por

por debaxo del monte
con miedo de chocar con Acheronte,
ó por siglos eternos
quedarse con Pluton en los Infernos.
Mas despues que sulcaron
las aguas tenebrosas , y lograron
ver con la luz primera
las Torres de Beciers , ò de Bliterá,
y sus Campos , y Cielo,
se suspende admirado el triste anhelo.
El Elisio parece
que de pronto à los ojos se aparece,
y que el Sol sus desmayos
las ahuyenta esparciendo claros rayos,
que alegran la esmerada
Campaña de Beciers afortunada.
Mas ya sobrecogidas,
del miedo apoderadas , y aturcidas
poco gozan del gusto:
Asaltadas se ven de nuevo susto
por el ruido terrible
de las aguas del monte inaccesible.
Aguas precipitadas;
como desde las Alpes encumbradas
se arroja arrebatado
borrascoso torrente , que estrechado,
à furor le provoca

la misma estrechéz , y la opuesta roca.

Y la nave parece
que está en el precipicio , y que perece,
quando la pára al punto,
aquel mismo torrente , que allí junto
del horror repentino
la liberta con arte peregrino.

Las aguas igualadas
con muelles , y compuertas preparadas
sobre sí de la altura

à las naves reciben con blandura:

Y así baxa una nave
por donde una Cabra baxar no sabe.

„Portento suntuoso!

„Obra digna del pecho generoso,

„en Francia sin segundo, (mundo

„de aquel Rey , que mayor que todo el

„extendió con sus ramos

„la estirpe que en España veneramos.

„O gran Rey ! si en el Cielo

„de los mortales cuidas ; en el suelo

„de Murcia , y las Castillas

„celebráras eternas maravillas

„de un Nieto , que ha heredado

„con la sangre tu espíritu elevado.

„Nuestros Rios , y Fuentes

„con iguales prodigios obedientes

„al gran Carlos Tercero,
„mudan por nuevos rumbos el primero:
„y ya lleva aquel Rio,
„que no sufrió una caña, un gran Navio.

*De las
aguas.*

Mas bolviendo al asunto,
trataré de las aguas, cuyo punto
ha sido celebrado
entre el vulgo ignorante, y engañado
por las artes, y mañas
de inventores groseros de patrañas.
Si tu campo de acaso
estuviere de riego muy escaso,
registra la Campiña;
que si bien tu cuidado la escudriña,
hallarás manantiales,
que descubran al Cielo sus raudales.
Y para no dexarte
en estado que puedan engañarte,
te haré mis prevenciones
que servirán de prácticas lecciones
para hallar fijamente
de perenales aguas rica fuente.
Irás por la mañana
al asomar del Sol la luz temprana;
y en la tierra postrado,
repara, pues, y observa con cuidado
del Cielo la dorada,

y rubia parte por el Sol bañada.
Si allí formarse vieres
ligera nuvecita , y advirtieres
levantarse un humillo,
ó subir desde el suelo un vaporcillo,
se logró tu desvelo;
pues el agua se esconde en dicho suelo.
Los globos numerosos
de mosquitos rebueltos , y enfadosos;
la hidropica violeta,
que es una flor llamada la *Mosqueta*;
la Conisa mojada,
y Calamintha , dicha la *Nevada*:
Las Junqueras frecuentes,
Saucedales , y yerbas diferentes,
que quieren la frescura
del agua , y aborrecen la segura,
mostrarán sin falencia
de las aguas ocultas la evidencia.

De este modo la fuente
se escudriña , y encuentra facilmente;
y no con la increíble
divinatoria vara , que flexible,
con arte prodigiosa,
nos publican, encuentra agua copiosa.
Nunca tengas por llano
el que un ramo torcido de Avellano,

*Fal-
sos in-
vestiga-
dores de
aguas.*

en el suelo al plantarse,
quiera con humedad enderezarse;
y lo mismo no quiera
del Rio manifesto en la ribera.
Un insigne embustero
es un Zaory-; pues el vulgo ligero,
y por siempre inclinado
à lo mas prodigioso , y lo vedado,
le adivina por cierto
lo que antemano tuvo descubierto.
De este modo buscaban
el buen , ò mal suceso , que esperaban,
los Gentiles Romanos,
por medio de agoreros , que livianos
el Olympo median
con las varas torcidas , que traían.
Observaban muy graves
el vuelo misterioso de las Aves;
y al pueblo aseguraban
indicarse en el vuelo , que observaban,
aquello , que supieron
por secretas noticias , que tuvieron.
„El vulgo siempre rudo,
„y en lo cierto , y lo falso caprichudo,
„seguirá con ceguera
„los fatuos vaticinios de qualquiera,
„mejor que los consejos,

„y sabias experiencias de los viejos.
Mas (aunque no lo espero)
si lo dicho no sale verdadero;
un farol encendido
meterás en un hoyo prevenido,
y con el fin cavado
de indagar el corriente deseado.
Meterás juntamente
un vaso de chrystal bien trasparente,
ò metal muy lucido.
Mete lana , y ladrillo no cocido;
y todo bien tapado
descubrelo otro dia con cuidado.
Si al farol vieres muerto,
al lucido metal de humor cubierto,
al ladrillo deshecho,
y à la lana mojada ; satisfecho,
y seguro del gozo,
ensancha , y profundiza el chico pozo.
Si aun dudoso quedares,
una hoguera pondrás ; y si observares,
que del humedo suelo
se levantan vapores ácia el Cielo,
es indicio constante
de manantial perene , y abundante.
Mas tendrás prevenido
el que nunca en los dias que ha llovido,

en el tiempo engorroso,
ò estacion del invierno riguroso,
enciendas dicha hoguera;
pues saldrás engañado en gran manera.
Demás es bien repares
la calidad de tierra que cabares;
pues de tierra gredosa
sale el agua tenue , y fastidiosa;
de la tierra morena
sale , y mana poca , mas es buena.
Del cascajo granado
sale un corriente dulce y delicado:
mas de rubios peñascos
no te confies , porque pegan chascos;
su corriente se esconde,
y se escabulle , sin saberse à donde.
El agua es mas copiosa,
y al estomago sana , y provechosa,
si de fuente saliere,
que de la limpia arena despidiere
el liquor deseado;
pues le dexe la arena acrisolado.
Tambien es agradable,
si mana al pie de un monte , y saludable.
Pero siempre es pesada,
y al paladar tambien le desagrada
la que dá la grosura

de la campiña pingue , fuerte , y dura.
Los Rios caudalosos,
y torrentes mas ricos , y copiosos,
baxan precipitados
de los montes , y riscos encumbreados;
en que yo no percibo,
sino el poder de Dios eterno , y vivo.

*Del ori-
gen de
las fuen-
tes.*

La causa de las Fuentes,
su origen de las cumbres eminentes,
es oculto portento
superior à mi voz , y entendimiento;
misterio reservado
al Autor que las aguas ha criado.
Mas será por ventura
(admitiendo en tal punto conjetura)
que las nieves heladas,
por el Sol , y las lluvias desatadas,
se van introduciendo
en los concavos senos , y embebiendo.
Allí como en Algibe,
ò Depósito (digo) se recibe
el agua , que con arte
naturaleza sábia nos reparte,
dividiendola en fuentes,
en Rios caudalosos , y torrentes.
O que el mar que circunda
el globo de la tierra en ella infunda

por

por ocultos caminos
los raudales de humores cristalinos;
que la ván animando,
por sus venas secretas circulando.
Que las aguas forzadas,
empujando otras aguas con oladas,
por las venas se metan,
y con fluxo , y refluxos acometan
à subir con violencia
de las concavas peñas la eminencia.
Al modo que baxando
las aguas de la cumbre , y en entrando
por la tierra encañada
buscando van con priesa arrebatada
las dispuestas salidas,
y se suben al Cielo envanecidas.
Y quanto mas subido
sobre el monte su origen han tenido,
con tanta mas altura
solicitan subir de la llanura,
y con fuerza furiosa
saltar desde la fuente *artificiosa*.
O al modo que à las flores,
y à los vinos el fuego con ardores
su espiritu separa
en el fresco alambique , ò alquitara,
que en gotas destilado,

viene à ser un liquor clarificado;
asi del mismo modo
igual al alambique un monte en todo,
el agua allí estancada,
y al fuego subterráneo calentada,
se vá arriba elevando,
y en subtiles vapores destilando.
Pues al punto que toca,
aquel humor subtil la hueca roca,
se queda condensado;
y en delicada lluvia desatado,
la pone resudada,
ò de lloradas gotas salpicada.
De lo qual se origina
la exquisita corriente cristalina,
que por cuevas fragosas,
buscando con mil bueltas bulliciosas
la entretegida vena,
del monte baxa à la llanura àmena.

Que en sus senos la tierra
los fuegos vaporíferos encierra,
lo públican los mudos
calores, que defienden de sañudos
imbiernos, y nevadas
à las plantas en ellas sepultadas.
Y aquel globo encendido
que desde el Æthna rompe enfurecido
has-

*De los
fuegos
subter-
ráneos.*

hasta el ayre inflamado;
y por la boca horrenda vomitado,
como iracundo , y ciego
esparce por Sicilia horrible fuego.

Añade varias fuentes
de baños saludables , y calientes;
y tantos minerales
de diversas especies de metales,
en la tierra forjados,
con los fuegos en sí reconcentrados.
El oro poderoso,
y seductor del hombre codicioso,
en sus minas cocido
por la naturaleza , que ha sabido
concluir con pericia
lo que empezar no supo la codicia.
Tanto fuego la tierra
en sus entrañas concavas encierra,
que parece caminan
por Reynos de Pluton los que la minan,
buscando los metales,
que ocasionan al hombre tantos males.
Tanta fuerza de azufre,
ò sulfureo calor la tierra sufre,
que à tan terrible aliento
suele temblar su vasto fundamento,
y aun hundirse los montes,

mudando los antiguos orizontes.

Los fuegos violentos
de los cañones belicos sangrientos
los hemos imitado,
siendo la tierra misma el fiel dechado
de invencion tan famosa,
tan terrible en campaña, y espantosa,
No algun Prometheo,
con nuevo, y fabuloso devanco,
al mundo la ha sacado;
ni con nuevo sacrilego atentado
la puso en nuestro suelo,
à Jupiter hurtandola del Cielo.

El fuego que resulta
del globo terraqueo, en que se oculta,
se muestra de repente
sobre la mismas aguas libremente,
en las quales prendiendo,
dexa con asombro al mar hirbiendo.

Abortos tan extraños.

vieron las Indias hace pocos años,
habiendo al mar nacido
una nueva Isla con horrendo ruido,
y subido abrasadas
del profundo las peñas arrojadas.

De fuego el mar calado
por un espacio grande, y dilatado,

ame-

amenazaba horrores
con los espesos humos , y vapores,
que à los Cielos subian,
y los rayos del Sol obscurecian.
De algunos , que intentaron
reconocer la Isleta , que admiraron,
las naves ah ! muy luego
sintieron el efecto de aquel fuego,
y se vieron quemadas,
por indagar sus causas reservadas.
De lo dicho se infiere,
el que el agua copiosa , que estuviere
en la tierra embebida,
ò en los concavos montes recogida,
hierve al calor vehemente,
que la tierra dará continuamente.
Con tan activa lumbre,
sus vapores se suben à la cumbre,
desde la qual cayendo,
se juntan con los rios , que corriendo
por campiñas floridas,
buelven al mar las aguas recibidas.
De aqui es que la fuente,
que trae de los montes su corriente,
es buena , y delicada;
pues de ténues vapores condensada,
por arenas colando,

sus vicios , y grosura vá dexando.
Y aunque el Sol hasta el Cielo
en vapores la suba desde el suelo;
no obstante de la tierra
cierta impureza , y sinsabor encierra,
que la arena limpiára,
como el agua por ella se colára.
En el Ponto profundo
sacó à los navegantes de este mundo,
en su sed abrasada,
el beber de la lluvia envenenada,
dexando la de fuente
por cisternas de lluvia pestilente.

En tanto no perdones
circunstancia que tú no reflexiones
del sitio , y del asiento
donde abrir de la casa el fundamento;
saludable , anchurosa,
y por su mismo sitio deleytosa.
No al arte , ni al dinero
los deba su hermosura por entero;
sino al bosque sombrío,
de bellas Alamedas , y al buen río,
que te riegue los prados,
y vague por las tierras , y sembrados.
Que à costa moderada,
à los Penates quede asegurada

*Cons-
truccion
de la
casa de
Campo.*

me-

mejor magnificencia
en la eterna, y durable permanencia,
que en los grandes honores
de Corinthios, ni Jonicos primores.
Evita los torrentes,
y públicos caminos; pues las gentes
con avarientas manos
robarán de los frutos mas cercanos;
y una triste avenida
podrá dexar la casa destruida.
Tambien que esté alexada
de la muda laguna, que estancada,
exala venenosos,
pestiferos vapores, y morbosos;
y dexa maleados
los frutos para invierno reservados.
Las armas campesinas
se toman, ò se ponen negrecinas:
y tambien se mohecen
los granos recogidos, y podrecen
con la niebla, que exala,
muy pestilente, corrompida, y mala.
El cieno que ha dexado
descubierto el verano, y calentado,
cria grandes moscones,
armados de valientes aguijones
contra el triste semblante

del

del Labrador que encuentre por delante.
El agua encenagada
produce de las Ranas la manada,
que à grito levantado,
y con la boca abierta , y buche inflado,
es casta muy molesta
al sueño de la noche , y de lasiesta.
Ni tampoco se oculte
en un obscuro valle , ò se sepulte:
antes bien mas quisiera,
que à la costumbre antigua se pusiera
en parte acomodada
de algun cerro , ò montaña levantada.
Mejor es que elevados,
como Aguilas reales colocados,
se vean los Penates
resistiendo del ayre los combates,
que de escarchas vestidos,
y en el profundo valle obscurecidos.
En el valle se cuece
con el Sol del Estío en que aparece
el Sirio , que vomita
aquel ardor , que el brio debilita,
y perturba el sosiego,
sin encontrarse alivio à tanto fuego.
Pon , pues , el fundamento
en no tan alto , ni tan baxo asiento,
D que

que en invierno se anegue,
ò con horror en ella el Austro pegue,
ò la lleve furiosa
alguna lluvia de nube borrascosa.
Que sca tal la hondura,
que los vientos reciba con blandura;
y tanta la eminencia,
que pueda resistirlos sin violencia,
por estar defendida
de la cumbre que sigue mas subida.
Que se funde en un plano,
ò sitio de terreno no muy llano;
porque allí no se estanque
el agua del invierno; sino arranque
por la engañosa cuesta,
que esté disimulada, y bien dispuesta.
El sitio finalmente
es el mejor, y mas sobresaliente,
si en tanto se levanta,
en quanto la subida no quebranta,
y ácia el Austro templado
moderadamente se vé inclinado.
Y tambien si al oído
no le ensordece el incesante ruido
del agua bulliciosa,
que corre muy cercana, y presurosa,
las paredes lamiendo,

y con fuertes embates destruyendo.
Aqui su Plan describe,
y à fabricar la casa te apercibe,
con sus reparticiones
de quartos , de graneros , bodegones,
de patios , y lagares,
de establos , de corrales , y pajares.
Y porque en su estructura
no cometas error sin soldadura,
las zanja acabadas,
por todo el año quedarán paradas:
pues el tiempo en efecto
es el mejor censor de algun defecto.
La casa no eche menos
mayor fondo , ni campos mas amenos;
ni la hacienda apetezca
casa mayor que aquella que merezca:
la proporcion guardada
entre la hacienda , y casa fabricada.
Nunca fue tan glorioso
emprehender lo difícil , y costoso,
ni será tan loable,
tan util , tan honesto , y deleytable,
como lo es conservarlo,
y à poquisima costa sustentarlo.
Con quanta mas grandeza,
y sobervia mayor la casa empieza

(la de Ciudad movida
à indignacion por verse competida)
con tanto desconsuelo,
è ignominia mayor se viene al suelo.

Para Tú , pues , de los copiosos,
la cons- y mas felices dones , que costosos,
truccion que el campo te asegura,
se debe usarás de la casa en la estructura,
proveer. ahorrando lo primero

Piedra. mucho trabajo , y gasto de dinero.
Tu campo dé à los muros
los cimientos de piedra muy seguros;
y el bosque para el techo

Madera madera , sin comprarla , y de provecho
para algun artificio
conducente , y preciso al edificio.

Leña. Tambien las verdes ramas,
ò la leña de roza , y las retamas,
cuyo valiente fuego
al ladrillo en el horno cueza luego,
y con su fuerza activa
las convierta à las piedras en cal viva.

Arena. En la tierra cavando,
se van los arenales encontrando,
ò con carros se trae
del claro arroyo , que mas cerca cae.
Todo esté prevenido

antes que el edificio esté emprehendido.

Quando el invierno elado

al Labrador separe del arado,

los Novillos valientes,

(pues no tendrán labores mas urgentes)

de los carros tirando

irán la dura piedra acarreando.

El Platano pomposo

caiga del hacha al golpe riguroso,

y la encina insufrible

por su dureza, y peso tan temible:

y tambien el Abeto

el indomable Roble, y Olmo prieto.

En la Luna menguante

con sus filos el hacha penetrante

acometa, y persiga

al Alamo escogido para viga;

el qual, medio cortado,

se quedará en su puesto desmayado:

Y en esta positura,

primero que caiga en la tierra dura,

por la fatal herida

echará la materia corrompida,

sin cuyo humor dañoso

quedará mas durable, y provechoso,

Si el campo no produce

la necesaria piedra; se reduce

D 3

que

*Ladri-
llos.*

à llamar Alfaharero,
que cueza los ladrillos : mas primero
la pegajosa greda
amase , y limpie lo mejor que pueda:
Y despues con la masa
en un molde , ò matriz de tabla rasa,
que tendrá quatro lados,
dexará los ladrillos figurados;
y à descubierto cielo
los tenderá à secar en llano suelo.
Esta labor comience
en el fin del Estío , quando empicce
el Otoño templado,
ò quando el triste invierno ya pasado,
la primavera hermosa
renueva la campiña deliciosa.
Con el Sol del invierno
secarse no puede el ladrillo tierno,
ni con mucha blandura
mantenerse tampoco en su figura:
Y en Estío se hiende
al Sol nocivo , que la greda enciende.

Cal. En el horno encendido
con fuego voráz no interrumpido,
se forma la blancura
de cal viva , quemando piedra dura
los dias que parezca,

ò hasta que ella mengue, y la llama crezca.

Hay piedras diferentes

à dos clases de cal pertenecientes:

Son , pues , las esponjadas

para cal de encalar acomodadas:

para cal con arena

la piedra pedernal es la mas buena.

Si la arena rechina

apretada en la mano , es peregrina:

Y lo mismo aseguro,

si en paño blanco , ò en lienzo puro,

despues de sacudida,

no dexa alguna mancha conocida.

Estando preparados

los materiales todos , y aprestados;

las zanjas al momento

abrirás: y echarás el fundamento,

quando salir se advierte,

en vez de movediza , tierra fuerte.

Si, aunque mucho cavares,

hasta la tierra firme no llegares,

y en el profundo suelo

con tierra muelle encuentra tu desvelo;

por fin podrá bastarte,

entrando de pared la quarta parte.

Mas con pesados mazos,

que necesiten de robustos brazos,

*Cimien-
tos de la
casa.*

quedarán enclavadas
las estacas al humo bien curadas;
y sobre estos asientos
proseguirán con piedra los cimientos.

*Facha-
da.*

Mire , pues , la fachada
al mediodía : porque así bañada
al través , ò de lado
por el Sol , que en Estío vá elevado,
el calor no la abrase,
ni de las ventanas adentro pase.

Y à la tierra inclinado,
quando el Árctico buelva , ò Norte elado,
entrando el Sol derecho,
à las piezas las sirva de provecho,
poniendolas templadas
en la fuerza , y rigor de las heladas.

*Venta-
nas.*

Hay hoy tantas ventanas
en las casas de campo , y ciudadanas,
y son tan anchurosas,
que mas que de paredes espacijas,
que los techos sostienen,
la forma de columnas ellas tienen.
Sin duda que creyeras
que las casas son hechas de vidrieras,
sin recelo del frio,
ni calor penetrante del Estío,
que con luz juntamente

à lo interior se pasa de repente.
Los rancos Aquilones,
ò los atroces vientos Regañones,
envisten con corage
à las casas de mucho ventanage,
siendo defensa vana
las cortinas de seda , ò las de lana,
Ostentar por afuera
alegre perspectiva , de manera
que con gastos sobrados
se busque estar por dentro incomodados,
es lo que mas agrada,
por dar gusto al que mire la fachada.
La moda de esta suerte
supera à la razon , y la pervierte;
pues si fuera de moda,
trocarán por papel la plata toda,
y por oro precioso
tomáran qualquier titulo especioso.
Mas reyne en horabuena
la moda en la Ciudad , y que esté llena
de edificios vistosos,
y de grandes Palacios sumptuosos;
pues la furia del viento
allí no tiene tanto atrevimiento.
Tú , pues , de tus pasados
imitarás los usos moderados,

teniendo por bastante,
 que tu casa de campo se levante
 con solas las ventanas
 precisas à la luz , y esas medianas.
 En sus repartimientos
 de paso no seràn los aposentos;
 ni formarlos intentes
 en tan seguidos tramos , y patentes,
 que de dos ojeadas
 todas las piezas queden registradas.
 Tendrán libre salida,
 sin que un huesped al otro el sueño impida
 con ruido inevitable;
 ni interrumpa el sosiego mas amable,
 y de mayor contento,
 que goza en su retiro el pensamiento.

*Villa
 Rustica
 ó Gran-
 ja.*

Ya la casa acabada;
 pues à la Esposa limpia desagrada
 mirar amontonados
 los frutos , armas rusticas , y arados;
 y teme à los Lebreles,
 animales terribles , aunque fieles:
 Y porque no perezca
 lo que en copioso fruto el campo ofrezca,
 serán muy convenientes
 algunos edificios diferentes,
 à todo acomodados,

pero à guardar el fruto destinados.

Bodega.

Harás , pues , la Bodega
en humedo lugar , do el Sol no pega;
porque el vino mas dura,
y se pone mejor con la frescura:
El parage templado
sea para el aceyte destinado.

Las Peras sazoadas,
Camuesas , y Manzanas delicadas,
para invierno escogidas,
se pondrán con aseo bien tendidas
sobre secos tablados,
ò en las altas guardillas , y sobrados.

*Luga-
za para
guardar
fruta.*

Disuelve à fuego lento
su frio , y humedad , para que el viento
del Aquilon furioso
no las arrugue ; ni el Austro lluvioso
con humeda molicie
las fragantes Manzanas desperdicie.

Con visitas frecuentes
en posturas las muda diferentes
con los dedos lavados,
porque no cunda el daño en los tablados,
de algunas mohecidas,
que dexen à las otras corrompidas.

*Paneras
ó Grane-
ros.*

El suave Sithonio,
ò Zierzo , que es lo mismo , ò el Favonio

soplará en los graneros,
en donde no descubras ahugeros
à los ayres solanos,
enemigos mortales de los granos.

En tierra de Tolosa
fabrican los Franceses la copiosa,
y apreciable Panera
en medio de la Aldea ; de manera
que en el centro metida,
està de malos ayres defendida.
Y aun debaxo de tierra
abundancia de trigo allí se encierra:
„Y con tan util maña,
„como se vé tambien acá en España,
„se guarda , y libra el trigo
„de la lluvia , y Solano su enemigo.
Si el Gorgojo royere
los montones de granos , y estuviere
totalmente mezclado
con el monton del trigo contagiado;
por la llena Panera
los granos se aventan , ò sacan fuera.
Esta. Esté bien repartida
blos. del Labrador la casa , y estendida:
Viva en ella el Bueyero,
el tostado Pastor , y fiel Cabrero,
que junto à sus ganados

tendrán los aposentos destinados.

Que no tengan goteras
los calidos Establos : porque vieras
las pezuñas podridas
de las miserables reses , que afligidas
con la humedad fáltáran,
y aun tambien las paredes se arruinarán.
Tendrás cuidado sumo,
que con trémula llama , y con el humo
la linterna colgada,
ò dentro de algun nicho colocada,
no ocasione algun fuego,
con el qual se perturbe tu sosiego.
Que no cueza en el horno
la villana los panes al contorno
del Establo caliente;
porque podrá incendiarse brevemente,
y pasar de este modo
al resto de la casa el fuego todo.

La cocina espaciosa
al Labrador tambien es deliciosa,
pues en ella se sienta
con toda su familia , y se calienta
en el invierno helado,
ò dia riguroso , en que ha nevado.
Al calor se recrea,
y descansa cada qual de la tarea,

Cocina.

*Tareas
nocturnas de
la familia
rústica.*

que

que corresponde al dia,
trabajando en la noche larga , y fria
otras obras menores,
por no poder entonces las mayores.
Por uno , y otro lado
al instante despues de haber cenado
el Pastor toma asiento,
y el Cavador robusto , y corpulento,
el rígido Bueyero,
el Arador , y el horrido Cabrero.
La tenáz aceytuna,
si pegada à las ramas sale alguna,
ya la ván apartando,
y de la inutil hoja desnudando;
ya la lana esquilada
la carmenan , y dexan esponjada,
Ya con agua caliente
doman , y parten vimbres facilmente;
ya las estacas hacen,
con que las Parras suban , y se enlacen.
ya con vimbres ligeros
hacen sus canasticos , y fruteros.

Nunca van mas gustosas
las muchachas del Campo , y presurosas
à tomar sus labores,
que quando ven venir los Labradores
à contarlas sus cuentos,

trabajando à la lumbre en sus asientos.
Y entretanto que enciende
el amo la luz , y con ella emprehende
visitar con cuidado
los establos , las bestias , y el ganado,
el hijo no está quedo,
ni la muchacha al padre tiene miedo.
Fingiendo que le quiere,
al bueno de Menalcas le refiere
sus penas amorosas,
y le dice palabras cariñosas
con chistosa ternura,
con que su pasion fina le asegura.
Asi enlaza , y despena
al simple de Menalcas , y le empeña
en locos disparates,
de su amor ponderando los quilates,
los que canta , y publica
con la bronca voz con que él se explica,
Y del cantar espera
conseguir alabanzas ; de manera,
que lo que es ser mofado,
imagina ser favor muy señalado;
y tiene en mucha estima
la risa , que à qualquiera le lastima.
Su necedad no siente
entre burlas picantes , que insolente

y con chánza , muy fria
la horrorosa Thestile de él se ria,
y le mire en efecto
con semblante severo , y circunspecto.
En Ciudades , y Aldéas
será dificultoso que no veas
esta casta de necios,
nacidos para objeto de desprecios,
y para risa , y gresca
del vulgo , y de la gente picaresca.
No se ponen furiosos,
sino que como Bueyes perezosos,
que nunca por acaso
los saca la aguijada de su paso,
pagados de sí viven,
gozandose en la afrenta , que reciben.

*Sopor-
tal.*

Sobre postes de encina
delante de la casa campesina
levantarás un techo,
ò portico espacioso , y de provecho
para que allí metidas
las carretas estén bien defendidas.
Tambien son provechosos
en los inviernos tristes , y lluviosos,
quando al campo no sales,
aquestos espaciosos soportales,
donde cortes Arados,

ò compongas los Carros maltratados.

Si el público camino
à tu hacienda estuviere muy vecino,
pondrás con su Ventero
una Venta, ò Posada al pasagero:

Mas en tu misma casa
hospedarás al pobre, quando pasa.

Los Gentiles llamaron
con nombre de *Hospital* al que pensaron
ser Padre omnipotente
de los Hombres, y Dioses ciegamente: A
Y atributo divino
se creyó el dar posada al peregrino.

No quisieron por cierto
durmiese el hombre à cielo descubierto,
desnudo, y sin reparo,
quando el bruto mas vil encuentra amparo,
y recogè sus hijos
en sus cuevas, y ocultos escondrijos.

Aun no habian oído
que en el trage de un pobre mal vestido
à veces se ocultaba
el verdadero Dios, y que alcanzaba
el hombre poderoso
el cielo, y gloria eterna por piadoso.

A tus mieses granadas
no las trilles en eras alejadas,

E

por-

*Venta, ó
Posada.*

*De las
Eras.*

porque no arrebatado
llevés à casa el trigo mal trillado,
si llueve de repente,
por engañar las nubes facilmente.
Aquel suelo prefiere
para formar las Eras que estuviere
algo mas levantado,
y de arboles pomposos despojado,
porque el suave viento
tenga facil alli su movimiento.
Allanarás el piso
con un gran Cylindro de marmol liso,
que le calque , y oprima,
rodando facilmente por encima:
ò podrás mejorarle
con la obra (que es eterna) de empedrarle.
Pues la tierra molida
con el peso del trillo , y removida
à los granos dorados
los esconde , y los dexa sepultados;
ò sinó por lo menos
los mancha , y los dexa de polvo llenos.

*Estan-
que.*

Con aguas estancadas
habrá dos lagunas preparadas
para ablandar madera,
ò remojar las varas de vimbrera:
y con mayor cuidado

aque-

aquella donde beba tu ganado.

La ojarasca que al suelo
se cae por el soto con el hiel; y
en la casa barrida,
y establos, la basura recogida
en un foso apartado
se pone todo junto amontonado.
Y tambien se recoge
el cieno jugoso, que el agua arroge,
quando venga creciente,
y escupa à las orillas el torrente:
Lo qual del mismo modo
lo echarás en el foso junto todo.
Con esto se asegura,
que no se seque el cieno, ni basura,
ni que el jugo se exale
y con el craso humor, que nada vale,
la semilla extinguida,
se queda, sin crecer, la mies perdida.

El Huerto de la fruta,
el Jardin que sus flores te tributa,
y quanto es agradable,
ò incita à la rapiña abominable
del maligno que pasa,
lo tendrás cerca todo de tu casa.
A los vientos veloces,
Aquilones helados, y feroces

*Mula-
dar.*

*Distri-
bucion
de la
hacien-
da en di-
versas
hereda-
des.*

se opondrá la arboleda;
la que à los mismos vientos paso cedá
en el ardiente Estío,
recobrando à su sombra el muerto brio.
Al calor demasiado,
y à la dureza del invierno helado,
dos extremos opuestos,
pueden templar los arboles bien puestos
con la grata frescura
de sus ramas frondosas , y espesura.
En el suelo florido
del espacioso valle , humedecido
con eterna corriente,
plantarás la hortaliza conveniente
y será cultivado
el pacifico olivo en el collado.
Las espigas doradas
fluctuen en llanuras despejadas,
al modo que al amago
de los vientos fluctua el ancho lago:
Y el verde Prado ameno
que se extienda, y alargue en gran terreno.
De este sitio distantes
se plantarán las viñas abundantes,
que la atencion llamando
irán con su hermosura arrebatando
à los ojos que inciertos

vagaren por los campos descubiertos.
Del trabajo , y la renta
sacarás la medida , y justa cuenta
de la tierra , que al prado
deberás destinarle , y al sembrado;
y hasta quanta campiña
al Olivar dediques , y à la viña.
El trabajo coteja,
con la utilidad , que la hacienda dexa,
reflexionando , y viendo
à quanto precio el fruto vas vendiendo;
pero no quanto nace,
si al tanto su valor no satisface.

La tierra que parece
ser util para el trigo , y que merece
la atencion de Eleusina,
ò coronada Ceres Campesina,
deberá ser arada,
y repetidas veces cultivada.
El fruto , que ella ha dado,
à pedirte buelve de prestado
para fertil simiente;
pero no siempre cumple justamente
con la fe prometida,
pareciendo à tus ojos fementida.
Mas la disculpa el año,
en que à las mieses hace mucho daño,

*Tierras
de pan
llevar.*

y frustra su cultura
el terrible rigor de la segura,
ò la lluvia copiosa,
que arrolla , y anega la mies preciosa.
Ya no miran tus ojos
sino esteriles cañas , y rastros;
ò por el suelo echadas
del granizo las cañas quebrantadas;
ò se mantiene en vano
derecha la espiga , arrojado el grano.

Vñas.

El fruto que atesora
la viña , muchas veces le devora,
le consume , y apura
en los gastos que pide su cultura,
sin que el dueño consiga
el premio que merece su fatiga.

*Oliva-
res.*

Tambien están pendientes
los Olivos de inciertos accidentes:
y aunque vivan lozanos
con un facil trabajo de tus manos,
se esterilizan luego
con las heladas , ò excesivo fuego.
La flor (de quien se espera
un sazonado fruto) en primavera,
de vil niebla tocada
se marchita , se muere , y arracancada
con su ruina triste

cubre la tierra , y de dolor la viste.

No ocasionan los prados
tantos miedos , temores , ni cuidados;
pues de riesgo seguros,
los Austros , Nieblas , Aquilones duros,
y rigores del Cielo,
sin daño los reciben en su suelo.

No se cuidan del frio,
ni del calor ardiente del Estío,
al qual con su frescura
le templá un arroyo de agua pura,
con que la yerba crece,
siendo corto el trabajo , que apetece.

Y una vez ya nacida,
liberal , generosa , y sin medida
esparce sus riquezas,
sin que se mire expuesta à las bravezas
de tiempos inconstantes,
de cuidados , ni recelos incesantes.

Ni con sola una renta
al Labrador avaro le acrecienta
la casa llena , y rica;
si no que su riqueza multiplica,
si bien lo consideras,
por diferentes medios , y maneras.
Pues heno verde , y tierno
le dà que reservar para el invierno;

Prados.

y à los Bueyes cansados
los pastos en el año acostumbrados;
y lozanos la yerba
los ganados mayores le conserva.
Su risueña frescura
les añade à los campos hermosura:
ya la yerba rociada
brille con flores bellas enlazada;
ya en el suelo caida
sirva de blando lecho recogida.
Ya reciba sedienta
el christalino humor que la alimenta,
y de arriba baxando,
por el arroyo viene murmurando;
ò ya sin mas simiente
prevenga nueva mies continuamente.
Acaba , y el ocio dexa:
Esparce, pues la mielga , herrén, ò arbeja,
y otros pastos herbosos,
al torpe paladar del Buey sabrosos,
sembrando las yugadas
quan inmensas que son , y dilatadas.
Mas su suelo esté llano
sin quebradura alguna , ni altozano;
y no baxe de arriba
el agua despeñada , y fugitiva,
ni à la arena imitando,

se sorba el humor que le vá regando.

Ni estará endurecido,

ò demasiadamente comprimido,

de suerte que no embeba

el agua cristalina , quando llueva,

ni que en él estancadas

se corrompan las lluvias desecadas.

Ea , pues , encamina

à los prados el agua cristalina:

à no ser que el terreno,

sin necesidad del corriente ageno,

con humedad nativa

à la yerba conserve alegre , y viva.

Resolver no quisiera,

si pospuestos los prados , mejor fuera

dedicarte al cultivo

del siempre verduroso eterno olivo,

ò cubrir las campiñas

de doradas espigas , ò de viñas,

Por lo qual los consejos,

y experiencias recibe de los viejos:

vé siguiendo sus pasos,

pues saben lo mejor en estos casos:

que no todo terreno

es para todos frutos siempre bueno.

El Garona famoso

en tierra de su origen caudaloso,

solo vé entretenidas
à las gentes en masas derretidas
de fuerte , y duro hierro,
ò en abrir las entrañas de algun cerro.
Mas corriendo adelante,
por un erbosio suelo , y abundante,
al colono ocupado
le mira en hacer queso regalado,
ò en darse mucha priesa,
â plantar la manzana , y la camuesa.
Desde aqui caminando
se admira de la mies que vá encontrando,
y de sus dos riveras,
las que mira despues muy placenteras
con las viñas preñadas
de sazonadas ubas delicadas.

*Bos-
ques.*

Sea , pues , lo que fuere,
por qualquiera esperanza que ofreciere
la tierra en que naciste,
con temeraria mano , y hierro triste
los bosques no destruyas,
que visten , y que adornan tierras tuyas.
Al de Bretaña mira
con qué fatiga , y lentitud respira,
y qué mal que desata
el riguroso hielo , que maltrata,
con carbon encendido,

que

que la tierra en su seno ha producido.
Quánto estrago no hiciera,
si el ayre Monspeliense no acudiera
à auxiliar los cansados,
y debiles pulmones infestados
por el fuego dañoso
del carbon pestilente , y fastidioso!
„Tú las selvas frondosas
„conserva en las campiñas deliciosas,
„porque España contigo
„disfrute sanos ayres , y el abrigo,
„que tan dulce no fuera,
„si de frondosos bosques careciera.
„Al uso de Bretaña,
„careciendo de leña hiciera España
„la pestilente lumbre,
„en que el dolor sorbiera , y pesadumbre
„del asma , que fatiga,
„por medio de aquel humo, que la abriga.
„El sabio Magistrado,
„que tiene de los bosques el cuidado,
„y potestad cumplida,
„conforme à su talento merecida,
„evitará la saña,
„y oposicion à bosques en España.
A los mares undosos
las selvas dan Navios victoriosos,

al hogar leñas ricas,
maderas à las casas que fabricas,
y à los Toros *valientes*
los Arados de Chopos excelentes.
Dexa , pues , à tus hijos
la sombra de las selvas , que prolijos,
y penosos desvelos
de honrados Labradores , tus Abuclos,
para tí cultivaron
con la sábia experiencia que adoptaron.
„Tus bosques renacidos
„presentarán objetos divertidos
„en su fresca espesura,
„donde à tiempos el pecho se asegura
„con suaves retiros
„de sus penas , cuidados , y suspiros.

Con paso grave , y lento
tal vez verás à alguno macilento
y entre sí pensativo,
con color mas de muerto , que de vivo,
en el frondoso seno,
y escondido lugar del bosque ameno.
Uno , ù otro medita
en la bondad de Dios , que es infinita,
y agradece sus dones
con humildes , y atentas reflexiones;
ò con gran diligencia

examiná , y repasa su conciencia.
Se ven otros que andando
van las horas canónicas rezando
con murmurio devoto,
que llena de respeto à todo el Soto.
Y muchos fatigados
se ven al pie de un arbol recostados.
Aquel oye las aves
como entonan sus canticos suaves;
y él tambien es oido
por las canoras aves , y atendido
quando à su docta vena,
con la voz acompaña , ò dulce Avena.
Este ya adormecido,
y cargados los ojos , ha caido
en un sueño gustoso
resarciendo las horas , que al reposo
habia cercenado,
por estar al estudio dedicado.

Los de brazo robusto
exercitan las fuerzas , y aun el gusto
con el juego del Mallo;
una especie de Juego , segun hallo,
para el qual se requiere
el piso mejor que en el bosque hubiere.
A la parte elegida,
desnuda de malezas , y barrida.

*Del
juego
del Ma-
llo.*

con

con sus brazos frondosos
hacen sombra los arboles pomposos,
que por todos los lados
están con simetría colocados.

La tierra movediza,
en esparciendo arena , se maziza,
y se apisona el piso
con un pesado leño duro , y liso;
y en quatro calles queda
repartida , y dispuesta la arboleda.

Al centro està fixado
un anillo de hierro bien formado,
por el qual si coláre
sin fraude la bolita , y aun rodáre,
las rayas traspasando,
por la derecha calle , irás ganando.

Tú serás conocido
por vencedor del juego , y aplaudido
de muchos concurrentes,
que desde los asientos eminentes
mostrarán su alegría
con alta , y apacible vocería.

Los que en esta pelea,
y combate , que al ánimo recrea,
quieren ser alistados,
se presentan de baculos armados,
con que à la bola pegan,

retumbando la selva , donde juegan.
Las fuerzas se exercitan,
que el afan , y cuidados debilitan:
Queda el cuerpo aguerrido,
y el ánimo se esparce agradecido
al mutuo beneficio,
que resulta à los dos del exercicio.
Ni tampoco carece
el bosque del amor , que se merece
la erudita lectura:
pues parece nacida su espesura
con el fin prodigioso
de alegrar trabajando al estudioso.
En ninguna otra parte
inspira mas Apolo , ni reparte
aquel fuego sagrado,
que al Poeta del Numen agitado
enciende , y embelesa,
que en el silencio de la selva espesa.
Y el que licencia tiene
de predicar al Pueblo , se previne
por ocultas veredas;
y entre opacas , y mudas arboledas
se impone en la eloquencia,
y modos de mover à penitencia.
Ah ! qué dulce hermosura
à los campos faltára , si la dura

*Extir-
pacion
luctuosa
del bos-
que de
Campa-
ña.*

necesidad , ò guerra
arrancase los bosques de la tierra!
Qué diversa , y extraña
de sí misma se muestra la campana!
La pobreza forzada,
y con guerras , y gastos estrechada,
persuadió rigurosa
la destruccion del bosque lastimosa:
y el Reyno de Diana
Marte asoló con crueldad tirana.
Esta misma pobreza
del decoro enemiga , y de belleza,
à los campos obliga,
que à costa de sudor , y de fatiga,
sin conocer reposo,
solo sirvan de lucro al codicioso.
El avariento arado
los torreados muros ha rozado
de la ya despojada,
y solitaria casa , fabricada
con magnifico empeño
por el antiguo , y poderoso dueño.
No se ven sino mieses
en donde vieron antes los Franceses
con placer , y alegría
un orden , y agradable simetría
de Alamedas frondosas,

que

que formaban sus calles espaciosas.
Desde lexos buscada
se adquiere ya la sombra deseada,
pues un sitio sombrío
apenas se divisa en el Estío,
abrasandose el suelo
con el Sol , que le hiere sin consuelo.
Las pampanosas viñas,
que à lo largo cubrieron las campiñas,
con los olmos crecidos
por espacios iguales repartidos,
al cespèd verduroso
cedieron su lugar , y asiento hermoso.
Y si aun brota en el suelo
algun inutil rastro de majuelo,
ò por piedad del hado
algun arbol pequeño se ha quedado,
se renueva la pena
con las reliquias de la selva amena.
Ya los boxes , y enanos,
que en cada año arreglaban diestras manos
con agreste espesura,
sin concierto , sin arte , ni hermosura
libremente difunden
las ramas , que en el ayre se confunden.
El huerto que abundaba
de peregrinas flores , y que daba

yerbecitas sabrosas,
en vez de producir tan bellas cosas,
solo ofrece forrage
à los cavallos por qualquier parage.
Ya corre libremente,
y vaga por los campos la corriente,
que anduvo recogida
por estrechos canales, y oprimida
con fuerza impetuosa
se elevó por los ayres bulliciosa.
Entonces caminaba
fluyendo de la boca, que admiraba
de los Phocas marinos,
y Leones de jaspes peregrinos:
pero ya en nuestros dias
riega miseras coles, y judias.
Y en las concavas bocas
de los Leones, y olvidados Phocas
ya sus redes con maña
tiende, y fabrica la industriosa araña;
ò sinó las destina
à sus nidos la huesped Golondrina,
Una espaciosa Ria
las abundantes aguas recibia,
nacidas con ventura
del campo fertil, en la qual segura
una barca volaba

al rededor del Prado , que admiraba.
Desde la Barca algunos
en los tiempos , y meses oportunos
echaban muchas veces
las redes engañosas à los peces,
y tirando con tiento
sacaban en ellas al pez hambriento.
Por diverso camino
otro sulcaba el suelo cristalino,
gozando con sosiego
la frescura del agua , huyendo el fuego
del Estío abrasado
à la sombra de un arbol embarcado.
La Barquilla juzgáras,
si en la leña de venta reparáras,
que toda destruida
marchaba entre la leña confundida
con sentimiento doble
de ser tambien quemada con el roble.
La Trucha mas preciosa
que ningun pez fluvicola , y hermosa
algun tiempo nadaba
ácia la margen verde , y se acercaba
al sitio conocido
de el que à verla llegaba divertido.
Los mendrugos guardados,
y al agua en pedacitos arrojados

la Trucha por la Ria
los buscaba sagáz , y descubría
con ansia comedora,
vivos ojos , y cola tembladora,
Pero ya esta morada,
por no verse en su cieno sepultada,
la cedió presurosa
à la importuna rana clamorosa,
con cuya voz molesta
se llena de tristeza la Floresta,

El Pavo hermoso , y bello,
que envanecido, al verse, inchaba el cuello,
y los patios barria
con las pintadas plumas que estendia,
su corral delicioso
à las Gallinas dió por asqueroso.
Las Palomas amantes
de las Granjas amenas , y brillantes,
à bandadas faltaron
de las torres vistosas , que poblaron,
pasando su destierro
en alguna montaña , ò hueco cerro.
Los techos sostenidos
de columnas de marmoles lucidos,
hoy se vén infestados
de ratones inmundos , y habitados
de Buos luctuosos

que

que de noche horrorizan ominosos.
Lexos de allí se fueran
hasta los hombres mismos, si no vieran
que aun en su triste estado
conserva la campaña cierto agrado,
y nativo embeleso,
que à los campos vecinos hace exceso.
Aun asi destrozada,
y de sus propios dueños olvidada,
retiene una hermosura,
que dá naturaleza sin cultura.
Y siendo un campo mero,
siempre agrada su suelo placentero.
Estos son los terrenos,
que aun asi abandonados son tan buenos,
que al comprador merecen
la atencion, y el aprecio, que apetecen
por su sitio dichoso,
afortunado, fertil, y espacioso.
Esta la tierra rica,
que el placer, y los frutos multiplica
con venas caudalosas
de aguas perennes, claras, y preciosas,
cuyos riegos desea
la feliz Cornucopia de Amalthea.

Mas si alguno se agrada
de saber quanto el arte al campo añada

*Real
Sitio de
San Il-
defonso.*

de placer , y hermosura,
„que mire de la Granja la cultura,
„y prodigios fecundos
„del dos veces Monarca de dos Mundos.
„Felipe el animoso
„aquel grande Monarca victorioso,
„que ganó con su azero
„el trono mismo , que heredó primero,
„puso hermosas Florestas,
„venciendo Rocas , y allanando cuestras.
„Las peñas trastornadas,
„y al arte de Felipe sujetadas,
„rindieron la aspereza,
„y costumbre de su naturaleza,
„pagando en bellos frutos,
„en señal de vencidas , sus tributos.
„Mire , pues , los primores
„de arboledas , frutales , y de flores,
„y artificiosas fuentes
„de cristalinas aguas excelentes;
„riquezas de aquel suelo,
„cuyo primor aumenta un sano cielo.
„Reflexione de espacio
„la magestad , y el arte del Palacio,
„y admire en cada cosa
„el talento , y la ciencia prodigiosa
„del Rey , que en su edificio

„unió

„unió naturaleza , y artificio.

„Con sola una mirada

„desde parte remota , y separada,

„admirado el curioso,

„inferirá del sitio delicioso

„el interior esmero,

„al ver el exterior tan placentero.

„Y por la selva adentro

„llegando de la Granja al mismo centro,

„y viendo las fachadas

„del Palacio , y las casas fabricadas,

„dudará qual alabe,

„si el modo natural , ò el arte grave.

„Allí están renacidos

„los antiguos honores , que perdidos

„y en España ignorados,

„por el sabio Monarca restaurados,

„lograron las tres Artes

„con obras de primor por todas partes.

„Pues allí la Escultura

„manifiesta una Estatua de hermosura

„y tan rara belleza,

„que envidiosa , y sagáz naturaleza,

„por no verse excedida,

„solo pudo dexarla enmudecida.

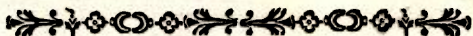
„Allí por el espacio,

„que el Templo coge , y el Real Palacio,

„sus ordenes apura
„la magnífica , y sería Architecturas
„y de Zeusis , y Apeles
„allí se ven vencidos los pinceles.
„En ninguna otra parte
„mas con lo natural compite el arte,
„ni se vé mas belleza
„unida sin sobervia à la grandeza
„de edificios preciosos,
„que por su sencilléz son tan hermosos.
„Ni suelo semejante
„se conoció jamás mas abundante
„de fuentes cristalinas,
„de flores , y de plantas peregrinas,
„ò yerbas enlazadas,
„y en vistosas figuras ordenadas.
„Su bosque artificioso,
„además de lo ameno , y delicioso
„excede en artificio
„al ingenioso , y célebre edificio,
„donde Minos Dictéo
„dió ocasion à la hazaña de Theséo.
„Hasta los misinos Riscos
„Pyramides parecen , y Obeliscos,
„que cortando los montes
„figuran tan vistosos Orizontes,
„y entre sí diferentes,

„que

„que llevan la atencion de muchas gentes.
„Mas ah ! que su contento
„en dolor se convierte , y en tormento,
„que à lagrimas provoca,
„quando la vista con asombro toca
„el marmol luctuoso,
„donde yace *Felipe el animoso*.
„El bronce se enternece,
„y aquel florido campo le agradece
„ser el campo Eliseo
„de sus yertas zenizas ; mientras creo,
„con creencia piadosa,
„que en el Cielo su espiritu reposa.
„Mas sirva de consuelo
„el habernos dexado en este suelo
„su imagen verdadera
„en *Carlos* el piadoso , que se esmera,
„siguiendo sus pisadas,
„en virtudes , y en obras señaladas.
„Al tiempo venidero
„memoria dexará *Carlos Tercero*
„sus Provincias poblando
„à exemplo de Tubal , y procurando
„que la industria , y el arte
„en sus vasallos logre digna parte.



LIBRO SEGUNDO.

LA CASA DE CAMPO.

*Eleccion de criados , y sus officios
en la Agricultura.*

*El Ara-
dor.*

LA eleccion de criados
para labrar el campo acomodados,
sus buenas propiedades,
sus ministerios , y otras qualidades,
que el asunto requiere,
trataré en la manera que pudiere.
Y pues mas utilmente
cultiva el campo aquel que rectamente
el arado maneja:
la razon evidente te aconseja
que busques lo primero
un robusto Arador , ò buen Bueyero.
Un Arador que sea
de semblante feróz , y en quien se vea

un

un genio tan modesto,
que le tiemble el ganado por su gesto,
y no porque castigue
al misero ganado , ni le ostigue.
Tenga el brazo nervioso,
el aspecto terrible , y espantoso;
pero mano suave:
y aunque en las amenazas fuere grave,
su trabajo no aumente
con el acervo azote impertinente.
Que los forzudos Bueyes
los mantenga sujetos à sus leyes,
los mueva , y persuada
mejor que con el palo , ni Aguijada,
ò con golpes atroces
con el terror , y miedo de sus voces.
El Arador que tiene
la altura que en su oficio le conviene,
en la esteva fixando,
la tierra mas profunda vá-sacando,
y la sulca de modo,
que queda levantado el suelo todo.
Estirpa matorrales,
rompe las tierras duras , y novalas,
sin costarle el trabajo,
que al Arador de cuerpo chico , y baxo,
que por mas que se esfuerce,

mu-

muchas veces el sulco se le tuerce.
Al rebolver la esteva,
y empezar otra buelta , no se eleva,
ni pone de puntillas,
por ver , cerrando un ojo , las orillas
de la tierra , ò barbecho,
por si el sulco que forma vá derecho.
Y si asi descubriese
un estorvo en el suelo , que pudiese
con un duro tropiezo
maltratar à los Bueyes el pescuczo,
ò la testa valiente,
el arado declina facilmente.

El Arador que es bueno
conoce las virtudes del terreno,
y sin duda ninguna
la estacion para arar mas oportuna:
Y la tierra excesiva
en lodos , y dureza no cultiva.
El polvo en movimiento
vuela , y se lleva el jugo por el viento:
y queda todo el año
intratable la tierra por el daño
de que con lodo arada,
permanece despues aterronada.
Y si el agua que llueve
el terreno gredoso no la embebe,

de-

deberá-ser arado,
quando ya en el verano se ha secado,
y por sí producido
las yerbas que ninguno le ha pedido:
Quando la vil Alholba,
la Gartofa , la Arveja , y Algarroba
del ollejo delgado
aun la mala simiente no han soltado,
que à la mies perjudica,
chupando el jugo de la tierra rica.
Sin alguna tardanza
buelva otra vez , y aplique la labranza
al terreno ya arado,
segundando las vueltas , con cuidado
que los sulcos postreros
atraviesen cruzando los primeros.
Los collados pendientes
los arará por gyros diferentes,
ya con tiento guiando
cuesta abajo los Bueyes : ya intentando
que los sulcos torciendo,
se vayan cuesta arriba dirigiendo.

Si el trabajo cotejas,
el Pastor , y Arador corren parejas.
Es verdad que caminan
por diferentes rumbos , y se inclinan
(al parecer) con varios,

*El Pas-
tor.*

y diversos afectos muy contrarios.
El Arador desea
un campo en donde yerba no se vea;
y el Pastor aborrece
aqueste mismo campo , y apetece
las campiñas erbosas,
huyendo de las tierras espinosas.
Mas sin embargo de esto,
es evidente , claro , y manifesto
el que à fines iguales
caminan con afectos desiguales,
y se encuentran unidos,
caminando entre sí tan divididos.
Ara la tierra el uno;
dala el otro el estiercol oportuno;
sirve al campo el ganado;
y por el campo es este regalado,
pagado , y satisfecho
con yerbas de substancia, y de provecho.
Ni el ganado florece,
ni tampoco la tierra reverdece,
si à la tierra en el año
el abono le falta del Rebaño, 119 12
ò al Rebaño la yerba, (vá.
con que el campo le engorda, y le conser-
Los Proceres Romanos
en otro tiempo araban por sus manos,

y cavabán la tierra,
que valientes ganaban en la guerra,
con conquistas gloriosas,
que lograban sus armas victoriosas.
De la esteva arrancado
le llamó muchas veces el Senado
al Labrador prudente,
que gobernase, y rigiese justamente
la Ciudad que sería
la cabeza del Orbe en algun dia.
Varones singulares,
que en dexando las Fasces Consulares,
otra vez se bolvian
à cultivar el campo, en que vivian
de la Patria queridos,
siendo fuera admirados, y temidos.
Alegres, y gustosos
la cervíz sus Novillos laboriosos
al Labrador baxaban,
quando el cuello las gentes humillaban,
y el yugo las ponía
el Consul arador, que las vencía.
Aun la tierra gozosa
de mirar que una mano victoriosa
manejase el arado,
con laureles eternos ilustrado,
los deseos llenaba

del

del triunfante Arador que la sembrabá.

Mas los Sacros Annales

*Anti-
gua no-
bleza de
la vida
Pasto-
ricia.*

si miro, y à los hombres inmortales
que en ellos se mencionan,
de mas nobleza, vemos, que blasonan
los antiguos Pastores,
que los que entonces eran Labradores.
El guardar el ganado
se tuvo por mas noble , ò el cuidado
de apacentar la Oveja,
que el trabajar la tierra con la reja,
y con sulcos derechos,
exigirlos el fruto à los barbechos.
La familia elevada
de aquellos Reyes de la edad dorada,
empuñando el cayado,
como anuncio del Cetro respetado,
à reynar se ensayaba,
gobernando las reses , que cuidaba.
Con imperio suave,
y no con rigor que el Imperio agrave,
ocasionando daño
à la Res inocente del Rebaño,
aprendia el buen modo
de tener obediente el Pueblo todo,
No con mano tirana,
esquilando el vellon de rica lana,

cor-

cortaba hasta lo vivo,
sino lo mas preciso ; en que percibo
se enseñaba prudente
à no exigir tributos cruelmente.
Por el mismo camino,
con blanda mano el Nectar peregrino
de la Oveja ordeñando,
sin sacarla la sangre , iba estudiando
que el vasallo robusto
dá los tributos dobles , y con gusto.
Mas todo despoblado,
y sin cultura el campo dilatado,
los Pastores inciertos
algun tiempo vagaron por desiertos
en un ocio frecuente,
viviendo à cielo raso dulcemente.
De esta suerte aprendieron
los remedios , y modos que tuvieron
de curar el Rebaño,
y conocer la yerba , que hace daño,
ò (lo que es admirable)
qual es dañosa , y qual la saludable.
Y tambien procuraron
el distinguir los vientos , y observaron,
sin vanidad alguna,
lo influxos , y cyclos de la Luna,
y variedad del cielo,

por efectos que tocan nuestro suelo.

El secreto profundo
notaron los primeros de este mundo
del curso prodigioso,
y movimiento mudo , y silencioso
de los Astros brillantes,
con sus observaciones importantes.

En la esfera inventaron
aquel Exe ingenioso , en que fixaron
los unicos , y solos,
al Arctico , y Antartico , dos Polos
en los quales termina
el Exe de la esfera cristalina.
La Eclyptica siguiendo
por donde el Sol camina , y discurriendo
por la celeste esfera,
el Zodiaco formaron de manera
que con nombres fingidos
fueran doce sus signos conocidos.
El Aries , ò Carnero
determinaron fuese el que primero
de Estrellas , y Rebaño
siendo la guia , reduxese el año
à primavera hermosa,
y al Redil la manada numerosa,
Con la voz imitando
à las aves canoras , y cantando

por

por los valles , y oteros,
ellos fueron los Músicos primeros,
que los ayres llenaron
de la Música dulce , que inventaron.
Y tambien inventores
fueron de toda flauta los Pastores;
y hallaron la manera
de unir con pez las cañas , ò con cera:
Ya las palabras dieron
el número , y los pies que discurrieron.
En el tiempo en que estamos,
aun tambien los Poetas aplicamos
la pastoril Avena,
y sencillas canciones de la vena,
à los castos amores,
tranquilidad del campo , y sus labores.
Mas ah ! y como todo
con el tiempo se muda de otro modo!
Un oficio que honrában
en lo antiguo los Reyes , pues juzgaban
que à Apolo convenia,
à un vil esclavo se le dan hoy dia,
El Pastoral cuidado,
que fue proprio de Nobles , ha pasado
de la mayor grandeza
à la vil , y mas ínfima baxeza;
pues lleno de desprecio

de las Ovejas cuida un floxo , y necio.
De tan humilde gente
toma un hombre en bondad sobresaliente,
cuya genial blandura
te agrade mucho mas que su hermosura;
y que en guardar ganado
en su primera edad se haya empleado.
Y que no esté imbuido
ni noticias de niño haya tenido
de las costumbres vanas,
ò las artes , y mañas Ciudadanas:
y tenga de su vida
pasada ya la juventud florida,
Pero su edad no sea
tan grande , y abanzada , que se vea,
en andando algun trecho,
sin poderse tener de pie derecho;
ò floxo , aunque no llueva,
de los campos cercanos no se mueva.
O por su edad cansado
sobre la blanda yerba recostado,
del Rebaño no cuide,
que como atalaya la vista pide
de un Pastor que mirando
desde lexos , le vaya gobernando.
De un Pastor , que ver pueda
si atrás alguna Oveja se le queda,

ò

ò à toda la manada
precede demasiado adelantada;
ò à los campos sin tino
se sale descarriada del camino.
O si el Lobo emboscado
enemigo a levoso del ganado,
asalta de repente
à la Oveja, que pace incautamente,
y hurtada se la lleva,
echandosela acuestas, à la cueba.
O la cola enroscando,
ò con ella las nalgas azotando,
y el vientre de la Oveja,
se la lleva agarrada de una oreja
con los colmillos duros
à los remotos bosques mas oscuros.
La triste amenazada
de ser en breve tiempo devorada
con voces incesantes
por los Pastores clama, que distantes,
è ignorando su suerte,
libertarla no pueden de la muerte.

De Cabras las manadas, *El Ca-*
que trepan por las peñas nunca andadas, *brero,*
estarán al cuidado
del que à toda intemperie acostumbrado,
sin sentir pesadumbre,

pueda seguirlas por la horrible cumbre.
Las agrestes malezas
de los sitios horrendos , y asperezas
harán mas fiera , y dura
la indole del Cabrero , y su figura,
pareciendo salvage,
por la falta del uso , en el language.
Mas ni el semblante fiero,
ni el agreste language del Cabrero,
te impida , ni detenga
en su pronta eleccion , como convenga,
y al ganado aproveche,
dando las Cabras abundante leche.
A la lanuda Oveja
apaciente el Pastor ; y con la reja,
y la períta mano,
cultive el Labrador el campo llano;
pues en esto se funda
el ser la tierra fértil , y fecunda.
Los oficios restantes,
que explicaré despues como importantes,
los acomode el dueño
à las fuerzas , industria , y desempeño
con que estén distinguidos
los criados , que fueren elegidos.
Pues al modo que vemos
distincion en los hombres , y tenemos

notable diferencia
en el vigor del cuerpo , y la prudencia;
asi del mismo modo
la Agricultura se distingue en todo.
Esta pide asociadas
con el arte las fuerzas , y ayudadas;
aquella por su parte
mas que de fuerza necesita de arte:
otra pide talento;
y otra las fuerzas solas , y el aliento.
Al Labrador desecha,
cuyo trabajo ves que no aprovecha
en labores pesadas;
y que , todas sus fuerzas apuradas,
afloja fatigado
en la labor que tiene à su cuidado.
Los tales Labradores,
sintiendo demasiado sus sudores,
con culpable pereza
dexan los campos llenos de maleza,
y con maña engañosa
cercenan de cultivo alguna cosa.
El terreno fecundo
le cavan sin llegar à lo profundo:
y aun solo por encima,
como la dura horquilla los lastima,
le mueven maliciosos,

y con languidos brazos perezosos.

El Hortelano.

Toda hortaliza , ò berza
requiere agilidad , y mucha fuerza
en el cuerpo , y las manos
de industriosos , y diestros hortelanos,
que entiendan de simientes,
y de escoger terruños convenientes.
Sin perder los momentos
de emplear los campestres instrumentos,
dexarán expurgado
de vil yerba el terreno , y renovado
con vueltas importantes
de azadones, y arados incesantes.
A la planta reciente;
ù hortaliza, nacidas nuevamente,
con singular cultura
la sazon las daràn , y la hermosura,
y de males futuros
las libraràn por medios muy seguros.
Pondrán grande cuidado
en labrar con un gasto moderado,
y justa economía,
la hacienda que su dueño les confia,
huyendo el desperdicio,
que ocasionan los pródigos sin juicio.
Y no tan solamente
mirarán por su fama honradamente,

si-

sino que con instancia
intentarán mas antes la abundancia
de frutos sazonados,
que el contento de verse celebrados.
Despide , y abandona
al ligero Hortelano que blasona
de sus habilidades,
y pondera admirables novedades,
ventajas , y provechos,
mas con palabras vanas , que con hechos.
Que no aprueba , ni alaba
la industria con que alguno adelantaba,
y que lo muda todo,
lo trastorna , y cultiva de otro modo;
y no tanto mejora,
como la huerta pierde , y empeora.
Que con vana esperanza
à su dueño entretiene en confianza
de aquella agricultura,
que una necia jaçtancia le asegura,
y que llena sus mesas,
en vez de ricos frutos , de promesas.

Mas al modo que Marte
en las grandes batallas no reparte
las palmas victoriosas
à las valientes tropas numerosas,
quando su Comandante

*El Ca-
chican.*

en

en el arte de la guerra es ignorante:

De la misma manera

à tu hacienda de poco la sirviera

muchedumbre de obreros

escogidos , robustos , y hacenderos,

si alguno les faltára,

que con arte sus fuerzas gobernára.

*El mal
Caclican.*

Un Cachican maligno,

ò de tu hacienda director indigno,

las tierras no estercola,

las plantas , y los arboles asola,

y acorta el alimento

à Pastores , y Ovejas avariento.

Los Toros derramados,

y sueltos por praderas , y sembrados,

con sus anchas pisadas

dexan las tiernas cañas destrozadas:

y al hurto , ò la rapiña

expone abandonada la campiña

Y el mismo que debiera

desempeñar su oficio de manera

que al ladron apartára;

es el primero que con mano avara

arrebata las nueces,

y las manzanas hurta muchas veces.

Con astucias intenta

hacer trampas al amo , pues le cuenta,

como infiel , y malvado
mas simiente que aquella que ha sembrado:
Y en los Silos no mete
el trigo todo que la mies promete.
Con gastos extenúa
los frutos que la tierra reditua.
Y de yerbas cercada,
ò en las zarzas la vid enmarañada
ni produce , ni crece,
y por falta de jugo se endurece.
Sin el continuo riego
el arbol reciente se seca luego,
y la tierra sedienta
por un Platano nuevo te presenta
un palo seco , y triste,
burlando la esperanza que tuviste.
Los arboles crecidos
muestran lacios los ramos , y caidos:
mas otros encorvados,
y torcidos se miran , ò agachados,
cuyos vicios eternos
por descuido adquirieron desde tiernos.
Tambien vé que inclinado
un arbol de los vientos maltratado
con las ramas pesadas,
de la frondosa copa desgajadas,
el suelo está varriendo,

y de floxo le dexa pereciendo.

Desidioso , y villano

no se digna aplicarle amiga mano,

ò algun palo de encina,

que sostenga su copa peregrina,

y del Austro inclemente

le defienda robusto facilmente.

Si mas tiempo reside

en los miseros campos , y preside

à los tristes criados,

en todo los verás desmejorados;

y hasta las fuentes puras

perecerán , si echarle no procuras.

Los riegos agotados,

se quedarán estériles los prados:

Tambien desmoronada

con las lluvias la tierra , arrebatada

baxará los oteros,

confundiendo del campo los linderos.

Despues de muchos daños,

con que pierda tu hacienda en pocos años,

ò la dexe infamada

por su conducta infiel , y descuidada,

te armará sin conciencia,

por pedir el salario , una pendencia.

El acreedor primero

sucede muchas veces que el dinero,

que

que le alargó prestado,
le cobra del salario mal ganado:
y quando no , se enoja,
y envia un Alguacil , que le despoja.
Los granos reservados
para invierno , y los vinos encerrados,
que adquirió su codicia,
se los vende el ministro de Justicia:
y aunque afligido clama,
con los trastos le vende hasta la cama.
Su triste par de Bueyes,
en la forma que ordenan nuestras Leyes,
y el carro de que tira,
los vé sacar al público ; y suspira,
que por poco dinero
se los venden à voz de pregonero.
Allí la suerte fiera
de sus queridos Bueyes considera,
y contempla afligido
la ayuda , que con ellos ha perdido;
y que en otros sembrados
nueva voz temerán enagenados.
Desnudo , y miserable
à su casa desnuda , y deplorable
se buelve acongojado,
de la qual por el hambre es arrojado
para servir de obrero

el que dió reglas , y mandó primero.
Memorable escarmiento
de floxos Labradores ! Y al intento
de enseñar que procuren
abrazar el trabajo , y aseguren
el amor de sus dueños,
con vivir parcamente , y sin empeños.

*El buen
Cachi-
can.*

Feliz , y afortunada
es aquella hacienda , que está encargada
al Cachican que entiende
sus buenas calidades , y comprende
por la larga experiencia
lo que vale el trabajo , y la prudencia.
Que la labra , y cultiva
con su mucha familia , quien se aviva
en todas las labores,
contando de aquel campo Labradores
à sus viejos Abuelos,
y à sus fieles , y honrados Visabuelos.
Que casi de derecho
heredado del Padre satisfecho
la gobierna , y preside:
y à quien la edad florida no le impide
el vivir arreglado,
ni la tarda vejez le hace pesado.
Y aunque el mando de un viejo
à los campos conviene , y su consejo;

como tambien las manos
de los mozos robustos , y lozanos;
los criados no obstante
les replican , y ponen mal semblante.
Con que , ò mande , y gobierne, (tiene
en la hacienda el que es mozo, ò el que
muchos años cumplidos,
serán los dos muy mal obedecidos:
pues el uno contemplo
que mande mal, y el otro no dé exemplo.
Será mas poderoso
el exemplo , que el mando riguroso.
Y si el obrero alcanza
mas que aquel, que le manda, de labranzá,
obedece muy floxo,
ò rehusa el trabajo con enojo.

El Cachican que cuida
arreglar sus labores , y su vida,
tomando el grave empeño
de mejorar la hacienda de su dueño,
extiende desvelado
à todo el campo entero su cuidado.
Por las tardes previene
lo que al siguiente dia hacer conviene,
à todos los criados
primero que rendidos , y cansados
se vayan à la cama,

*Obligaciones
del Cachican.*

y se entreguen al sueño que les llama.
Acuestase el postrero
de toda la familia , pues primero
vã à registrar la puerta,
por si está bien cerrada , ò queda abierta,
temiendo à los ladrones,
que acechan semejantes ocasiones.
De la misma manera
visitando el establo , y pesebrera,
observa si han echado
los piensoos suficientes al ganado,
sin que le falte nada
en la noche de invierno , que es pesada,
Asi que el Gallo canta
anunciando la aurora , se levanta,
y reprende , y afea
al que tarda en salir à la tarea:
Y todos los obreros
marchan con él al campo muy ligeros.
A todos les advierte,
que vayan animosos , y de suerte
que sus fuertes criados
se asemejen en brio à los soldados,
que marchando à la guerra,
ningun horror , ni riesgo les aterra.
En su larga tarea
con sazonados cuentos les recrea;

con

con lo qual no permite,
que alguno se fatigue , ò debilite,
ni que embebido sienta
el trabajo, ni el sol que le calienta.
Pero si alguno afloxa,
y por falta de fuerzas se acongoja,
le socorre piadoso,
y le aplica remedios generoso,
con que à casa le envia,
donde logre descanso , y mejoría.
Vale mas que el criado
descanse algunos dias retirado,
que el que sufra , y padezca
enfermedades largas , ò perezca
por el grave descuido
de no dexarle en casa recogido.
Sin fraude , y sin engaño
les dá los alimentos todo el año;
y tambien cada dia
con prudente , y cabal economía
la comida , dispone,
que al trabajo se arregle , y proporcione.
No avariento , y mezquino
mezcla con agua triste el puro vino,
ni tampoco imagina
darlos pan de Salvado , y negra harina;
pues están aumentando

la hacienda de su dueño trabajando.

Juzga iniqua dureza,
que alargando la tierra su riqueza,
como madre piadosa,
y siendo con los brutos generosa,
se muestre al hombre dura,
debiendoselo todo à su cultura.

Con todos los obreros,
que en el trabajo son sus compañeros,
à la mesa se sienta,
y una misma comida les sustenta;
y manda que se suba
el vino para todos de una cuba.
Y aunque sepa prudente,
en que puede fiar constantemente;
sin embargo en la mesa
pregunta de la tierra, y la delhesa,
simientes, y cultura
mejor para la vid, y mas segura.

Costum- Con templanza se porta,
bres del y clemencia en el mando, quando importa.
Cachi. En airarse es mirado;
can. y en perdonar es facil al criado:
y el delito impedido
antepone al castigo merecido.
Enmienda algunas cosas
con solas amenazas rigurosas,

y muchas con su vida
arreglada , compuesta , y dirigida
por los justos modelos,
que en sus Padres dexaron sus Abuelos.
Su cuerpo endurecido
con trabajos , y en ellos embebido,
las ocasiones quita,
con que el alma se pierde , y precipita
en el estado , y suerte
de pecado, que al alma la dá muerte.
Y así mas libremente
la cara de los vicios insolente,
poco vista en la Aldea,
corre por la Ciudad , donde campea
la profunda desidia,
pereza , ociosidad , y la perfidia.
El trabajo maestro
de las buenas costumbres el mas diestro,
al Labrador constriñe
con honestos cuidados , y le ciñe
todo su pensamiento
à objetos de importancia , y fundamento.
El siempre vigilante
en las obras , y exemplo vá delante:
y despues los obreros
testigos de su vida , y compañeros,
le siguen como à guia

con placer , y con docil alegría.
Y no , como en la Corte,
criados se hallarán de tan mal porte,
que sirvan à su dueño
con el infame , y delinquente empeño
de ser aduladores
de su suelta lascivia , y coadjutores.
Ni tampoco en la Aldea
se cesa del trabajo , y la tarea,
quando el tiempo lluvioso
retira al Labrador ; pues sin reposo
en casa está metido
en diversas labores embebido.
Ya quita la basura
esparcida en la Granja ; ya procura
que se dexen lavadas
las tinajas que están desocupadas,
y se acriven los granos:
ò ya cose coyundas con sus manos.
O ya manda que acuestas
con las banastas saquen , ò con cestas
el estiercol ahumado,
que en el establo está desparramado;
ò que *dexen dispuestos*
los arados , y rastros descompuestos.
Ya corta , parte , y hiende
la leña mas gruesa , con que enciende

el hogar anchuroso
 en las noches de invierno riguroso,
 donde todos contentos
 trabajan al calor contando cuentos.
 No del ramo la seña
 le mete en la taberna, ni le empeña
 en beber sin medida
 con gente en la Ciudad la mas perdida:
 ni se lleva de agueros,
 ni de artesanos necios chocarreros.
 No con lazos, ni liga
 en engañar las aves se fatiga:
 ni las liebres persigue
 con el Galgo ligero, à que se sigue
 el vivir descuidado
 de cultivar la viña, y el sembrado.

Rara vez determina
 marchar à la Ciudad, si no imagina,
 y está bien satisfecho,
 que puede ser su viage de provecho,
 ò le tiene gran cuenta
 para hacer de los frutos buena venta.
 En las clases de gente,
 que en las Ciudades es tan diferente
 de despachar no dexa
 los Bueyes viejos, ò la enferma oveja,
 y los blancos vellones,

*Viages
 del Ca-
 chican à
 la Ciu-
 dad son
 raros.*

que al Ciudadano sirven en colchones.
Tambien para el invierno
à comprar vá vestido al hijo tierno,
y à la sencilla esposa,
quien mejor le parece , y mas hermosa
con llaneza vestida,
que con superfluo adorno envanecida.
En vestirla es juicioso,
por temer el contagio lastimoso
del Ciudadano luxu,
que en las buenas costumbres introduxo
la corrupcion , y el vicio,
que à los hombres conduce al precipicio.

*Del lu-
xo de
las Ciu-
dades.* Se indigna , y desazona,
quando advierte , repara , y reflexiona,
que una mies abundante,
que vistió cien yugadas , no es bastante,
ò llega estrechamente
à vestir una Dama solamente.
Le pasma sobre todo
en las hijas , y madres aquel modo,
y vanidad hinchada,
con que llevan la Bata desplegada,
armando al hombre lazos
con los pechos desnudos , y los brazos.
Se admira que al vestido
destinado al pudor , que vé afligido,

pon-

pongan arcos tirantes
de la cintura , en todo semejantes
à los aros que pone
en la cuba , ò toneles que compone.
Sola una Dama ayrosa,
que vive de casarse deseosa,
las calles embaraza,
los espaciosos barrios , y la plaza;
y aunque estén bien abiertas,
apenas cabe en casa por las puertas.
Con la Bata estendida
del apacible viento sacudida,
y con el ayre hinchada,
le parece una nave acelerada,
cuyas velas despliega
aquel viento feliz , con que navega.
Si en la Ciudad oyere
alguna novedad , que obscureciere
con infamia , y desdoro
el buen nombre , la fama , y el decoro
de alguno conocido,
respetado del pueblo , y distinguido:
Si vé , que disfamado
algun marido está , y avergonzado,
porque la infiel esposa,
como fragil muger , ò escandalosa,
por cumplir su apetito,

el thalamo manchò con vil delito:
O si vé que un esposo
se duele , y se lamenta pesaroso,
porque pródiga juega
su muger los caudales , y se entrega
sin reflexion à un vicio,
que lleva empobreciendo al precipicio;
Entonces asombrado
echa de ver el infeliz estado
de los nobles ; pues siendo
los que mandan al Pueblo, están sufriendo
el vivir en su casa
sin potestad alguna , ò muy escasa.
Y por fin condolido
se admira que la fama de un marido,
y su hacienda preciosa
dependa del arbitrio de una esposa,
cuyo genio inconstante
puede perderlo todo en un instante.
Sin tantas pesadumbres,
y con mejores usos , y costumbres
viven mas sosegados
en los campos , y aldeas los casados,
do al esposo la esposa
como à dueño obedece muy gustosa.
Y si alguna casada
de sus obligaciones olvidada

pres-

prestáre sus oídos
à lisonjas , y amores prohibidos,
la deshonra , y afrenta
con ningun pleito público se aumenta.
En secreto el marido
la castiga la culpa , en que ha caido,
portandose en la pena
con aquella intencion sencilla , y buena,
con que al hijo travieso
castiga en cometiendo algun exceso.
Mas quiere con un palo
sacudir el delito torpe , y malo,
que cortar el estrecho,
è indisoluble vínculo del lecho,
tratando muchas veces
de su afrenta , y deshonra ante los Jueces.
El fuero de marido,
que en las grandes Ciudades es tenido
por mera tontería,
rusticidad , simpleza , y grosería,
es custodio en la Aldea
del amor conyugal que se desca,
Con qué ojos ah ! mirára
el rustico la iniqua , altiva , y rara
vanidad , é insolencia
de sobervias mugeres , y paciencia
de estupidos maridos

en extremo insensatos , y sufridos;
Si viera se sentaban
solas à la mesa , y que se estaban
de pie por todos lados
los hombres sin sombrero , y empleados
en servir con asombro
puesta la servilleta sobre el ombro!
Y que nadie se escusa
del oficio de esclavo , ni rehusa
ofrecer à la Dama
el manjar , que finezas ella llama,
ni niega à sus antojos
el plato que insinúa con los ojos!
Que de allí con desprecio
reparte à su marido ciego , y necio,
fingiendo una fineza;
con lo qual satisfecha su simpleza,
con paciencia asombrosa,
se retira otra vez tras de su esposa!

La presuncion hinchada
de las mugeres es alimentada
en la mesa opulenta,
donde crece tambien , y se fomenta
la soberbia , y locura
del Idolo que mirá en su hermosura.
De aqui pende que viendo
à sus mismos maridos exerciendo

con

con afan , y cuidado
los oficios que tocan à un criado,
juzgan que son nacidos
para servir las ciegas , y rendidos.
Quando vá de la Aldea
à la Ciudad el Rustico , aunque sea
de genio indiferente
à noticias ; ò busque solamente
el hablar del sembrado
con los otros que llegan al mercado;
Sin embargo le agrada
el saber que batalla fue ganada
por las armas terribles
de Tropas Españolas invencibles:
cuyas nuevas refiere
al que en la Aldea ansioso las pidiere.
Para el uso de casa
compra sal , y de hierro informe masa,
con que forge el herrero
la punta del arado : y al obrero
las hozes , y las sierras,
con que roze malezas de las tierras.
Y tambien se previene
del hacha , y podadera , que conviene
para cortar el luxo,
que el humor en el arbol introduxo;
y del tronco precioso

podar el ramo seco infructuoso.

Nada compra de aquello,
que le nace en su campo rico, y bello;
ni tampoco otras cosas,
que puedan por sus manos industriosas
hacerse fácilmente

en la forma, y manera conveniente.

No compra las texidas
cestas de paja, ò vimbres bien pulidas,
ni los lienzos curados
con el Sol, y las aguas en los prados;
ni suelta su dinero

por la marga de cañamo grosero.

Y ni compra tampoco
los Choclos, ò los Zuecos que de un toско,
y duro leño labra:

ni las polainas que de piel de cabra
compone, y acomoda
contra la aguda zarza que incomoda.

Con vender se enriquece;
pues de miseria sabe que perece
el Labrador que es dado

Conduc- à comprar con frecuencia en el mercado,
ta del no haciendo alguna cuenta
Cachi- con el arte, la industria, ni la venta.

can con Como ignorante, y rudo
su amo. en papeles, y cuentas, amenudo

y mas veces entrega
los dineros al amo , que se llega
con quadernos escritos,
llenos de guarismos infinitos.
Y quando el amo viene
à visitar su hacienda , nada tiene
el Cachican honrado,
que le cause recelo , ni cuidado,
y altere su contento
con algun interior remordimiento.
En la casa florece
un prudente gobierno , y aparece
por afuera brillante
cultivada la tierra , y abundante.
Los Bueyes , y Ganados
están gordos , y bien apacentados.
Ningun nuevo lindero,
ni senda , ni camino carretero
la division transforma
del campo ; ni le rompe de tal forma
que al sembrado cercene
el espacio , y terreno que mantiene.
No los prados , y huertos
de sed se miran languidos , y muertos:
el trigo está nacido;
con valladar el campo defendido,
ò con fosos cercado,

para librar las mieses del ganado.

El Cachican gustoso
lleva à su dueño al campo delicioso,
le acompaña , y le guia,
y se llena de gozo , y alegría,
oyendo la alabanza
de su industria , y primor en la labranza.
Tambien recibe gusto
de que ningun vecino por injusto
le acusa , ni se queja
de sus santas costumbres ; ni moteja
à sus buenos criados
de los hurtos rateros , y vedados.
Y aunque el amo se ausente
por ir à la guerra , ò por urgente
necesidad , y causa
de seguir algun pleito de su casa;
no por eso se enfria
en la hacienda , que el amo le confia.
La presencia del dueño
al Cachican no pone en el empeño
de tener mas cuidado (honrado,
que el que tiene por sí , como hombre
cuya buena conciencia
obra mas que del amo la presencia.
Mientras la ausencia dura
à sus solas lamenta la locura,

con

con que el hijo destroza,
acompañado de gente ociosa, y moza,
à su padre la hacienda,
sin que pueda poner en ello enmienda.
No menos precavido
la provision esconde, que si el ruido,
y el estruendo se oyera
de la tropa enemiga, quando fiera
en el cortijo entrára,
destruyendo, y robando quanto hallára.
Como hubiese aportado
à Ithaca, despues de haber pasado
aventuras famosas
el celebrado Ulises, y asombrosas;
y el rostro envejecido
de los mas fuese ya desconocido;
En su mismo Palacio
entró como extrangero; y muy despacio
acechandolo todo,
sin que le conociesen de algun modo
sus mismos Cortesanos
infieles ambiciosos, y livianos;
Entre tantas rebueltas,
mudanzas, y costumbres desembueltas,
vió como solo Eumeo
con lastimera voz, y buen deseo
por su dueño clamando,

estaba sus haciendas cultivando.
En el alma sentia
que el ganado fecundo mantenia
importunos amantes
de Penelope casta ; y que abundantes
los frutos no nacieran
para su amado Ulises , de quien eran.
El cauto , y advertido
Cachican , en pedir es contenido,
porque tampoco vengan
los vecinos pidiendo , y se contengan
en pedir solamente
lo que fuere preciso , y muy urgente.
No se mete en cuidados,
y negocios agenos escusados;
pues su fiel desempeño
en aquellos tan solo que su dueño
le encomienda , y confia,
se emplea , y exercita cada dia.
Con un odio infinito
aborrece del hurto el vil delito;
y sin ser avariento
en guardar lo que es suyo, el pensamiento,
y las manos abstiene
de los bienes agenos , que no tiene.
Tan rigido observante
se muestra de lo justo , y tan amante
que

que las riñas furiosas,
 y discordias del campo mas famosas
 compone , y las allana,
 como Juez de prudencia soberana.
 Ignorante en las leyes
 Pragmaticas , y edictos de los Reyes;
 pero en lo justo , y recto
 naturalmente sabio , y muy perfecto,
 como mejor importa,
 ò decide los pleitos , ò los corta.

Su campo enhorabuena,
 y sus prados estime , y huerta amena
 el Labrador dichoso,
 que entre todos los hombres venturoso,
 aunque puesto en baxeza,
 tiene cortos deseos de riqueza.

Que acostumbrado à poco
 la desgracia no tiene ; y furor loco
 de abrigar sin provecho
 roedores cuidados en su pecho
 de pretensiones vanas,
 y esperanza en palabras cortesanas.
 A este no seduce
 la ambicion de mandar , ni le conduce
 à querer poner leyes,
 no siendo à su cortijo , y à sus Bueyes,
 sus arboles , y obreros,

*De la
 vida
 venturo-
 sa de los
 Labra-
 dores.*

atezados Pastores , y Bueyeros.
No la inquieta codicia
de tener mas , y mas , y la avaricia
le lleva tristemente
à vivir entre el oro pobremente,
sin termino anhelando
para juntar mas oro , y suspirando.
No la vana eloquencia
le cuesta algun cuidado , ni la ciencia
con arrogancia hinchada;
de suerte que mas quiera , siendo nada,
un saber aparente,
que vivir en su casa rectamente:
Y mas que los cuidados
de apacentar sus Bueyes , y Ganados;
de entender las mudables
estrellas , à los campos favorables,
propriedades del viento,
y estacion de segar sin detrimento.
No está expuesto à la envidia:
No el oculto rencor , ni la perfidia
logran vez en su pecho:
Ni tampoco se queda satisfecho,
sobervio , ni engañado,
al verse con lisonjas ensalzado.
No la dura caida
del empleo , y altura conseguida

es triste documento
del incosntante , y fragil valimiento,
y privanza sublime,
que la envidia derriba , y aun oprime.
No los pleitos dudosos,
ni acaso de los Jueces rigurosos,
le ocasionan temöres;
ni tampoco las iras , y furores
de un pecho vengativo,
que en sí conserva el odio eterno , y vivo.
De nadie se recela,
ni el temor de sí mismo le desvela;
ni detrás de los gustos
le vienen los pesares , y los sustos;
ni despues del banquete
el trabajoso hastío le acomete.
Sin cansarse se emplea
en la labor del campo , y la tarea
de sembrar por su mano
en la tierra abundante el rico grano;
ò en bolver de sus frutos
à pedirla las deudas , y tributos.
Asi mas vigoroso
consigue estar su cuerpo , y mas nervoso,
sin sentir en su vida
la gota , ni dolencia contrahida
de la pereza odiosa,

floxedad, y desidia vergonzosa.

Le gusta en gran manera

la comida, que toma, aunque grosera,
las ganas avivando,

ò el hambre quotidiano, trabajando:

y sobre el cespèd duro

le viene el sueño facil, y seguro.

Le viene aquel reposo,

que en vano solicita el Poderoso
en su lecho dorado;

dando impacientes bueltas desvelado
sobre blandos colchones

à sus miembros, y à sus cavilaciones.

De la vida afortunadísima de los Labradores.

¿Es mejor por ventura
entregarse à una tabla mal segura
sobre el mar dilatado,
al que Dios de la tierra ha separado,
y encomendar al viento
la riqueza, la vida, y el contento?
¿Es mejor hacer viages
à Regiones remotas, y parages
de sol distinto, y cielo,
imitando à las aves en el vuelo,
y aventurar la vida,
por la ganancia acaso prohibida?
¿Es mas afortunado
el ansioso de gloria, que engañado

en las Cortes habita,
y corriendo antesalas solicita
à los ricos hinchados,
y aun alhaga , y adula à sus criados?
¿ O del mando la carga
con servidumbre compra muy amarga,
por medios vergonzosos,
aspirando à los puestos mas honrosos,
y buscando la senda,
ò brazo pòderoso , que le ascienda?
¿ O que con mil negocios
hace que el Sol se esconda entre sus ocios,
y dexa consumida
la rapida carrera de su vida
en cumplimientos vanos
ò molestos oficios cortesanos?
¿ Es acaso mas bueno
vender la voz , y el estilo ameno,
y en el forense estrado
con iguales clamores esforzado
defender cabiloso
al inocente , y vil facinoroso?
¿ Es mejor el sentarse
en un serio Tribunal , sin levantarse,
estando allí clavado
al arbitrio , y la voz de un Abogado,
y abandonar su hacienda,

por oír de la agena la contienda?
¿ Es mejor dar dinero
con la cruel piedad , con que un logrero
prestando se hace odioso
aun à aquel , con quien es mas dadivoso,
siendo intolerable
el modo de su lucro abominable?
¿ Es mejor el pillage,
que en sangre tiñe el militar corage,
y verse enriquecido,
mas con lagrimas tristes del vencido,
que , sin violencia airada,
con los despojos de la tierra arada?
Serán afortunados,
asegura Virgilio , los tostados
robustos Labradores,
si conocen del campo los primores.
Mas prefiere la ciencia
de los Astros , y phisica experiencia.
¡ Ocupacion honrosa!
pero con ella el alma cuidadosa,
y afanada estaria
por las cosas , que siendo de alegria,
pudieran ser miradas
como à nuestro contento destinadas.
Observador ansioso,
de los celestes circulos , curioso

los Astros ordenára,
como si de ellos Capitan se hallára;
en tanto que de estrellas,
el Labrador gozase, y noches bellas.
Este solo se goza,
se alegra, regocija, y alboroza,
mirando por los prados
sus Bueyes en los dias despejados,
y con la vista hermosa
de la tierra florida, y deliciosa.

Mas aquel en las flores,
ò cadaver, que espanta con horrores,
de anteojos ayudado,
averigua, y registra con cuidado
insectos, que allí viven,
y que los ojos solos no perciben.
Del Rio en la ribera
el rustico sentado, no se esmera
en pensar, si las fuentes
del mar inmenso toman sus corrientes
el origen buscando,
y sus ocultos giros indagando.

Ambas manos sediento (to,
junta, y convierte en copa en un momen-
ò boca abaxo bebe
el licor cristalino, sin que lleve,
por semejante acaso,

la prevencion inutil de algun vas,
Del agua cristalina
se admira , quando vé como camina
con murmullo gracioso
por el rio , que poco caudaloso
disputa con mas ruido
el paso , que la arena le ha impedido.
O se admira , si hinchado,
y saliendo de madre , arrebatado
con golpe impetuoso
salta las dos riberas ambicioso,
y de la opuesta roca
los peñascos arranca , y los provoca,
No cuida el campesino
de saber el origen peregrino
de lluvias , ni de fuentes;
sino solos los modos convenientes
de guiar con acierto,
y con arte las aguas à su huerto:
Y tambien las señales,
indicios , y caminos naturales
que sin mucho desvelo
se conocen , y miran en el cielo,
para poder siquiera
pronosticar la lluvia venidera.
No comprehende , ni alcanza
la fiebre , ni la extraña destemplanza,
que

que en los miembros infunde,
el humor, que por ellos se difunde,
alternando furioso
el calor con el frío riguroso.
Pero sabe los medios,
socorros eficaces, y remedios,
que aplica con prudencia,
según le dicta el uso, y la experiencia,
con que logra la cura
de la ardiente, y molesta calentura.
Y aunque mas no prometa
el Médico, después que con lanceta
la sangre ha derramado,
y con malvas el vientre molestado,
y en diferentes males
usado de remedios siempre iguales:
Con yervas escogidas,
y plantas saludables las heridas,
y calentura ardiente
remedia el Labrador, sin que atormente
el gusto con jarave,
ni con purga, ò veneno el vientre lave.

¡ O rustico dichoso!
que semblante te muestra tan gracioso
la fortuna, si ensuerte
te cave una muger honesta, y fuerte,
que para siempre sea

*De la
Cachi-
cana.*

com-

compañera en la vida , y la tarde
Que à sus obligaciones
dirija sus mayores atenciones,
y por el torpe sueño
no acuse à su pereza el desempeño,
y que el vino aborrezca,
y comidas costosas no apetezca.
Que goce el beneficio
de perfecto , maduro , y sano juicio
en un cuerpo brioso,
y por sus pocos años tan hermoso,
que lo bello compita
con el juicio , que nunca se marchita.
El esposo , y la esposa
con voluntad unida , y amistosa,
como buenos casados,
en todas sus labores , y cuidados
siempre atienden , y miran
al comun beneficio , à que conspiran.
El marido robusto
con paciencia tolera , como es justo,
los calores , y el frio,
pues de todo le toca el Señorío,
y la gran vigilancia
de procurar al campo su abundancia.
Y la muger sostiene
el peso de la casa , y la mantiene

bellamente ordenada,
viviendo cuidadosa , y ocupada
en negocios caseros,
y de mucha importancia , aunque ligeros.
El el mando disfruta,
que en el campo le toca sin disputa;
y ella dentro de casa
la autoridad sin límite , ni tasa
que en la esposa prudente
al gobierno interior es conveniente.
El marido exercita
con la labor del campo , y habilita
à todos los criados;
y la muger despues de fatigados,
les pone la comida
suficiente , aseada , y bien cocida.
Cuida , y limpia el marido
los sembrados , y trigo ya nacido,
y con mucha fatiga
coge al cavo los frutos ; mas se obliga
en la casa su esposa
à conservarlos diestra , y cuidadosa.
Y porque el miedo aumenta
su cuidado , y la pone mas atenta,
por eso temeroso
hizo naturaleza al sexo hermoso;
mas al hombre atrevido,

y fuerte en el trabajo, à que es nacido.
Cada qual de este modo
necesita del otro para todo,
y sus almas unidas
con reciproco amor, è iguales vidas,
adelantan su casa

La Ca- con aumento, y riqueza nada escasa.
chicana La Cachicana aseca
pone en el alvergue pagizo, y aunque vea
orden desnudas, y sin gala
la co- las humildes paredes de la sala,
sas de la por su limpia pobreza
casa. la sencilléz la agrada de la pieza.
No costosas molduras
de pulido marfil, ni otras pinturas,
ò exquisitos dorados,
sino racimos, que se ven colgados
para el gusto, y provecho,
son el hermoso adorno de su techo.
Ambiciosa vagilla
de acrisolada plata allí no brilla:
no hay pinturas famosas,
ni estatuas hay de bronce primorosas;
sino limpias orteras,
platos de peltre, vidrios, y tarteras.
Y tambien loza fina,
vagilla que se guarda, y se destina

para un huésped honrado,
ò para el dia grande ,y señalado,
que en cada un año sea
la mas célebre fiesta de la Aldea.
O sinó para el dia,
en que el amo , sin otra compañía,
su hacienda visitando,
y de señor los fueros humanando,
à la mesa se sienta
del Cachican , à quien honrar intenta,
De los techos ahumados
los puercos en canal están colgados,
y en ristras diferentes
los ajos , y cebollas : y aun pendientes,
y con primor atadas,
se ven las blancas ubas arrugadas.
Con estas prevenciones,
y regalos campestres , sus raciones
quiere mas la villana
repartir à los hijos , que con vana
prevencion de pinturas
entretener sus ojos con figuras.
Quando el Sol ya se pone,
y retirarse el Cachican dispone
la Cachicana apriesa,
delante del hogar pone la mesa,
si el tiempo fuere frio,

y lexos de la lumbre , si es Estío.

Dexa entonces las puertas,

y las ventanas de la casa abiertas,

ò se sale al sereno,

y pone la mesa en un prado ameno;

ò por mas delicioso

Hace la pone al pie de un Alamo pomposo.

preven- Mas para qué me canso

cion de en pintar la muger , que sin descanso,

comida. y laboriosa cuida

facilitar con arte la comida,

y que no falte en casa

el tocino , castaña , y dulce pasa?

Del mo- Como en memoria tiene

do de ha- la escasez del invierno , se previene

cer pa- en el Otoño , y echa

sas.

los racimos , que escoge en su cosecha,

en un perol caliente

dos , ò tres cada vez tan solamente.

Aplica lumbre luego,

hasta que ya las ubas con el fuego

arrugadas se pongan,

y si tienen crudezas , las depongan

con legia caliente,

la que con ellos hierva juntamente.

De la misma manera

con un cuerno , que sirve de aceitera,

en las ubas arroja
 unas gotas de Aceite , porque coja
 mejor gusto la pasa,
 y se ponga brillante , pingue , y crasa.
 Despues en un terrado
 pone los racimos con cuidado
 sobre un zarzo tendidos
 de lluvias , y humedades defendidos,
 y apretadas en cestas
 recoge las pasas secas , ya compuestas.

Tambien la Cachicana
 la Camuesa adereza , ò la Manzana,
 y con mosto las cuece,
 ò con liquida miel , si la parece,
 que con esta dulzura
 de mas gusto será su compostura.

*Conser-
 va de Ca-
 muelas.*

Las Aceitunas raja
 con cuchillo afilado , ò con navaja,
 porque la sal molida
 quede por este medio introducida;
 y de sazón las llena
 con Hinojo , Laurel , y Yerva buena.

*Aceitu-
 nas.*

Quando buelven pesados
 y bien gordos los Puercos , y cebados
 con la bellota dura,
 los cierra en la pocilga , y asegura,
 para ser luego muertos

*Del mo-
 do de sa-
 lar el to-
 cino.*

con

con la sutil cuchilla , y aun abiertos,
Los priva de bebida,
del salvado , ó harina desleida,
y quita el basurero,
que de los Puercos es revolcadero,
porque salga sabrosa,
y mas seca la carne , y substancia. **62.**
En habiendo llegado
al Cochino su hora es amarrado;
y le tapan la boca;
por si à morder la furia le provoca:
y sus largos gruñidos
de este modo no ofenden los oídos.
Al punto el carnicero
el sangriento cuchillo en el garguero
le clava , y asegura
hasta manchar la misma empuñadura
con la sangre que vierte
entre las ansias fieras de la muerte.
Al rededor mirandó
los lechones se paran admirando
la sangre que ha salido,
y que sin voz el Cerdo ya ten lido,
sus entrañas calientes
con sollozos palpitan muy frecuentes.
Y con esto al Marrano
ò las cerdas arrancan con la mano,

bañandolas primero
con el agua , que hierve en un caldero,
ò las dexa raidas,
ò las queman con pajas encendidas.
De esta suerte quitadas
las asquerosas cerdas crizadas,
con la cuchilla fiera
à lo largo le rompe de manera,
que por esta abertura
le despojan de tripas , y asadura.
Se sala despues de esto,
ò se pone en adovo el entrecuesto
por diez dias seguidos;
y estarán entre tanto comprimidos,
y de peso cargados
los perniles partidos , y salados.
Los Lardos finalmente
presados , y salados largamente
se cuelgan donde sea
la mas negra , y usada chimenéa,
donde el vecino fuego
con el humo , y calor los cure luego.

Asi la vida pasa
la Cachicana dentro de su casa,
la que no por deseos
de andar en otra parte en devaneos,
desampara algun dia

*Labores
de la Ca-
chicana
en el
campo.*

sino por ir à un Templo en Roería.
Retirada, y contenta
siempre cuida de casa, y la fomenta,
y si el tiempo lo pide,
ni frio, ni calor salir la impide;
y por los rastros trueca
el huso torcedor, y débil Rueca.
Ya del helado suelo
las aceitunas coge, ò con anhelo,
actividad, y brio,
quando vomita fuego el Sol de Estío,
la mies dorada siega,
y hasta coger el fruto no sosiega.
Tambien la Cachicana
el vientre lleno, y à parir cercana
dexa el suelo allanado
con el rastro de hierro; y el sembrado
limpia, y purga de abrojos;
y en sus viñas recoge los manojos.
Está de tal suerte hecha
al trabajo del campo, que derecha,
y con leves dolores
pariendo entre las rusticas labores,
lleva un hijo al marido,
que mas parece hallado, que parido.
Ah! Con que venturosa
con qué feliz fortuna, y ventajosa

este niño se cria
 baxo de pobre techo desde el dia
 que nace en la pradera
 ò entre las mieses vé la luz primera!

Su madre no consiente
 que de pechos agenos se alimente,
 porque quiere piadosa
 con su leche abundante , y substanciosa
 infundir en el niño

sus costumbres mas puras que el armiño.

Gusta ver à su lado,
 ò tener en su casa quien amado
 sus osculos reciba,
 y con gracia donosa , y expresiva
 se los retorne iguales,
 deshecho en ademanes naturales.

En las risas se goza,
 con que el niño se alegra , y alborozza,
 quando viene su padre:
 y desde el blando regazo de su Madre
 los bracitos alarga,
 para ser à su padre dulce carga.

Pero el niño nacido
 de esclarecidos padres , que ha salido
 à gozar de esta vida
 dentro de casa rica , y distinguida,
 viene à ser enviado

*Crianza
 y educa-
 cion de
 los niños
 rusticos.*

tristemente à la Aldea desterrado.

La poderosa dama

despues de haber parido en blanda cama,
con rigor se despoja

junto con el peso , que el vientre arroja
del oficio loable,

y titulo de madre respetable.

Al cortijo le envia

lexos de la Ciudad , y allí se cria

entre rontos bramidos

de Bueyes al trabajo endurecidos:

y al hijo , que destierra,

niega la leche , que dará à una Perra!

Despues de algunos años,

en que el hijo sufrió notables daños,

bolviendo lastimoso

con las piernas torcidas , y givoso,

su madre le recibe,

ignorando que de milagro vive.

No con ojos atentos,

ni alegres cariñosos movimientos,

ò muestras naturales

del corazon , y afectos maternos,

reconoce la dama

al hijo ; pues por fee suyo le llama.

Al contrario contenta

la Cachicana cria , y alimenta

con

con piedad generosa
à su niño nacido en la vistosa,
y florida pradera,
sin echarle de casa dura, y fiera.
Y los candidos pechos,
que por naturaleza fueron hechos
para ser un copioso,
y abundante depósito precioso
de leche pingue, y pura
à sus hijos alarga con ternura.
Donde quiera que vaya,
haciendo blanda cuna de la saya,
con gran desembarazo
al niño besa, y lleva en su regazo:
y esta carga gustosa
alivia la distancia mas penosa.
Mientras anda ocupada
en el campo la madre, y afanada,
sin llorar en el suelo
el niño se entretiene viendo el cielo:
Y desde tierno infante
se acostumbra à sufrir el Sol picante.
La Aldeana industriosa,
y madre de sus hijos cuidadosa,
sigue como à maestra
à la naturaleza sabia, y diestra,
puntual imitando

los exemplos que en ella vá notando.
Vé, que las avecillas
inocentes, piadosas, y sencillas
con un triste reclamo
se lamentan, y lloran sobre un ramo
por el robado nido,
y por los tiernos hijos, que han perdido.
Vé, que en la selva amena
afligida la Vaca con la pena
del hurtado Ternero,
escudriña, y registra el bosque entero,
y con recios bramidos
atemoriza el soto y los oidos.
Ya la noche llegada,
y al establo bolviendo acongojada,
como no vé à su lado
al querido Ternero, que ha buscado,
con nuevas aflicciones
siente, y derrama gordos lagrimones.
Y ni sedienta cuida
del cristalino arroyo, y aun se olvida
de la verde pradera,
el pasto despreciando de manera
que con dolor tan fiero
se acuerda solamente del Ternero.
Oye à la triste Oveja
llamar al Corderito, si se alexa

del

del Rebaño inocente,
ò balando le busca , si está ausente;
y vé su regocijo,
si de leche vá llena para el hijo.
De la madre se admira,
que entre mil Corderitos , los que mira
en color parecidos,
iguales en figura , y en validos,
qual es suyo conoce;
y que el hijo à su madre reconoce.

La Cachicana viendo
semejantes exemplos , en saliendo
al campo cada dia,
ser enorme pecado juzgaria,
si la muger cediera,
en amar à sus hijos, à una fiera.
Al muchacho labriego
enseñan el oficio desde luego:
y apenas tiene fuerza
para andar por su pie , quando se esfuerza,
y à sus padres imita,
y en la labor jugando se habilita.
Entre sus diversiones
empieza à manejar los azadones;
y así se fortalece,
se pone muy robusto , medra , y crece
con honor de su padre,

y regocijo , y gloria de su madre.
Siendo niño en tarea,
ò labor de fatiga no se emplea;
pero continuamente
en el campo es testigo diligente:
y viendo , reflexiona,
aprende la labranza , y se apasiona.
A su padre intentando
imitar en ausencia toma el mando,
y el poder que le toca,
y , si no con los brazos , con la boca
imperioso no cesa
de animar al trabajo , y meter priesa.
Su buen padre con juicio
y con amor le instruye en el oficio;
y segun es el suelo,
diferencia de tiempos , y de cielo,
enseñarle procura
el primor de la honrada Agricultura.
Entre varios consejos,
que son de su piedad puros espejos,
lo primero le advierte,
que con votos , y súplicas acierte
à pagar los tributos
à Dios , que dá las lluvias , y los frutos.
De avisarle no cesa,
que à la sagrada , y milagrosa mesa

vaya bien confesado,
y sin oculta mancha de pecado:
y aunque mande en su Fundo,
que obedezca el Señor de todo el Mundo.

Le aconseja suplique
por buenos temporales, y se aplique
à cuidar de la hacienda,
poniendo algun reparo, que defienda
las tierras fructuosas
de tempestades fuertes, y dañosas.
Y tambien le amonesta,
que guarde religioso toda fiesta;
pues las Leyes Sagradas
ordenan, que las obras comenzadas,
en las fiestas del año
se suspendan, y cesen sin engaño.
Y aun los Bueyes esentos,
ò incapaces de aquestos mandamientos,
le aconseja, y previene,
que vayan à los prados, pues conviene,
que dexando el arado,
restauren el aliento fatigado.
Con avisos divinos
le encomienda el amor de sus vecinos,
y que no cause daños
en sus mieses, sembrados, y rebaños;
porque asi se consigue,

que

que igual correspondencia los obligue.

Le dice , que à ninguno
envidie con baxeza , y si de alguno
admira los sembrados,
por estar abundantes , y medrados ,
procure aventajarle
con cultivar su campo , y mejorarle.

Le encarga , que aborrezca
todo pleito dudoso , que se ofrezca;
porque tienen los hechos,
como guerra civil , tales derechos
donde queda perdido,
ò igual el vencedor con el vencido.

Y que à todos conceda (pueda,
(siendo un hombre de bien) en quanto
sus oficios , y ayuda.

Y de amigos , le dice , que no duda
ser mejor , que se abstenga
de los muchos , pero que algunos tenga.

No fie en amistades
tanto como en sus mismas heredades:
aplique la Labranza,
y en ellas asegure su esperanza.

Los campos dilatados
alabe , y ame mas los moderados.

Es (dice) mas ameno
el campo corto , cultivado , y bueno,
que

que millares de obradas,
por escasez de medios mal aradas,
y que continuamente
carecen del estiercol conveniente.
La tierra está chocante;
y quando en malas yerbas vá pujante,
muele , y quebranta al dueño,
si las rusticas armas con empeño
no intentan sujetarla
al Labrador que quiere aprovecharla.

Tambien (dice) procura
no tentar extrangera Agricultura,
ni tampoco te atrevas
à hacer en la labranza nuevas pruebas.
Sigue , pues , mis consejos,
imitando los usos de los viejos.
Pon término , y medida
à los vanos deseos de esta vida:
no la sordida , y fea
codicia de riquezas te posea,
ni la pobreza suma
te moleste , te abata , ni consuma.
La codicia del oro
impide la virtud ; y con desdoro,
y villana baxeza
à delitos inclina la pobreza;
la que siendo extremada,

à sí , y à los amigos *es pesada*.

Entre los dos extremos

el camino del medio escogerémos,

de modo que la Aldea

ni te envidie el poder , en que te vea,

ni tampoco , hijo amado,

se lastime de tí necesitado.

Jornaleros se escojan,

que aceitunas , y mieses te recojan.

No mantengas criados,

que en tu casa, y hacienda estén sobrados,

y en numero excesivo

à la extension del campo , y su cultivo.

Por evitar rencores,

sediciosos partidos , y furores

de sangrientas quimeras,

y de guerras serviles , y caseras,

elige jornaleros

de pacíficos genios , y no fieros.

No admitas imprudente

jornaleros de aquella inculta gente,

que por pasion extraña

de solos sus paisanos se acompaña,

y à los demás se opone,

y la paz de las casas descomponc.

Con tu exemplo , y oficios

dá la regla , y dirige los servicios:

y la familia entera
te tema , y te respete de manera,
que sufrido , y modesto (to.
te tiemble mas que en voces descompues-
La casa que del dueño
no detesta el rigor , y duro ceño,
tenga miedo , y tolere
el severo semblante que pusiere;
pero siempre anteponga
al que lo justo con amor disponga.
Para que tus criados
te miren con amor , serán tratados
con la misma blandura,
que si fuesen tus hijos ; y con dura,
avaricia malvada
à ninguno defraudes la soldada.
Haz confianza de ellos,
para que fieles sean ; pues aquellos
que guardan con codicia,
incitan à robar à la malicia.
Sepa el amo de todo,
y disimule mucho con buen modo.
Al criado robusto
ocupe en el trabajo , como es justo;
y del enfermo cuide,
segun la humanidad lo manda , y pide;
pues à todos agrada

la caridad con uno exercitada.

El amor à su dueño,

y el honor de servirle con empeño,

es estímulo fuerte,

y el motivo mas grande que se advierte

en qualquiera criado,

para hacer las labores con cuidado.

Con tan buena doctrina

instruye el padre al hijo , y le encamina.

Y aunque robusto , y sano,

y de juicio caval , y fuerte mano,

reparte con el hijo

el gobierno , y el mando del Cortijo.

Y esto no por un baxo

fin de dexar la carga , y el trabajo,

ni por el vil antojo

de vivir sin cuidados , quieto , y floxo;

pero sí por prudencia,

y porque al hijo enseñe la experiencia.

Parte con él el mando;

(do

porque el gobierno que le está aguardan-

de la casa , y hacienda,

tomando sus consejos , le comprenda,

y sepa las labores,

que aprenden otros cometiendo errores.

El hijo enriquecido

con el exemplo , y reglas que ha tenido,

à su padre sucede:
y el campo que los frutos le concede,
con el dueño postrero
no echa de ver la falta del primero.

Ya la muchacha entrada
en edad de casarse, y espigada,
con su madre se emplea
en la penosa, y rustica tarea:
y además no la empacha
el manejo del rastro à la Muchacha.
No se muestra vestida
de primorosas telas, ni engreida
con inventados rizos,
ni cabellos comprados, y postizos,
ni con joyas preciosas,
dones de Arabia, y aguas olorosas.
Aunque graciosa, y bella
desee parecer, como doncella,
y sin ningun defecto
ser en el campo el blanco del afecto;
con ningun arte rara
procura la hermosura de su cara.
En los dias de fiesta
sus perlas busca alegre en la Floresta,
y en los floridos prados:
y pone sus cabellos adornados
con natural despejo

*Mucha-
cha rus-
tica.*

al cristal de un arroyo, que es su espejo.
En lugar de montañas,
torres de pelo, y modas muy extrañas,
adorna su cabeza
la sencillez amable: y su belleza,
en vez de algun unguento,
con el rubor recibe mas aumento.
En todas las fatigas
trabaja por vencer à sus amigas,
y sacarlas ventaja
en las fuerzas del cuerpo: y no trabaja,
ni con ansia procura
exceder à ninguna en hermosura.
No con modos livianos,
sino puros, honestos, y christianos,
y su dote decente,
mediando algun informe diligente,
busca, y halla un esposo
correspondiente, rico, y hacendoso.

*Sus bo-
das.*

Quando el blando Hymeneo
los primeros amores, y deseo
despierta de casarse,
empieza la muchacha à prepararse
para el yugo pesado
que suaviza el amor del santo estado.
Quando ya el pretendiente
en los años igual, constantemente

de

de la moza es querido,
y corresponde el mismo agradecido,
trabajan los dos juntos,
por la ocasion de hablar de sus asuntos.
Ya vendimian contentos
en unas mismas cepas , ò sarmientos
los racimos pintados:
ò ya siegan los dos enamorados,
sin sentir las fatigas,
en un mismo rastrojo las espigas.
Ella haciendo la guia
à toda la labriega compaña,
empieza la primera
en los primeros sulcos tan ligera,
que vá siempre delante,
por agradar en ello al fino amante.
Entre sí muy gozoso
el amante la mira cuidadoso:
se alegra , y regocija
de que en labor tan larga , y tan prolija
à igualarla no llega,
por la presteza , y brio con que siega.
Con un gracioso enojo
mil veces la detiene en el rastrojo,
y en chanza la moteja,
de que en el suelo las espigas dexa,
para lograr con esto

L

que

que le buelva la cara , y ver su gesto.
Los demás segadores,
cesando por la siesta en sus labores,
y en tomando alimento,
con el sueño recobran el aliento:
pero los dos amantes
descansan en coloquios importantes.
Allí con grande gusto,
teniendo à Dios presente (como es justo)
discurren solamente
sobre el modo , y manera conveniente
de mandar sus haciendas,
y mantener la casa sin contiendas.
Quando ya se ha sabido
el amor por sus padres , y han tenido
su aprobacion gustosa,
porque es digno el esposo de la esposa
con afectos iguales
celebran los contratos , y esponsales.
Entonces los parientes
concurren con amigos diferentes
de los campos vecinos,
y llevan sus regalos campesinos,
con lo qual se previenen
à celebrar las bodas , à que vienen.
Y luego que ha llegado
el dia de las bodas deseado,

y el Cura detenido
los espera impaciente revestido,
en su casa piadosos
se ponen de rodillas los esposos.
Sus padres enjugando
algunas tiernas lágrimas ; y alzando
con paternal anhelo
las manos , y la voz ; piden al Cielo,
que à sus hijos amados
los bendiga , y los haga bien casados.
A la Iglesia con esto
se encaminan , y el novio lleva puesto
el sombrero con cintas,
que en color son diversas , y distintas;
y los ojos baxando
con las vistas la novia vá sudando.
Siendo Dios infinito
el autor , y testigo de este rito,
en alianza sagrada
se dán la mano negra , aunque lavada
de la mucha basura,
que nace del sudor , y agricultura.
La juventud gozosa,
chancera , divertida , y bulliciosa,
con ruidos desiguales
de panderos , guitarras , y atabales,
y con grande algazara

para llevar los novios se prepará.

Los mozos por *un lado*

caminan con el novio rodeado

de su alegre patrulla:

y por lado diverso con gran bulla

caminan las doncellas,

y llevan à la novia en medio de ellas.

Despues , segun costumbre,

à la sombra de un Olmo , cuya cumbre,

ò copa deleitosa

reverdece , y se ostenta muy pomposa

en un campo cercano,

mandan sentar à entrambos mano à mano.

Hace corro la gente:

y con esto se llega por enfrente

la doncella mas niña,

que del trigo mejor de la campiña

unos granos ayrosa

derrama en la cabeza de la esposa.

Y un poco demudada,

vergonzosa , modesta , y colorada

la dice , que desea,

que venturosa , y que fecunda sea:

y con amor sencillo

de bollos la presenta un canastillo.

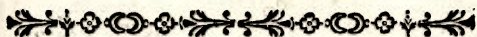
Entonces la atrevida,

y osada juventud , enloquecida

en hablar se divierte,
ò garlar de los novios , y su suerte,
hasta que el novio llega,
y con propina , y vino la sosiega.
Con vapores frecuentes
humean entre tanto los calientes
manjares sazonados,
que en mercado ninguno son comprados,
y la mesa enriquecen
sin gastos , que à los novios empobrecen.
Pues el tierno Cabrito,
donde prende , y se ceba el apetito,
y el sabroso Carnero,
regalo que en su mesa es el primero,
de sus propios ganados
vinieron à la mesa destinados.

La honrada Labradora
economica , parca , y ahorradora
guardó para este dia
las gallinas , y pollos , que ella cria,
y los Patos voraces,
ò nadadoras Anades sagaces.
Y no falta en la mesa
la manzana de postre , y la Camuesa,
ni Castañas asadas,
ni las almendras limpias , y tostadas,
ni el néctar excelente

de Leche pura , liquida , y reciente.
Toda la gente moza
no solo con los brindis se alborozá,
sino con destempladas
Guitarras son de vasos carcajadas,
y rusticas letrillas,
con que à los novios cantan Tonadillas.
A la mesa se siguen
los bailes , y los juegos que consiguen
el tener divertido
al labriego concurso , que ha venido
de la Campiña toda
à ver , y celebrar tan rica boda.
El ruido de la fiesta,
que por todo el contorno es manifiesta,
ocupa los oidos,
que curiosos , y muy embebecidos
no escuchan otra cosa,
que alabanzas de boda tan famosa.
Sin envidia desea
gozoso el vecindario , que se vea
de su casta dichosa
crecer una familia numerosa
con segura esperanza
de que tenga à sus padres semejanza.



LIBRO TERCERO.

LA CASA DE CAMPO.

Ganados Mayores.

NO basta haber buscado
para labrar las tierras , que has comprado
robustos Labradores,
pues tambien necesitan las labores
del ganado mas bueno, (no.
que estercole, y que rompa el campo ame-

Quien inclinado sea *Cavallo*
à largos viages , ò seguir desea
los horrendos Reales
del duro, y fiero Marte , en casos tales
que crie cuidadoso
un cavallo castizo , y generoso.
Con lecciones frequentes
instruyale en corvetas diferentes.
y en la forma , y manera
de una marcha serena , y placentera,

ò en el arte , y el modo
de gobernar los pies , y el cuerpo todo.
El freno acomodando

à su boca espumosa , y arrimando
las espuelas , le obligue
à correr por lo llano , ò le fatigue
con mil bueltas , que diestro
dirija un picador , ò buen maestro.
Haga en fin , que suave,
y apacible camine à paso grave.

Buey.

Mas cuidemos nosotros
con fines diferentes , y muy otros
instruir en las leyes
del cultivo del campo à nuestros Bueyes,
y en tirar del Arado,
y Carro , que rechina , al yugo atado.
No elijas macilentos,
sino fuertes Novillos corpulentos,
cuyos cuernos temibles
deben ser grandes , duros , inflexibles;
la tēsta en gran manera
espantosa , disforme , torva , y fiera;
las narizes muy llanas,
romas , abiertas , y anchas de ventanas;
la cervíz engreida,
reluciente , carnosa , y bien fornida;
muy aspera la frente;

las orejas peludas , y pendiente
la piel de la barbada;
todo el cuerpo niervoso, y encerrada
en figura espantosa
indole bella , docil , generosa.

Mas no será tan dura
la vista de la Baca , y su figura;
pues será quanto cabe
lucia la piel , y al tacto mas suave,
las piernas moderadas,
las pezuñas mas cortas , y abreviadas:

Baca.

Que sea semejante
en lo demás al Toro , es importante:
por lo qual grande pecho,
y corpulencia grande es de provecho,
el lomo levantado,
la cervíz empinada , dilatado
el vientre , y la barbada
por entrambas rodillas descolgada,
y à la testa hermosura
añadirán los cuernos con su altura.
Tiemble el Buey solamente
à la voz del Bueyero , y juntamente
à su larga aguijada;
mas el ruido no tema , que no es nada,
ni rehuse el camino
por extraño que sea , y peregrino.

Vi-

Viva tan confiado
en sus fuerzas robustas, que espantado
no se pare à la vista
de qualquier espantajo, ni resista
el pasar animoso
por un Puente, ni Rio caudaloso.
Andaban las Toradas
libres por selvas, montes, y majadas,
bien seguras, y ajenas
de someterse al yugo, hasta que llenas,
y pobladas de gente
algunas de las tierras, brevemente
los hombres las traxeron
del monte, ò de la selva en que nacieron,
y con arte, y destreza
vencieron, y amansaron su braveza.
Entonces aplicaba
el Labrador sus brazos, y cavaba;
pues uncir no sabia
los indomitos Bueyes, ni entendia
el arte, ò la manera
de montar à cavallo, y que pudiera
domesticarse un perro,
y servir de comida algun Becerro.
y al modo que nosotros
la liebre, el javali, los ciervos, y otros
animales cazamos

con

con perros , y à la mesa los sacamos;
asi la antigua gente
adornaba su mesa simplemente
con la Oveja lanuda,
ò desabrido Toro ; y su desnuda
y pobre carne hallaba
vestido con la piel , que desollaba.
Las barbaras Naciones,
que por bosques no vistos , y regiones
se discurre pasaron
del Asia al nuevo Mundo , que poblaron,
las costumbres guardaban,
que al principio los hombres observaban.
De la caza vivian,
que tirando saetas recogian.
Despues que la guerrera,
y victoriosa España la primera
abrió nuevo camino
por un mar ignorado , y peregrino,
y en las tierras halladas
entraron dando leyes sus Armadas;
aquella ruda gente
humilló la cabeza facilmente,
al ver que obedecia
la fiereza del Toro , y se rendia
el cavallo arrogante
al Español , que entraba triunfante;

no juzgando que fuera
un hombre de su especie quien supiera
mandar los animales;
sino alguien de los Dioses inmortales:
y así sin resistencia
rindió aquel nuevo mundo la obediencia
à muy pocos soldados,
que vió ser de los brutos respetados.

*Modo de
domar
los No-
villos.*

La montaráz fiera,
que tiene qualquier bruto en la aspereza
de algun bosque intrincado
la pierde en los establos encerrado:
mas el Buey (cosa estraña!)
conserva siempre parte de su saña:
y si no le castigan
en sus primeros años, y le obligan
à obedecer ligero
al mandamiento, y voces del Bueyero;
después mas adelante
le será mas penoso, y repugnante
el sufrir la Carreta
donde el rebelde cuello se someta.
Con que empieze temprano
à sufrir que su dueño con la mano
le alhague blandamente,
y le ponga en los cuernos, y en la frente
un manojo ligero

de

de entretegidos ramos ; pues primero
para el yugo futuro
conviene aqueste ensayo menos duro.

Y en habiendo cumplido
el Novillo tres años , y venido
el escarchado Enero,
procura sujetar su instinto fiero,
sin dar tiempo à que llegue
la verde primavera , y se le pegue
con el pasto jugoso,
algun vicio indomable licencioso.
Pues si el Novillo crece
hasta mas de tres años , se embravece
con la fuerza adquirida
en una libertad mal consentida:
y la antigua pereza,
ò vejéz , que no sabe de aspereza,
trabajo , y tolerancia,
à la obediencia tiene repugnancia.

Los movimientos fieros,
iracundos sobervios, y altaneros
los quita la grosura,
ò manteca de Cerdo , y la dulzura
del vino : Siendo cierto
que lo que dexa al hombre sin concierto,
y le buelve furioso,
al Toro pacifica , y dá reposo.

Mas

Mas si despues *de todo*,
con manteca , ni vino , ni el buen modo,
nada hubieres logrado,
le pondrás en prisiones , y privado
del pesebre confia
con ayunos domar su rebeldía.
Quando teniendo atadas
el Novillo las hastas dá cornadas,
y con maligno intento
sus furores en vano esparce al viento,
llegarás cauteloso
observando su aspecto malicioso;
pues si una coz te planta,
alegre del suceso , se adelanta,
y toma mas aliento
para intentar despues su atrevimiento,
y de sí confiado
no duda resistir al yugo osado;
amenazando fiero
con cornadas , y cozes al Bueyero.
Mas despues , que ha rendido
su tan rebelde cuello , y ha sentido
el peso del arado,
no se niega al trabajo mas pesado.
Y con ser una fiera,
si el Novillo sus fuerzas conociera,
tan terrible , y valiente,

teme , y se muestra docil , y obediente
à la voz enojada
de qualquier muchacho , ò à su aguijada.
Luego , pues ; que rindieren
los Novillos el cuello , y se ofrecieren
al yugo suavizado
con pieles , de que debe estar forrado,
vaya alguno teniendo
las riendas por detrás ; y dirigiendo
otro vaya delante
con la aguijada larga , y penetrante
la pareja reciente,
haciendo à los Novillos , que igualmente,
y con passo derecho
caminen con el yugo largo trecho.
Demás de esto conviene
que el domador los cargue , y los estrene
con un peso ligero,
y que con sulco facil , y somero
en la esteril arena,
los ensaye à labrar la tierra amena.
Con lo qual se consigue,
que el penoso trabajo , que se sigue,
por nuevos en el arte,
no los atemorice , y los aparte
de arrastrar los arados,
ni por tiernos se sientan lastimados.

Si el Novillo afeáre
las aradas cerril , y se notáre,
que lleva confundidos,
ò sin tino los sulcos , y torcidos,
será muy conveniente,
que con otro mas docil , y valiente
para arrastrar la reja
el Novillo cerril haga pareja;
al qual precipitado
el mas docil detiene , y à su lado,
domando su fiereza,
le estímula , y le quita la pereza,
y obliga de este modo
à caminar igual , y à que en un todo,
haciendo compañía,
obedezca à la voz del que los guia,
por mas que sin sosiego
por la nariz respire rabia , ò fuego,
y salte de tal suerte,
que procure romper el yugo fuerte.
Mas si el Novillo viendo
lo mal que sus bravezas van saliendo,
se tendiere marrajo
en tierra , por librarse del trabajo,
no intentes que con fuego,
ni con darle de palos , se alce luego;
sino , sin descuidarte,

amar-

amarrarle de modo , y con tal arte
que al fin experimente,
que no podrá comer , aunque lo intente.
Con esto escarmentado
de haberse à tanta costa en tierra echado,
jamás en adelante (te
se valdrá de una astucia, en que al instan-
es preciso despierte
la memoria del hambre , y prision fuerte.
Y tambien el Bueyero
podrá docilizarle , si primero
le pusiere al arado
en medio de otro par , que esté domado;
con cuyo facil modo
se logra que el Novillo imite en todo
à sus dos compañeros
hechos à obedecer à los Bueyeros.
Un Novillo membrudo
con otro igual en tiempo , y lo forzado
harán yunta valiente,
que el sulco imprimirá profundamente:
pues si son desiguales
nacerán consecuencias tan fatales,
que el Novillo mas duro
mate al floxo , ò le ponga en gran apuro;
ò al contrario , que al fuerte
el floxo le vicie de tal suerte,

M

que

que qual bruto inclinado
à la holgura , resista el corvo arado.
Para que mas vistosos,
mas altos , mas erguidos , y garvosos,
y con no tanta pena
los Novillos aren la tierra amená,
los uncirá el Bueyero
con coyundas dobladas : mas empero
en las cervices bastas
debe poner el yugo , y no en las hastas,
pues tienen manifesta
en la cerviz mas fuerza , que en la testa.
De este modo se advierte
que con todo su cuerpo de tal suerte
estrivan en la tierra,
que rompiendola sacán quanto encierras;
y al contrario se muelen,
si los cuernos les uncen , como suelen,
pues asi van arando,
con la testa inclinada , y jadeando.
Mas porque no se llague
la rozada cerviz , y no se estrague
con el yugo pesado,
no le ponga el Bueyero siempre à un lado;
y con mano officiosa
alhague su cerviz dura , y callosa.
Luego que el Sol se ponga,

será bien que el Bueyero se disponga
à llevar prontamente
los Novillos al pasto , y à la fuente;
y sus lomos sudados
enjugará con heno , y los costados
limpiará con blandura
de la arena , del polvo , y la basura.

La uniforme fatiga
en un par de Novillos les obliga
al reciproco afecto,
y la amistad en ellos tiene efecto,
por la larga experiencia
de su vida , trabajos , y paciencia.
Los verás sosegados
paciendo siempre juntos en los prados,
ò caminando iguales
al arroyo à beber de sus cristales,
ò con dulce reposo
rumiando sobre el suelo verduroso.
Y aunque terriblemente
armó naturaleza al Buey la frente,
y otras bestias feroces
se maten à cornadas , y aun à coces,
y hasta el débil Carnero
envista en el Redil al compañero;
el Buey jamás pelea
con su fiel compañero de tarea;

*Amis-
tad de
los Bue-
yes.*

pues entre sí queridos
pasan ambos la vida muy sufridos,
se besan à su modo,
y se alhagan lamiendo el cuerpo todo,
y reciprocamente
el comezon se rascan con el diente,
quando suelto el arado
se huelgan , y descansan en el prado.
Con alegre talante
tiran juntos del Carro rechinante,
y con su fuerza toda
cada qual à llevarle se acomoda
en tal forma , y manera,
que al verlos trabajar , creará qualquiera
que van à competirse
en quererse , ayudarse , y en servirse.
Y si traidoramente
el Lobo embiste al uno con el diente,
acude el compañero
llamado con bramidos , y ligero
suelta el Lobo al herido
con las hastas del otro acometido.
Quando la muerte avara
arrobatando al uno , los separa,
aquel que sobrevive
es tal la pesadumbre , que recibe,
que doblando el bramido

por el bren compañero , que ha perdido,
con lagrimas sin cuento
explica su dolor , y sentimiento,
pues llora , y brama tanto,
que teme el Labrador nuevo quebranto,
al ver que su comida
en vez de hierva es penas sin medida.

Jubila al Buey cascado,
para que yendo alegre al pingue prado
te aproveche su muerte,
habiendote servido estando fuerte;
ò en la feria vendido
tenga su vida el fin no merecido;
que si fuerte , y entero
en tus trabajos fue tu compañero,
y tus campos labraba
con la pesada reja , que arrastraba,
quando viejo debiera
disfrutar una suerte menos fiera.
De mérito el Buey lleno
por los prados se huelga , pace el heno,
y consigo admirado
de la holgura , y licencia que ha logrado,
engorda con la yerba,
ignorante ah ! de la muerte acerva,
que à su testa amenaza
el golpe de una clava , ò dura maza.

*Del
Buey
viejo.*

De la misma manera
que aquel que con fortuna lisongera
alegre se envanece
entre avaras riquezas , y perece
con sus cuentas galanas,
caducas dichas , y esperanzas vanas,
que destruye la muerte
con guadaña fatal , y mano fuerte,
que llegando à escondidas
las esperanzas quita con las vidas.

Del

Asno.

Tambien es provechoso
el uso del Asnillo perezoso,
y la Mula mestiza
para labrar la tierra movediza.
Reciben docilmente
la carga del arado , y facilmente
al yugo sometidos
labran los campos antes removidos
con la reja , ò azada
(lo que llaman binar la tierra alzada)
y ligeros caminan
tirando las Carretas , que rechinan.
El Asno poco gasta:
es facil su comida , pues le basta,
siendo bruto sufrido,
la yerba , y ojarasca que ha comido
en las verdes laderas

de

de lagunas , arroyos , y praderas.
Tambien le engorda , y llena
el cardo , la remuja , y paja buena:
No padece los males,
que padecen los otros animales:
y como fuerte , y manso
nunca en su vida goza de descanso;
pues ya à casa se lleve,
ò al mercado la carga , siempre debe
estar pronto , y dispuesto
el miserable Asnillo , que tan presto
sus costillas previene
para qualquiera carga que le viene,
como con gran paciencia
para sufrir del palo la inclemencia,
Y aunque nace el jumento
para llevar esclavos ; muy contento
tambien lleva à sus amas
Señoras del Cortijo , hermosas damas,
que aun siguen los dechados,
y antigua sencillèz de sus pasados.
Con varitas le rigen,
y no con duros frenos , que le afligen,
con cuya carga vano,
y dorado jaez camina ufano
por la senda empezada,
abreviando à buen paso la jornada;

y no ya con torpeza
las languidas orejas endereza.
Sin embargo olvidado
alguna vez de sí , desvergonzado
entre sus piernas mete
la orejuda cabeza , y al ginete
con viveza excesiva,
y continuos corcovos le derriva
en el inmundo lodo,
y con robuznos llama al vulgo todo,
que con chacota , y risa
à celebrar el chasco viene à prisa.
Otras veces se para,
y detiene al ginete (cosa rara!)
en mitad de una calle,
y los troncos , y coles que allí halle,
con espaciosa flemma
se los come contento , sin que tema,
ni le causen cuidado
las voces del ginete sofocado,
ni las muchas astillas
que saltan de la vara en sus costillas.

*De la
Mula.*

La Mula , especie mixta,
ò casta con dos formas à la vista,
de ambos padres contraxo
alguna propiedad , pues del trabajo
es paciente ; y su vida

se sustenta con poco de comida.

De los pies es ligera,

de los lomos robusta , de manera

que con qualquiera peso

sin resistencia carga , y fuera de eso

docilmente sujeta

su niervosa cerviz à la Carreta.

Labrará mas obradas

un par de Mulas grandes , y medradas,

que tres yuntas de Bueyes;

à no ser que segun forzosas leyes

necesite el terreno

por demasiado pingue , y estar lleno

de arraigada maleza,

la corpulencia , niervo , y fortaleza

de los Bueyes , que pienso

nacieron à vencer trabajo inmenso:

pues la Mula enseñada

à no rendirse , muere reventada,

si por dicho motivo

el campo se resiste à su cultivo.

Con sereno talante

ensillada recibe al caminante,

y con paso apacible

por senda , y aun por cuesta inaccesible

sin tropiezo camina

donde el ginete manda , y determina.

Es-

España que à lo hermoso
lo solido prefiere, y provechoso,
tenáz conservadora
de sus antiguos usos, aun ahora
para qualquiera parte
de la Mula se vale; y para Marte
en el campo sangriento
los cavallos reserva, hijos del viento,
que belicosa cria
en su fecunda, y rica Andalucía,
sin reparar quan fea
de cabeza, y orejas ella sea,
sino quanta blandura,
y ligereza tenga en su andadura,
y quan gorda, y medrada
esté con paja sola, ò con cebada.
O! tiempo venturoso
quando parco en la Francia, y estudioso
el Senador togado
por su edad, y modestia respetado,
en su Mula marchaba
al parlamento sabio, y empleaba
los instantes perdidos,
que duraba la marcha, y sus oidos
en escuchar humano
à este, y al otro honrado Ciudadano:
y al modo que servia

un solo fiel criado cada día
diferentes oficios,
haciendo de Espolista los servicios,
y tambien de Portero,
y aprovechado , y util Cocinero;
asi del mismo modo
una Mula servia para todo,
ya llevando la silla,
ò ya la tosca albarda : y su costilla,
que llevó con decencia
en sus viages al amo ; con paciencia
despues iba cargada
de leña , de verdura , y de cebada,
siendo en fin tan activa
en tan util , y varia alternativa,
que ya humilde obedece
recibiendo la albarda ; ya merece
que à la Ciudad vistosa
lleve al marido junto con su esposa.
No , pues , en opulencia
la que el luxo consume , y la insolencia,
sino en fausto excedemos
à nuestros bisavuelos ; pues tenemos,
mas por pompa escusada,
que por decencia justa , y arreglada,
multitud de criados,
que mas bien estuvieran empleados

en algun Regimiento,
ò ganando en su Patria el alimento,
con la esteva , y azada,
que infamando su vida relexada,
y doblando à sus dueños,
en lugar de aliviarles , los empeños.
Ya no basta que excede
al gasto de la mesa la moneda,
que al presente devora
qualquier cavalleriza , y que se dora
el forlon ostentoso
en que su dueño va vanaglorioso
con un par de volantes,
que van à los estrivos mas brillantes,
y en vestir mas prolijos,
que se vieron jamás sus propios hijos;
sino que tambien hallo
racional con oficio de cavallo,
que olvidado del nombre
de su origen divino , ò de que es hombre,
por Dios mismo formado,
y à semejanza suya sublimado,
baxamente se humilla
à llevar en sus ombros una silla,
en que sobervio , y vano
sobre impropria cerviz , ò cuello humano
otro hombre camina

sin empacho de ver que contamina,
ultraja , y desfigura
la imagen de su Dios su misma hechura,
Mas para qué procuro
vencer el corazon sobervio , y duro,
insensible al perjuicio,
desolacion , y estrago de este vicio?
Proseguiré contento,
y con fruto mayor mi pensamiento,
declarando los males,
y el arte de curar los animales.

En el Buey solamente
aprenda el Labrador el conveniente,
y acomodado modo
de curar sus Ganados ; pues en todo
suelen ser parecidos;
y no es justo , que estén destituidos
de alivio ; ò que su suerte
de mal en mal los lleve hasta la muerte.

Muchas veces postrado,
y enfermo el Buey está tan desganado,
que teniendo abundancia
de yerba que pacer , con repugnancia
lá vé ; ni en todo el día
con la lengua se lame qual solia;
antes bien en el suelo
se tiende acongojado : y sin consuelo

con

*Enfer-
medades
de los
Bueyes.*

*Crude-
za.*

con estraña *tristeza*
acá , y allá levanta la cabeza,
y blandiendo la cola,
con bramidos los aires interpola;
y por la fuerza mucha
de las arcadas con las fauces lucha;
y sus ojos en tanto
de languidéz se cubren , y de espanto,
y el infeliz se llena
de lagrimas que saltan con la pena:
y el murmullo , ò rugido,
que se siente en el vientre endurecido
pide que prontamente
se le aplique el remedio conveniente,
Mas la causa , y origen
de los fuertes dolores , que le afligen,
suele ser la crudeza
del demasiado pasto , ò la dureza
del superfluo escremento,
que pegado à las tripas dá tormento.
Con que triste , y lloroso
de ver el Labrador su campo ocioso,
porque enfermo , y postrado
no puede el Bucy llevar el corvo Arado,
determina purgarle
con saludable yerba , y suavizarle
el vientre , cuyo ruido,



ð encerrado murmullo no ha cedido.
Con el queso añejado,
desleído en vinagre , acompañado
de la agalla tundida,
y fruta de Ciprés tambien molida,
se consigue el sosiego
del dolor de vientre , y murmullo ciego.

Tambien la calentura
à los Bueyes maltrata , y desfigura,
de que son indicantes
cargazon de los ojos , y abundantes
lagrimones , desgana,
y fastidio à la yerba fresca , y sana,
respiracion costosa,
la cabeza postrada , y perezosa.
Si persevera , y dura,
en sangrandose al Buey la calentura,
harás un cocimiento,
casero , y eficaz medicamento,
con Coliflor picado,
con aceite , y salmuera de pescado,
cuyo brevage junto
harás como le trague el Buey al punto:
y con la vid lozana
curarás su fastidio , ò la desgana
de tomar alimento,
à que incitan las ojas del sarmiento.

Fiebre.

Mas

Mas porque no resista
el Buey la medicina , ni te envistá,
ò como ingrato aparte
tu benéfica mano , al arrimarte,
formarás de madera
un maquina fuerte à la manera
de trampa , en que encerrado,
y con buenos cordeles amarrado,
à tu arbitrio se enjuague
con la bebida amarga , y se la trague.

Coxera.

Tal vez el Buey coxea,
sin que señal de llaga se le vea:
y si tú con la mano
las piernas le palpares , del tirano
dolor acometido,
de tu mano impaciente,
él mismo mostrará el lugar doliente,
en el qual trasvenada,
y corrompida sangre está estancada.
No dudes riguroso
aplicar el cuchillo provechoso
al sitio dolorido,
abriendo el humor negro , y escondido.
Quando sentidas tiene,
y ulceradas las uñas , le conviene
el medio executivo
de raspar , ò cortar hasta lo vivo:

y

y con un instrumento
las materias se sacan ; y con tiento
con estopa esponjosa
se enjugará la llaga laceriosa.
El pie ya descargado
con esta operacion , y desahogado,
será bien se le metas
en unos escarpines , ò soletas,
y que despues le faxes
con esparto texido , ò con vendages,
para que no perciba
la humedad à las llagas tan nociva.

En quanto al Buey sarnoso
le cura el mar salobre , y espumoso:
pero si tierra adentro
lexos del mar habitas , aun encuentro,
en vez de la marina,
el agua de los pozos cristalina,
medicina aprobada,
si está con sal comun bien resalada:
ò la sarna se cura,
si con ajos se frota , ò con la untura
del azufre disuelto,
y con heces de aceite bien rebuelto.

Sarna.

Otro mal peligroso
le nace al Buey , si estando caluroso,
y de sudor mojado,

*Consti-
pado.*

al fresco se para en parage helado;
 con que la piel pegada
 al espinazo queda , y arrugada.
 Tú , pues , con las floridas,
 y verdes ojas de laurel cocidas,
 donde el Sol le caliente,
 lavale el espinazo , y juntamente
 le untarás el pellejo
 con espesas heces de vino añexo.

*Tumo-
res.*

Siempre que el Buey luchando
 ò en desiguales campos tropezando
 algun golpe se diere
 en la cerviz , ò lomos ; se requiere,
 que en aquel mismo dia
 se le procure hacer una sangria.
 Si à la cerviz hinchada
 no aprovecha la sangre derramada
 por una y otra oreja;
 con sebo de Cabron , sinó de Ovejá,
 y con pez derretido,
 y cañada de Buey , todo batido,
 compondrás una untura
 que la hinchada cerviz ablanda , y cura.

*Sanguí-
juela
traga-
da.*

Si quando el Buey se llega
 à beber al arroyo , se le pega
 tenazmente al guarguero
 alguna sanguijuela , y el Bueyero

con

con la mano no puede
 desprenderla por fuerza , ni ella cede;
 se le mete con maña,
 abiertas las quixadas , una caña,
 y despues por abaxo
 se quema algun insecto , ò escarabajo
 de tal modo que el humo
 se suba por la caña hasta lo sumo.
 El hedor despedido
 del fetido perfume introducido,
 de la opresion liberta
 la garganta del Buey , que boca abierta
 y ácia abaxo inclinado
 se mantiene de pies mortificado:
 y aunque no satisfecha,
 la Sanguijuela de sangre , de la estrecha
 garganta desasida,
 se caerá por sí sola entorpecida.

Suele àh ! à una Serpiente
 coger debaxo el Buey incautamente,
 no viendola en el prado
 sobre crecida yerba recostado:
 Ella , pues , irritada
 por carga tan inmensa , y tan pesada
 le muerde de tal modo,
 que intenta envenenarle el cuerpo todo.

Si la mortal herida

*Picadu-
 ra de
 Serpien-
 te.*

*Virtud
de la
Ruda.*

es por fortuna luego conocida,
la aplicarás la Ruda,
que supure el veneno , y le sacuda.
Y aquesta medicina
no pienses nos la traxo la divina,
y celebrada ciencia
de Machaon , ni toda su experienciá
sobre plantas , y flores,
ponderadas por Medicos Doctores,
que nombres solamente
de yerbas nos explican vanamente.
Con provecho mas claro
mostró naturaleza el uso raro,
y virtud admirable
de qualquier yerbezuela saludable
à los brutos , que al hombre,
quien de yerbas conoce solo el nombre.
Y asi en la Comadreja
notando un Labrador qual se maneja
contra la fuerza mucha
del veneno , quando con sierpes lucha,
aprendió quanto vale
la virtud , que en la Ruda sobresale:
pues batallando un dia
con la culebra , asi que se sentia
la bestiezuela brava
herida de veneno , vió volaba

à frotarse en la Ruda,
y que despues ligera , y mas sañuda
tornaba à la fatiga
de luchar , y reñir con su enemiga.
El rustico admirado
de este caso , que vió desde un collado,
baxóse , y para prueba
toda la Ruda arranca , y se la lleva.
Mas ah ! que al punto hinchada
murió la Comadreja envenenada!
Pues mientras busca ansiosa
por el campo la Ruda provechosa,
ya la ponzoña fiera
su corazon penetra de manera,
que al instante se advierte
el horror , y el estrago de la muerte.
Si fuese conocida
la virtud de las plantas , nuestra vida
¿qué curas imposibles
en sus males temiera , aunque terribles?
Por lo qual es constante,
que con una experiencia vigilante,
de juicio acompañada,
nos conviene adquirir la ciencia dada
por el Autor de todo
al bruto irracional , que en cierto modo
enseña à los mortales

el arte de curar sus muchos males:
Y así fue la primera
la piadosa Cigüeña, quien nos diera,
en todo peregrina,
el exemplo de usar por medicina
del jugo saludable,
que circula en la yerba vegetable:
Fue también el primero
el Hypotamo, quien con un puntero
de junco el mas agudo
se sangró de las venas: y el ceñudo
Mastin también vomita,
y se purga con yerbas, si se ahita.

*De la
piedra
de la
Serpiente.* También es celebrada
la piedra de Serpiente, así nombrada,
y de la Asia trahida,
por lo leve, y obscura conocida,
con la qual en tu seno
podrás seguro, y libre del veneno
con manos licenciosas
manejar las serpientes ponzoñosas.
Esta piedra aplicada
à la parte del cuerpo envenenada,
todo el veneno quita,
que en sí misma recibe; y le vomita,
si con leche caliente,
ò con agua la labas prontamente.

Y tambien es notable,
 que esta preciosa piedra es saludable
 en putridas heridas,
 cuyas materias chupa corrompidas,
 y à la llaga se pega
 tenacisimamente , y solo llega
 la piedra à despegarse,
 quando la llaga está para cerrarse.

„Aquel Monge erudito,
 „hijo digno de España , y de Benito,
 „dice ser fabulosa
 „esta celebre piedra prodigiosa;
 „y que el cuerno tostado
 „del pavoroso Ciervo , ò del Venado
 „es la piedra excelente,
 „que fingieron venida del Oriente;
 „y que del mismo modo
 „chupa las llagas , y el veneno todo,
 „que de sí luego arroja,
 „si con leche templada se remoja.

¿ Qué diré de la dura,
 y contagiosa peste , la que apura
 los Novillos , que muertos
 dexan los campos tristes , y desiertos?
 En tan terrible caso
 por los bosques se ven à cada paso,
 y en los prados floridos

*Opinion
 del M.
 Feijoo*

*De la
 Peste.*

cadaveres de Bueyes corrompidos,
que inficionan el viento,
adquiriendo la peste mas aumento.
Los Bueyes , que encerrados
dexaron por la noche los criados,
sin señal descubierta
de la peste fatal ; quando despierta
el Cachican temprano
para darlos el pienso quotidiano,
afligido los mira
como bramando cada qual espira
junto al pesebre lleno
de escogida porcion de pingue heno.
Muchas veces sucede,
que el un Buey de la huebra retrocede,
al tirar del Arado,
y muere sobre el sulco comenzado;
y entre tanto que el fiero,
y triste caso llora el compañero,
y arrastrando desvia
del sembrado el cadaver , una fria
è impensada congoja
la vida , como al otro , le despoja,
y tendido en la tierra,
para perpetua noche inmovil cierra
los ojos , que aun llorosos,
y mojados están por los piadosos

sentimientos , que hacia
llorando por su amada compañía.
El Bueyero asustado
levanta de la tierra el fixo arado,
y con la triste carga
camina à dar la nueva mas amarga,
y sensible al Cortijo,
con que en llanto convierte el regocijo,
y de cuidados llena
las vecinas cabañas , y de pena.
Quando la peste brava
los ganados infesta , y menoscaba,
los echarás del Soto
ácia el monte , ò desierto mas remoto;
reservando el ganado,
que esté robusto , y nada contagiado;
y à los parages yermos
destierra à Dios , y à dicha los enfermos,
y no busques en vano
remedios à un contagio tan tirano.
Mas sin embargo de esto
con corazon piadoso , y bien dispuesto
en San Roque confia,
quien , pues , benigno fue, quando vivia,
à su patria librando
de una peste mortal à Dios rogando,
atenderá igualmente

à quien le pida, y ruegue humildemente.

Y ya mas poderoso

en aplacar à Dios desde el glorioso,

y conquistado Cielo

dará contra la peste algun consuelo.

La Ciudad de Tolosa,

que tiempos hace halló su poderosa

proteccion, y asistencia,

y Mompeller, su patria, igual clemencia

con afecto christiano

dieron culto à su santo Ciudadano.

*De la
Peste
de Mar-
sella.*

En las costas de Francia

el Santo dispó la exorbitancia

de la plaga indecible,

ò peste de Marsella, que terrible,

enfurecida, y fuerte

la cercó con el miedo de la muerte.

Ay ! Dios ! cuántos hogares

se quedaron desiertos de millares

de vecinos honrados,

por la implacable Parca arrebatados!

Sirva en tan triste pena

de consuelo el exemplo, con que llena

de caridad christiana,

la Fe pura, Catholica, Romana

renovó la memoria

de su primer fervor, y antigua gloria;

y

y descubrió el engaño
de la reciente secta , cuyo daño
encubierto con zelo
de santa Religion , quitado el velo,
y disfráz engañoso,
manifestó à los Pueblos horroroso.
La Ciudad asolada,
y en el ultimo riesgo , horrorizada
vió que los Doctores
de esta rigida Secta , embaucadores,
y de doblados pechos,
cuyos dichos no vienen con sus hechos,
y cuyo orgullo afecta
esplendidas mentiras de su Secta,
baxamente llevados
del infame temor de ser tocados
del contagio furioso,
buscaron con exemplo escandaloso,
y vergonzosa huida
el modo de salvar su injusta vida;
ò del miedo vencidos
se estaban en sus casas escondidos,
hasta que el oro mero,
ò la sed insaciable del dinero
quitó la cobardía,
que à sus infames pechos detenía,
y les hizo que entrasen

en las desiertas casas , y tomasen
con desvergüenza fuerte
los infaustos despojos de la muerte,
ò inficionada herencia,
exponiendo su vida à la inclemencia
del contagio furioso
por motivo del lucro vergonzoso.
Pero à los ignorantes
de las Leyes antiguas (como amantes
de falsas opiniones
los llaman estos rigidos Catones)
ò à los hombres criados
(segun Jansenio) en ritos relajados,
ò que el yugo de Christo
intentan relaxar , los hemos visto
que expusieron su vida
con caridad christiana , y encendida,
por salvar generosos
la de pobres enfermos contagiosos.

Acuden à Marsella
hombres de todas partes , porque à ella
la Caridad Christiana,
y Religion Catholica Romana
los llama , y los convida
à exponer por el proximo la vida.
Nada , pues , los detiene
en marchar presurosos , do conviene.

El camino , que un reo
fugitivo evitára , por deseo
de llegar con presteza,
ardiendo en caridad , con fortaleza
sin mas Barca , que el brio,
dos Capuchinos buscan por un Rio,
y sin tentar el vado
no recelan los dos pasarle à nado,
exponiendo dos fuertes,
y generosas vidas à dos muertes.
Mas de doscientos fueron
los Frayles Capuchinos , que murieron
Martyres de invencible
caridad fraternal en la plausible
asistencia , y cuidado
de qualquiera doliente abandonado.
Mompeller , cuyo suelo
produxo à los mortales su consuelo,
à Marsella remite
el arte , que su alivio facilite.
Llegaron tres Doctores
en la ciencia de Apolo los mejores,
que en Mompeller habia:
cada qual se aplicó con alegría
à procurar los medios
de conocer la peste , y sus remedios:
con generoso olvido

de su propia salud : al desvalido,
y solo en su aposento
le daban los remedios , y el sustento,
que un vecino rehusaba
servir à otro vecino ; ò que negab a
de miedo acobardado
el triste padre al hijo desdichado.
Ni solos cuerpos vivos,
tambien muertos manejan , donde activos
averiguan la fuente,
y el origen del daño pestilente;
y remedios mas ciertos
buscaban para vivos en los muertos.
De los tres el mas sabio
Chicoyneau con la pluma , y con el labio
convenció claramente
el error , en que estaba aquella gente
de que la peste entraba
en aquel que al enfermo se acercaba:
Y los tres à este modo
agenos del temor que al Pueblo todo
le tuvo acobardado,
mucho mas con sus obras , y cuidado,
que con grande eloquencia,
demonstraron ser vana la creencia,
y opinion perniciosa
de ser aquella peste contagiosa.

Y así los corazones
libres de tan dañosas opiniones,
no tuvieron recelo
de servir à los enfermos de consuelo,
y asistirlos de suerte,
que no diesen en brazos de la muerte,
por falta de sustento,
la qual fue suficiente fundamento
de morirse mas de ella,
que de peste la gente de Marsella.

Mas los que no creerias
pensar exercitarse en obras pias,
tres Duques generosos, (a)
Militares gallardos , y animosos
vinieron de la Armada,
con tan nobles guerreros ilustrada,
y auxiliaban humanos
la vida del enfermo con las manos,
que en la batalla fuerte
sirvieron de ministros de la muerte,
sin que entonces tuvieran
mas temor à la muerte, que el que hubieran
en batalla tenido

me-

(a) *Duque de Langeron , Duque de
Monteaud , Duque de Soissons.*

mediante el brazo diestro , y aguerrido.
Quando la peste estaba
en su mayor aumento , se admiraba
el varonil denuedo
de las mugeres , que trocando el miedo,
y genial cobardia
en heroica piedad , y valentia
no solo à sus maridos,
sus hijos , y parientes mas queridos
con paciencia asistieron,
sino à todos los pobres que pudieron;
aplicando gustosas
sus manos delicadas , y piadosas
à qualquier servidumbre,
y sin asco à la llaga , y podredumbre,
cuyo hedor trascendia
y horrorosa à la vista parecia,
con constancia admirable
pegaban el emplasto saludable.
Este grande Heroismo
infundió en tales pechos aquel mismo (a)
que en piedad el primero,
pródigo de su vida , y su dinero,

y

(a) *El Ilustrísimo Señor Enrique de Belsunce, Obispo de Marsella.*

y con feliz estrella
padre , y zeloso Obispo de Marsella,
dedicó sus cuidados
à socorrer los pobres desdichados,
segun le parecia,
que à sus almas, ò cuerpos convenia:
quien se vió que pisaba
al temor , y à la muerte ; pues andaba
con intrepido anhelo
sobre muertos tendidos en el suelo.
Desde la misma fuente,
de quien manó el contagio , prontamente
se estendió à las Ciudades
tan generoso exemplo de piedades:
y se pasmó la Francia
al ver la caridad , y la constancia,
con que tantos Prelados,
Obispos venerables , penetrados
de dolor , y clemencia,
expusieron su vida à competencia,
como buenos Pastores,
por repartir al Pueblo sus favores:
Y asi como en la gloria,
y en los meritos vencen la memoria
del ministro engreido
en la opinion , y Secta que ha seguido;
de aquesta misma suerte,

le vencen en desprecio de la muerte.

Hubo Obispo , que oyendo,
que el estrago, y la peste iban cundiendo,
como si allí encontrase
abundantes riquezas , que heredase,
resolvió presuroso
su jornada à cavallo ; y deseoso
de dar su propria vida
por la grey miserable , aunque asistida
de su proprio Prelado,
se salió de Paris acelerado,
quando en Paris entraban
otros que por asilo la buscaban.
Vosotros , à quien toca
celebrar con mas dulce , y digna boca
los elogios debidos
à los Heroes en gloria esclarecidos;
y que el pecho agitado
de Numen mas sublime , y elevado,
en eternos Escritos
haceis que vivan siglos infinitos;
haced que estos varones
logren por vuestra pluma los pregones,
que su nombre eternicen,
y su heroica piedad inmortalicen:
pues à mí solamente
con un estilo humilde , conveniente

al campo , y al ganado,
me toca proseguir lo comenzado:
Y asi digo , conviene,
que los Bueyes conozcan donde tiene
la Campiña buen pasto,
y donde por esteril no dá abasto.

La Arvernia criadora
de famosos ganados , nadie ignora,
que en sus verdes majadas
apacienta , y engorda sus Bacadas,
y que tambien se aplica
à la leche , y manteca fresca , y rica.
En su establo abrigado
pasan las Bacas el invierno helado:
Por todo el Orizonte
en las vegas , oteros , y en el monte
no se vé , ni descubre
mas que la blanca nieve , que los cubre;
y el ganado entretiene
el tedio de su encierro , y se mantiene,
engorda , y está bueno
rumiando en el establo el seco heno.
Mas asi que ablandadas,
y deshechas las nieves por cascadas,
y arroyos bulliciosos
descienden de los montes peñascosos,
quando ya sopla el viento

*Bacas
del mon-
te Ar-
verno.*

con blando , y apacible movimiento;
y asi que la Campiña
se viste con las yerbas , y se alia
con variedad de flores,
pasado ya el invierno , y sus rigores;
entonces qual vistosos
y armados esquadrones animosos,
que en dando las señales
los tambores , y pifanos marciales,
se salen de su tierra,
para marchar unidos à la guerra;
asi , pues , la Bacada,
ò cornigera Grey , abandonada
la mansion fastidiosa
de los establos , sale presurosa,
y con muestras estrañas
de regocijo sube à las montañas,
y sin Pastor al lado
emprende su camino acostumbrado.

En los montes erbosos
dominan los Novillos , y animosos
en la yerba que gozan,
unos con otros luchan , y retozan,
y en buena compañía
se llevan vagueando todo el dia.
Mas previendo la saña
de los Lobos , que rondan la montaña,

y que por varios cerros
acechan las Terneras , ò Becerros;
para estar sin cuidado
en llegando la noche , y que espantado
del esquadron valiente,
y de sus fuertes astas nada intente
algun Lobo rabioso;
forman un circo grande , y espacioso
para echarse ; de suerte
que parece un Real seguro , y fuerte:
Ponen dentro los hijos,
y espalda con espalda todos fixos
al rededor se tienden
sobre el cespèd ; y cercan , y defienden
la viviente trinchera
levantadas las astas ; de manera
que todos prevenidos
se quedan sin temor así dormidos,
los hijos con sus madres,
y algunos en el seno de sus padres,
donde mas confiados
arrian de temor sus tiernos lados.

Si luego que amanece
algun errante Lobo se aparece
por alguna majada
al Buey que se alexó de la Bacada;
este pide le ayuden

O ;

con

con horrendos bramidos , à que acuden
igualmente bramando
de aqui , y de allí las Bacas , que dexando
de pacer , se resuelven
à no probar la yerba , hasta que buelven
en su gozo , y contento, (to.
por haber ahuyentado al Lobo hambrien-
Aunque estén mas viciosas
las Bacas con el verde , y orgullosas;
no obstante à los Pastores,
luego que esparce el Sol sus resplandores,
les permiten las testas,
dexandose ordeñar , estando quietas.
Los Pastores las pagan
tanta leche con sal , y las alhagan,
y convidan con esto
à entrar en el establo , y à que presto
y voluntariamente
les den leche doblada , y excelente.
Se vè à la madrugada
rodear el Cortijo la Bacada;
y à la Baca que quiere
el Pastor que se acerque , ò que prefiere
à qualquier compañera,
para ser ordeñada la primera;
la separa el buen hombre,
llamandola agradable por su nombre:
do-

docil ella obedece
en oyendo su nombre , y luego ofrece
sus pezones cargados
à la vasija , ò tarros preparados.
Mas porque no reprima
los raudales de leche , ni comprima
por amor del Ternero,
los caños del liquor ; dará primero
de mamar , como es justo,
al hijo , à quien lo alarga con mas gusto.

En tanto que ordeñadas
se buelven à sus pastos las Bacadas,
se ocupan los Pastores,
en echar en vasijas los liquores;
y con la mano aprietan
la leche ya quaxada , y la sujetan,
y obligan à que exprima
el suero con la piedra puesta encima.
Si alguna vez vinieren
de la Ciudad los amos, porque quieren
visitar sus Ganados
en las altas montañas , y en los prados,
y tambien libertarse
del calor excesivo , y recrearse
con el mas puro ambiente,
que por los campos anda libremente;
¿ qual será la alegría

que tendrán en salirse cada día
al campo con deseo
de dar por las praderas un paseo?
ò en contar las cestillas,
que están llenas de frescas mantequillas?
ò en mirar las Bacadas,
y Pastores , que pueblan las majadas,
ò que en el campo erboso
andan libres , ò gozan de reposo
echadas en el suelo;
ò que rumian la yerba ; ò con anhelo
à la planta mas dura
la pelan con su fuerte dentadura ?
ò en ver à los Terneros,
que jugando , y saltando van ligeros
ácia las pingues tetas,
mientras pace la madre ; ò las porretas
de la caña reciente
muerden con melindroso, y tierno diente?
ò en mirar como ordeñan
los Pastores las Bacas , ò se empeñan
con los brazos desnudos
en exprimir quaxadas muy forzudos?
ò en ver los compañeros
que baxan de los proximos oteros
los Domingos , y Fiestas
à tener sus meriendas , con protestas

de

de la amistad , que explican,
y brindando à menudo la rubrican?
Mas sus amos la leche,
porque à la sangre temple , y aproveche
la prefieren al vino:
y habiendo por un mal que sobrevino,
de tomar medicinas,
no acuden à las aguas cristalinas
de fuentes minerales,
para alivio , y remedio de sus males;
sino por la mañana
acuden à la Baca mas lozana,
y la toman la orina,
que beben por remedio , y medicina,
riendo mucho el Bueyero
el liquor que no envidia algun Ternero.

Pero asi que los dias (frias,
van menguando , y las noches son mas
por soplar mas violentos
del Aquilon elado nuevos vientos,
y la primer nevada
anuncia del invierno la llegada;
entonces el Ganado
piensa en dexar el monte ; y en el prado
pase continuamente
hasta llenarse con avaro diente
de yerba , la que luego

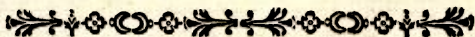
*La ori-
na de la
Baca
llamada
agua de
mil flo-
res es re-
medio
del mal
de esto-
mago.*

pue-

pueda rumiar de noche con sosiego.
Y aunque no le precisa
abandonar el monte tan aprisa,
no obstante, aunque robusto,
le abandona, dexando con su gusto
montañas, y collados
por apriscos, y establos abrigados.
Asi la Golondrina
huespeda en el Cortijo, y peregrina,
fugitiva le dexa,
quando de nuestra tierra el Sol se alexa;
y cercano el invierno
las casas, que alegró con canto tierno,
las desampara, y cuida
buscar en mejor clima buena vida.
Asi la Philomela,
que el Soto con su cantico consuela,
y llena de alegría,
al punto que la Aurora anuncia el dia,
por la noche enmudece,
quando el funesto Buo se aparece,
y con voz ominosa
entre la sombra negra, y temerosa
à los tristes mortales
les canta, y pronostica varios males.
Y en fin, asi à la casa,
que brilla, y de dinero no anda escasa,
la

la frequentan las gentes,
amigos , y visitas diferentes;
mas si alguna sañuda,
opaca , y negra nube el tiempo muda,
entonces los amigos
huyen , y ya no quieren ser testigos,
como de su opulencia,
de su infeliz mudanza , y decadencia:
La fortuna , que gusta
de aquesta alternativa tan injusta,
muda , y lleva consigo
al inconstante , y desigual amigo
à la casa qualquiera,
donde ella pone el pie mas placenterá.





LIBRO CUARTO.

LA CASA DE CAMPO.

De los Ganados Menores.



A se sigue el tratado

De las Ovejas. de las Reses menores, y Ganado
lanar, cuya riqueza
es la mejor que dió Naturaleza
al hombre para abrigo,
y al campo para dar copioso trigo:
pues la Oveja sin duda
las tierras fertiliza, y las ayuda
à producir mas fruto
con estiercol que paga de tributo
y con lechazo tierno
alimenta à los hombres, que en invierno
cubrió comodamente
con su vellon suave, y excelente.
Y tú, gran seductora,
alhagueña moneda encantadora,

el

el nombre que tenias
de *Pecunia* en latin , le tomarias,
si Yo no me he engañado,
de *Pecus* que es lo mismo que *Ganado*;
quando à Romulo y Remo
la vida pastoril en tanto extremo
con los demás pastores
los llenó de riquezas , y de honores,
que à la gran Roma dieron
las gloriosas Murallas , que vencieron;
y à los Pueblos vencidos
sus Leyes , y sus Ritos aplaudidos.
Ningun otro Ganado
será del Labrador mas fomentado,
pues no tiene reflexa
para mirar por sí la simple Oveja.
Dios que à los brutos todos
armó de varios , y distintos modos
de defender la vida,
quiso fuese la Oveja defendida,
segun sábias razones
por el grande interés de sus vellones:
El Novillo valiente
se vale de sus astas diestramente;
los Cavallos veloces
se defienden tirando fuertes coces;
el Leon espantoso

*Los Pas-
tores fun-
daron à
Roma.*

con

con sus garras , y aliento generoso;
los Tigres à bocados;
las Zorras con ardides solapados;
y los Perros leales,
quando riñen con otros animales,
colericos , y ariscos
se defienden , y envisten con mordiscos;
y con veloz carrera
se defienden los Ciervos de qualquiera:
Sola , pues , la Ovejilla
delicada , indefensa , y muy sencilla
carece de fiereza,
y en las patas no tiene ligereza.
Por lo qual lá sucede,
que ni del Lobo huyendo escapar puede,
ni rechazarle osada
con alguna sangrienta dentellada.
Y apenas diera un paso,
en llegando à llover , si por acaso
el Pastor no avisase
con el corvo cayado , ò la silvase,
y con voces la hiciese,
se guardase del agua , y recogiese.
Mas aunque Dios la ha dado,
mas que à todos , vestido acomodado,
no obstante delicada
se morirá de frio penetrada,

como el Sol meridiano
no pegue en el aprisco , y por su mano
el Rabadan con zelo
no esparza helecho, y paja por el suelo,
donde se eche inocente
con su madre el cordero blandamente.

La Oveja , cuya vida
en los tiempos primeros fue sufrida,
pasando en los collados,
en los montes , las selvas , y los prados
las escarchas , y el hielo,
sin otro abrigo mas que el raso cielo,
à nuestros usos hecha,
aquella vida ya no la aprovecha.

Pues quanto mas cuidamos
de regalar el cuerpo , mas llamamos,
y atraemos los males,
que son por el regalo mas fatales.

Ea , pues , abreviemos,
y por los Recentales empecemos
à tratar del cuidado,
con que debe mirarse este Ganado.
Quando , el plazo cumplido,
del vientre de su Madre desprendido
sale à luz un Cordero,
le levanta el Zagal, ò diestro Hatero,
y à su madre le arrima,

*De los
Corde-
ros.*

y con gotas de leche , que la exprima,
cara , y boca le riega,
con que el gusto primero se le pega
de aquel néctar nutricio;
y se consigue hacerle el beneficio
de enseñarle con esto,
que tambien à mamar aprenda presto.
Y el Zagal no se empaña, (ña
en que mame el Lechazo , hasta que orde-
à la madre primero,
y derrama el liquor dañoso , y fiero;
que de recién parida,
al Cordero en las puertas de la vida
inficiona de suerte,
que le pone en las puertas de la muerte.
Después por noche , y día
encierren à la madre con su cria,
para que ella alimente
al hijito , y el hijo juntamente
se enseñe à conocerla
con el uso de oirla , y el de verla.
Mas después de pasados
dos días , vá la madre à los sembrados,
ò verdes cevadales,
que no han echado caña : y los Zagales
dexan solo al Cordero
en el redil cerrado el día entero,

aun-

aunque sin fin balando
la ausencia de su madre está llorando,
y las puertas cerradas
intenta abrir con tiernas topetadas.
Quando ya fuertecillo,
y mas grande se halláre el Corderillo,
tras de su madre vaya
por la verde pradera , en que se ensaya
à exercitar los dientes
en yerbas delicadas , y recientes.
Y en estando mas hecho,
y el amor maternal tan satisfecho,
que ya sin impaciencias
lleven el hijo , y madre sus ausencias,
al pasto acostumbrado
vaya la madre sola ; y separado
de su madre el Cordero
irá con los demás , siendo el Hatero
del Rebaño reciente
un Zagal , que le guie blandamente
al sembrado en que pazca
la primer yerbecita , y la que nazca
al sembrado dañosa
por superflua excesiva , y por viciosa.
Con esto ensaye el padre
al hijo en este oficio ; ò si le quadre
mas bien que al inocente

Rebaño de Corderos apaciente
con verdes hacecillos
de Ramuja , de Mielga , y de Tomillos,
la muchacha querida,
y menor de la casa , sea elegida.
Mas cerrarlos no quiera
en paciendo ; sino que en la pradera
en la yerba suave
los dexe retozar , mientras que acabe
cerca de ellos sentada
la mazorca de lino comenzada.
Mas tú , muchacha hermosa,
no te des à esta vida peligrosa;
pues si en tiempos pasados
guardaban las doncellas los Ganados,
y en el campo vivían,
quando Siglos dorados florecían;
entonces ignoraban
los Satiros , que en bosques se ocultaban,
ni sintieron mas robo,
que el de tal qual Oveja por el Lobo.
De noche los Ateros
con sus madres encierran los Corderos,
à quienes dan la leche,
que despues de pacer les aproveche,
y les sirva de aumento,
y postre que los llene de contento.

Des-

Despues de detestados
se van con las Ovejas à los prados,
y pacen todo el dia
unidos en amable compañía,
y de noche igualmente
en un redil descansan dulcemente,
ò en el campo , si el frio
lo permite , ò el tiempo fuere Estío,
Otoño , ò Primavera,
en que el mejor redil es la pradera.
Esta paz , y concordia
no dura mucho tiempo sin discordia;
pues el poder furioso
del amor , que à los hombres es dañoso,
y suele en las Ciudades
ser causa de alborotos , y maldades,
tambien tirano altera
el redil , de quien fuerte se apodera.
Tiene apenas armada
el Cordero la testa , y abultada
con las puntas que crecen,
quándo ya los amores le enfurecen,
y loco con su tema
arde en zelosas llamas , y se quema,
y entre sí los ribales
tienen choques , y luchas muy fatales,
si con el fino hacero

el Capador no corta por entero
el origen , y fuente
de aquel amor lascivo , è insolente.

*Del Ma-
ron.*

Y à quien darle de padre
el nombre , y el oficio mas te quadre,
deberá ser membrudo,
alto mas que los otros , y lanudo,
y excederá en blancura
al ampo de la nieve , y tendra pura,
y limpia de lunares
la lengua , y las espaldas ; pues si hallares
alguna mancha , entiende
que se pasa à los hijos , y trasciende.
Estará muy cerrado
su pescuezo de lana , y muy poblado
el vientre ; y las guedejas
le cubrirán el vientre , y aun las cejas.
Acia abaxo torcidos
se inclinarán sus cuernos , pues , subidos,
y derechos maltratan
à sus competidores , ò los matan.
El Maron insolente
una vez que la testa armada siente,
abrasado de zelos
à cada instante riñe , y arma duelos.
Mas el Pastor activo
asi reprimirá al provocativo.

Con

Con clavos puntiagudos
clavará una tablita , y con sus nudos,
ò lazada bien puesta,
apuntando los clavos à la testa,
al Carnero chocante
la atará entre los cuernos por delante.
Con la tabla el Carnero
à su rival embiste pendenciero,
y en los pies estrivando
ò de puntillas choca golpeando
la cerviz , sin que quede
maltratada del choque : mas sucede,
que en los clavos picado
se abstiene de chocar escarmentado.
Pero tú encomendadas
entrega à un Maron mocho tus manadas.
Tendrá páz ; pues la frente
desarmada de cuernos , blandamente
sufrirá à los Carneros,
y Marones , que fueren compañeros.
Le juntarás Ovejas,
que ni Corderas sean , ni muy viejas;
pues la cercana muerte
amenaza à las unas , y la suerte,
que confiado esperas,
muchas veces es falla en las primeras.

Del aprisco no levas

*Señales
de llover.*

el Pastor apaciente las Ovejas,
quando roncós graznidos
de la Grulla , y Corneja repetidos
en la esfera anublada
pronostican la lluvia amenazada;
y quando el Buey abriendo
sus concavas narices , anda oliendo
la cargada atmosfera,
alzando la cerviz , ò testa fiera;
y quando mas se arrima
al pellejo la Mosca , y le lastima;
y quando vuela , y sube
la Garza à la mas alta excelsa nube,
huyendo los humores,
que exhala la tierra , ò los vapores,
siendo el riesgo inminente
de que venga la lluvia de repente.
Tambien es sospechosa,
y juzgada la nube por lluviosa,
si sacudiendo el viento,
se mueven con torcido movimiento
las ramas ; ò rebueltas
andan las leves ojas descompuestas;
y si la lumbre , ò mecha
no levantan la llama muy derecha;
y si del mar salado
con sus bocas el Iris ha llevado.

à la tierra fecunda
las llovedizas aguas , que la infunda.
Encierra diligente
al Ganado en su aprisco especialmente
quando en verano truena,
abortando la nube el agua llena
de sapos horrorosos,
ò fatales escuerzos venenosos:
porque nunca pudiera
ponzoña mas activa , ni mas fiera
el Ganado inocente
tocar con el hambriento ansioso diente:
y la Oveja no obstante
apetece pacer , como ignorante.

Pastos.

No saques à los prados
ò sueltes del redil à tus Ganados
en la estacion florida,
antes que el Sol la yerba humedecida
de escarcha la sazone
enjugando el humor que la indispone.
Mas despues los Pastores
en la estacion , que abrasan los calores,
llevarán la Manada
dos veces à pacer , quando rociada
en la mañana hermosa
está la yerba tierna , y mas sabrosa,
y otra vez quando el prado

por la tarde revive mas templado.
Porque siempre que toca
el Sol el Meridiano , y se sofoca
la desmayada yerba,
que apenas se sostiene , y se conserva;
entonces al Rebaño
el Pastor cuidadoso evita el daño
del calor con la siesta
en un valle sombrío , ò se recuesta
so la capa enramada
de la Encina robusta , y elevada.
Como fiel compañero,
y amparo del Rebaño , y del Hátero,
esté siempre delante
el terrible Mastin , que vigilante,
mientras pace el Ganado,
le guarde , y por la noche asegurado,
como fiel centinela,
en el redil le tenga : y siempre en vela
à los Lobos voraces,
y ladrones rateros , y sagaces
los aterre , y ahuyente
con un solo ladrarlos ferozmente.
Por el campo al Ganado
guie el Pastor benigno , y sosegado:
y à la que es floxa Oveja
anime , y contendrá à la que se aleja;

y à la que va escurriada
con silvos la reduzca à la manada,
ò con sagáz prudencia
colerico, y airado en apariencia
la gritará el Hatero
con grito, que ella tema, ronco, y fiero.
Y si recién parida
vé que alguna en el suelo está impedida,
la pondrá cuidadoso
sobre sus mismos ombros, y piadoso
junto al seno materno
hará que se fomente el hijo tierno,
à la madre mostrando
el debil Recental, que está temblando.
El entender procura
de enfermedad las causas, y su cura,
varios temples del cielo,
y qual es para pastos el buen suelo,
que hace lana preciosa,
y buen sabor de carne substanciosa.
Sabe en qué tiempo debe
esquilar las Ovejas, y en que lleve
à pacer el Rebaño,
y à beber el cristal, que no haga daño.
Y si à menos no tiene
saber las menudencias, le conviene,
que al Ganado encamine

de

de mañana à poniente , y quando incline
el Sol ya por la tarde
le encamine al Ciente ; pues si arde,
y hiere demasiado,
es el Sol muy nocivo , si el Ganado
camina con pereza,
al Sol opuesto , y baxa la cabeza.
No escoja , ni prefiera
para pastos la yerba placentera,
que engorda sin medida
las Ovejas , y sí la que es nacida
en secanos collados,
que cria mejor lana en los Ganados.
El Carnero , que paze
el Tomillo del Ganges , donde nace,
es mas tierno , y agrada
el sabor de su carne sazónada.
Ni el Pastor recelando
el frio , que en Otoño va empezando,
en el redil encierre
à las simples Ovejas ; ni le aterre
el que la noche fria
al Meson de la estrella pasaria:
pues está mas templada,
mas alegre la tierra , y abonada
con la basura rica,
y calor que el Ganado comunica,

que

que si en ella esparciese
quantas cargas de estiercol ser pudiese.
Mas si el ayre está helado,
por haberse el invierno adelantado,
no permita , que duerma
el Rebaño à la helada ; ni en la enferma
fatal nieve permita,
que la arrugada yerba ya marchita
se la rumie espacioso,
yertos los pies de frio rigurosos;
sino que en los rediles
le provea de Herren , ò yerbos viles,
ò de Ramuja , y Heno,
para que no entre el hambre, ni el veneno
de la Sarna asquerosa,
compañera del hambre contagiosa.
Si la Sarna se pega
à la Oveja , en los arboles se estrega,
ò se rasca impaciente
con los cuernos , ò hiere con el diente,
con lo qual se difunde,
y por toda la piel la peste cunde.
Quando el invierno es ido,
y las nieves el Sol ha derretido,
bolverán los Ganados
à los alegres pastos de los prados.
El Maron va delante,

y contentos con guia semejante,
por los campos erbosos
se espacian , y se huelgan muy gustosos
de seguir à su guia;
ya los cierre el Pastor , ò al mediodia
caloroso en exceso
à los valles los lleve , ò bosque espeso;
ya el arroyuelo , ò rio
pasen à pie , ò con barco ; ya con brio
y ligereza ayrosa
necesiten saltar alguna fosa.

Las Ovejas son tales
en seguir à la guia puntuales,
que si el cuerpo encorvando
el Maron salta un paso ; allí parando,
aun sin causa oportuna,
tambien saltan las madres una à una.

*Borre-
gos.*

Y tambien los Carneros,
Borregos Semimachos van ligeros
à sus pastos guiados
del Borro , à quien están encomendados,
no porque el es mas noble,
ni por tener de Lana porcion doble,
ni porque en años grave,
y su larga experiencia , es quien mas sabe:
sino que à la manera
que el capricho , favor , y gracia mera

en-

entre algunos Señores
à los hombres eleva à los honores;
asi el Pastor elige
por su antojo al Borrego , que los rige.
El va siempre el primero,
y tantea el camino , y el sendero:
y asi como al Ganado
le conduce à la fuente , y verde prado,
asi traidor le guia
tambien à la fatal carniceria;
y entre benignas Reses
hay traidor que por viles intereses,
entrega al compañero
exerciendo un oficio indigno , y fiero;
porque el Pastor le obliga
con darle de pan qualquiera miga,
ò cominos en grano,
à exercer ministerio tan tirano.

A tí , Macho barbado,
el oficio te toca , y el cuidado
de trepar el primero
por la cuesta pendiente , y el otero:
mas de gota impedido,
con perezosas huellas has movido
apenas las pisadas
de las Cabras , que van aceleradas.
Este es el premio duro

*Del Ma-
cho Ca-
brio.*

de

de los falsos deleites , en que impuro
el Cabron se engolfaba
desde la tierna edad ; pues le colgaba
la barba escasamente,
sin tener casi cuernos en la frente,
quando secreta llama
en sus entrañas arde , y las inflama.
De aqui es que à postrarle
la vejéz se adelanta , y à dexasle
impedido , y atado,
de tetricos humores infestado,
y que floxo , y enfermo,
convertido en inutil estafermo,
en el ayre , y Rebaños
con fetidéz ingrata cause daños,

De las y con muerte temprana
Cabras. ponga fin à su vida tan liviana.

No en las mismas praderas
pacen Cabras , y Ovejas ; pues ligeras
van las Cabras seguras
por altas , y escabrosas quebraduras,
y en las uñas pendientes
arrancan la Ramuja con los dientes,
y el Cytiso oloroso,
ò Tomillo crecido , y substancioso:
mas la Oveja no paze
sino en llanas Campiñas ; ni la place

andar por espinosas,
y molestas laderas costanosas;
pues se hiere la Oveja,
y los copos de lana enreda , y dexa
entre abrojos , y espinas,
con que diestras , y activas Golondrinas
sobre barro tupido
componen de primor su blando nido.
España que se viste
de Ganados Cabrios , y resiste
à la Zarza , que ofende,
cubierta con la piel , que la defiende;
tambien para vestidos
tiene blancos vellones escogidos:
y dos veces al año
si siega amenos prados , al Rebaño
de la misma manera
los Vellones esquila en Primavera.

Se fastidia el Ganado
paciendo largo tiempo un mismo prado;
y asi como variada
la comida en la mesa nos agrada;
asi la Oveja gusta
mudar la verde yerba por la adusta,
y avivar la desgana,
que ocasiona la yerba muy lozana,
mordiendo el arbolito,

*Variar
los pas-
tos.*

con

con cuyas ojas ceba el apetito.

Quando ya se ha pasado
el invierno, y las lluvias han cesado,
la Primavera entrada,
que à los montes se sube la Manada,
con alegres balidos
los Rebanos están entretenidos
en los prados; al modo
que los niños lo están el tiempo todo
que por los campos dura
la Pera que en Otoño está madura,
y el ocio necesario
de las Musas, y estudio literario.

*Esqui-
leo*

Por invierno el Ganado
caliente con la lana, y abrigado,
se alegra en gran manera,
que le quiten la lana en Primavera.
Pies, y manos atada
la Oveja inocente en tierra echada,
el Pastor la cercena,
y la quita el Vellon: y no resuena
con el triste balido
de la Res el redil; pues solo el ruido,
y la presteza mucha
del corte de tixera allí se escucha,
Apenas bala, ò gime,
aunque el Esquilador cruel se arrime,

ò la ensangriente , y hiera,
entrando hasta lo vivo la tixera.
El con mano benigna
aplicarla el remedio no se digna
con aceite suave,
ò con pez derretida , y solo sabe
que se remedia , y cura
con molido carbon la cortadura.
En tiempo de Esquileo
por ser antiguamente de recreo,
el Ganadero hacia
convite à sus amigos : y bolvia
esta Fiesta en Agosto
al recoger la mies ; y quando el mosto,
ò quando Baco hinchado
de pampanos descende coronado
desde el Olmo , y gozoso
con la vendimia alegra el campo hermoso.

A la tierra afligida
quitó Belona el gusto enfurecida:
pero la Paz dorada
con alegre semblante hermoseada
restituye en su dia
la abundancia , la risa , y la alegria.
Veis aqui que del Cielo
se nos baxa la Paz con blando vuelo,
descendiendo con ella

*De la
Paz.*

la Piedad , y Amaltea rica , y bel'a:
y siendo poderosa
para apagar disturbios , oficiosa
con sus pactos , y leyes
à los Palacios vuela de los Reyes,
y no en vano amonesta,
que quieran perdonar la vida expuesta
del Pueblo encomendado,
y vivir en el mundo apaciguado.
Ya no mas al oido
fatigará el clarin con triste ruido,
sino que los Pastores
cantarán con la flauta sus amores,
y las Naves veleras
navegarán seguras , y ligeras,
sin que tema el Piloto (to;
mas choque que el contrario, y recio No-
y quedando roñosas,
y arrimadas las Armas belicosas,
se verán mas lucientes
las Armas à los campos convenientes:
y los años trocados,
estarán los Colonos admirados
de tener en las Heras
mies abundante , y llenas las Paneras.
Las Ciencias , y las Artes
bolverán à lucir en todas partes;

y el antiguo decoro
bolverá con honor al docto Coro
de las Musas sagradas,
menesterosas, tristes, y olvidadas.

„Bien que feliz España
„entre el ruido marcial de la Campaña
„escuchó la armonía
„con que Apolo en las Musas infundia
„un fuego, que à sus pechos
„animaba à cantar gloriosos hechos.
„Pues Carlos el piadoso
„el Padre de la Patria, y generoso
„Monarca Soberano
„à las Artes, y Ciencias dá la mano.
„Por su beneficencia
„se vé Naturaleza con decencia
„en Aves, y mil cosas
„del Gavinete alhajas prodigiosas.
„La buena Architectura
„con su auspicio renace; y la Escultura,
„y Pincel han logrado
„el que España à la Grecia haya igualado.
„Los Estudios Reales,
„Academias, Botanica, Hospitales,
„Erecciones de Hospicios,
„Fuentes, Arboledas, Edificios,
„ilustres Sociedades,

*Del Rey
N. Sr.*

„recientes fundaciones de Ciudades,
„proteccion de Artesanos,
„y socorro de pobres Ciudadanos
„serán para la Historia
„objetos los mas dignos de memoria,
„y de que en sus registros
„se inmortalice el Rey con sus Ministros.

Mani- Mas prosiga entre tanto
facturas de las Ovejas el humilde canto.
de La- Aqui cantar podria
na. la forma en que la Lana deberia
limpiarse , y ser peinada
con los calientes peines , ò cardada;
y la forma de hilarse
pendiente de la Rueca , y devanarse
el estambre ; y el modo
con que al torno ligero el copo todo,
de los dedos saliendo,
se va hilando à las vueltas , y torciendo.
Y pudiera en el arte
de los tintes de Lanas informarte,
mostrando la pericia
de teñirlas con Purpura Phenicia,
color muy estimado,
ò con fusco color azafranado,
ò con el negro obscuro,
ò violado , que tiene el hierro duro:

mas

mas habrá rica vena,
que en agradables versos muestre amena
las diversas labores,
que de la Lana piden los primores;
ya las reglas enseñe,
y modos de cardar ; ò ya se empeñe
en cantar la hermosura
de la preciosa Phrygia Bordadura;
ya pintar solicite
las delicias del campo , que ella imite,
ò al Texedor le cuente,
con que forme un tapiz sobresaliente,
las guerras , y campañas
de los Reyes famosos en hazañas:
pues à mí muchas cosas
me restan que decir de las preciosas
Ovejas, y arrogante
Mastin , que las custodia vigilante.

En diversas Manadas
llevarás las Ovejas separadas,
porque en distintos cotos
aqui , y alli paciendo , y en los Sotos
apuren los crecidos
pastos en varios sitios repartidos:
y las veredas lexas
no cansen , ni fatiguen las Ovejas,
ni todas juntamente

*Ganados
dividi-
dos en
Atos, y
Mana-
das.*

perezcan , si en un sitio solamente
 hace la peste estragos,
 sin haber trascendido à todos pagos.
 Es temible presagio,
 y mas fiero en las Cabras el contagio,
 sino dexas cerradas
 entre vallas las Reses apestadas,
 y à las Cabras dolientes
 no las das los remedios convenientes
 con la raiz molida,
 en agua llovediza desleida,
 de la Caña palustre,
 y el Espino que tiene blanco lustre.

Ganado Hay Pueblo en que el Ganado
Ovejuno, lleva el Pastor rebuelto , acostumbrado
y Cerdo- con solo el Malvabisco,
so de in- juntar Oveja , y Puerco en el aprisco,
clina- aunque los vé tan varios
ciones en sus inclinaciones , y contrarios.
opues- El animal Cerdoso
tas. anhela por la selva , y campo umbroso,
 y la Oveja aborrece
 toda selva sombría , y apetece
 los campos dilatados
 paciendo en las llanuras de los prados,
 sin amar la rivera;
 quando el Puerco ozador apetciera,
 has-

hasta hacer grande fosa,
ozar en la rivera verdurosa.
Esto gusta ensuciarse
en el inmundo cieno, y revolcarse;
y en los lodos aquella
apenas se resuelve à imprimir huella.
Siempre tienen los Puercos
sacados los colmillos, con que tercios,
y de repente airados,
se hieren à mordiscos, y bocados;
y nada hay comparable
con la paz de la Oveja inalterable.
En paz las Ovejillas
pacen el campo juntas; y sencillas
en rueda amontonadas,
están unas con otras apretadas;
Y si lugar sombrío
en el campo las falta por Estío,
alivian la fatiga
escondiendo debaxo la barriga
la cabeza inocente
las unas con las otras mutuamente.
Si por el campo alguna
caminando se vé con la fortuna
de hallar pasto abundante,
à las otras no pone mal semblante,
de sí sola cuidando;

antes bala à menudo , convidando
al Rebaño esparcido
al pasto mas fecundo , y mas florido.
Entre aquestos Rebaños
no se ven riñas , ni sangrientos daños:
y si andar à mochadas
las gusta alguna vez por las Cañadas,
aunque frente con frente
se sacudan ; y buelvan prontamente
puestas de pie derecho
à darse otras mochadas , satisfecho
el Pastor en los altos,
se divierte mirando sus asaltos,
y sus choques frecuentes,
sin que salga la sangre : mas si ardientes,
y gravemente airadas
prosiguen en pegarse mas mochadas;
no ha menester cayado
para cortar la riña ; que apartado
del Rebaño restante
el Maron se presenta allí delante,
que entre las dos metido
corta el choque , y le dexa fenecido.

En la especie Cerdosa
es la gula voráz mas poderosa
que la fuerza , y nobleza
de la dulce , y sagáz naturaleza;

pues

pues se ceba sangrienta
en sus hijos la madre estando hambrienta:
Mas no hay madre que estime,
qual la Oveja à sus hijos , y los mime.
Ella blanda calienta
al tierno Corderillo, y le fomenta;
y si en casa cerrado,
la madre le echa menos en el prado,
de tristeza no pace,
y à balidos ansiosa se deshace,
pidiendo su Cordero,
que con iguales queexas lastimero
rompe las tinadas
con muchas, y graciosas topetadas.
En injurias sufrida
no sabe usar de fuerzas ofendida
para vengar la ofensa:
mas olvidando el miedo, con intensa
pasion maravillosa
embiste à los Mastines animosa,
si à jugar uno llega
con el Cordero , que en el prado juega,
y al tierno Corderillo
llena de miedo , y vano temorcillo.
Aunque el Pastor no pueda
conocer de que madre alguien proceda,
quando nacen iguales

en figura , y color los Recentales;
al hijo verdadero
le conoce su madre , y el Cordero
con piedad prodigiosa
sabe quien es su madre cariñosa;
pues al bolver del prado
por la tarde al redil todo el Ganado,
vé la madre que el hijo
explica coleando el regocijo,
y reciprocamente
se saludan balando tiernamente,
y sin mas dilaciones
toma el hijo los fertiles pezones,
y su sed prolongada,
y deseos de ver la prenda amada,
la madre satisface,
en lo qual cariñosa se complace.
Mas la Puerca inclemente
de las tetas , que arrastra indiferente
al Lechon conocido,
y al Lechon , ò Toston desconocido,
sin hacer diferencia
de los propios , y agenos su indolencia;
à no ser que señales
à los torpes pequeños animales,
y en cada qual figures
sus marcas diferentes , y procures

con

con mañosa manera
juntarlos à su madre verdadera.
No la mueven crecidos,
y continuos favores recibidos;
y quando à palos hizo
saltar de la alta Encina el Porquerizo
la bellota madura,
nunca la Puerca ingrata , bestia dura,
atiende , y agradece
à la mano que así la favorece.
Al contrario la Oveja,
si el Pastor la acaricia , no le dexa,
siguiendole en el prado,
ò del Pastor querido puesta al lado
(lo que el Mastin envidia)
en la yerba descansa sin perfidia.
Nunca , pues , tan contrarias,
y desiguales Reses , y tan varias
el Pastor avisado
en los campos las junte , y al Ganado
de Ovejillas hermoso
no le afrente juntandole al Cerdoso.

La Cerdosa manada
el Porquerizo lleve à la majada,
ò à la opaca Dehesa,
amenos bosques , ò à la selva espesa:
y mientras vaya andando,

*Pastos
para
Cerdos*

la corneta à menudo irá tocando,
y al Rebaño esparcido
hará que se reduzca al bronco ruido.
Y si el Cerdo escudriña
con el ansioso hocico la Campiña,
criadillás buscando,
la tierra removiendo , y levantando,
y en los terrones huele
el olor , que despiden , como suele:
vé , corre , acude presto,
y cuida que algun pasto , ò mal funesto,
por sus glotonerías,
no llene de viciosas porquerias
la carne regalada,
que à los amos presentes adobada.

*Sus en-
ferme-
dades.*

Si cabizbaxa acaso,
y torcido la Puerca lleva el paso
por el campo , y la diere
de repente un vahido , y se cayere;
el Pastor prontamente
la sangrará del rabo , y con reciente,
y flexible corteza
atará la sangria con firmeza;
y al establo traída,
por la boca de un cuerno la bebida
la echará de salmuera,
repartida en tres vasos toda entera.

Ya

Y à la Puerca encerrada
la dará de comer su moderada
porcion de buen Salvado
en el agua caliente desatado.
A las Cerdas paridas
no las lleve à encerrar todas unidas,
como están las manadas
de Ovejas por la noche en las tinadas;
sino que à cada una
pondrá pocilga limpia , y oportuna:
pues aunque guste , y quiera
rebolcarse esta Bestia sucia , y fiera,
y en la misma comida
sordidamente esté descomedida;
sin embargo la dañe
la humedad del Establo, y broza estraña.
Y tambien los infesta
à los Puercos Papera , y los molesta
la peligrosa Angina,
y la Lepra sus miembros contamina,
y la thos anhelosa
con dolor de costado los acosa;
y les dá Diarrea
la yerba , que muy blanda , y tierna sea.
En cuyos males duros
medicinalos tú : que en tan impuros
animales rehusa

poner las manos médicas mi Musa;
y quiere sus cuidados
emplear en los Perros alabados
por el amor constante,
y su custodia fiel, y vigilante.

*Varias
especies
de Per-
ros.*

No son los Perros unos,
ò de la misma casta; pues algunos
me parece nacieron
para velar las casas, ò se hicieron
para seguir los pasos,
y acompañar al amo en todos casos.
En cazar mas gustosos
siguen otros las bestias animosos;
y entre sus madrigueras
por el olfato sacan à las Fieras.
Otros muy obedientes,
lo que les mandan hacen diligentes,
y con el cuerpo recto
ya bailan à compas un son perfecto,
ò ya muestran destreza
en saltar lo que mandan con viveza,
y por varias Plazuelas
divierten à holgazanes, y mozuelas.
Corre mucho el delgado:
para correr el gordo es mas pesado:
mueve aquel desde el torno
el asador con liebres, que al contorno

de las llanas praderas
otro Perro cazó con sus carreras.

Hay tambien la Perrita
diversion de las damas , que vivita,
y zalamera pende
al rededor del rostro , adonde asciende
à lamer oficiosa
los labios de la dama melindrosa,
ò en su seno se sienta,
desde el qual atrevida , y desatenta
ladra , y se pone airada
mas que la misma dama sofocada.

*Perros
falde-
ros.*

Entre los Perros dados
al campo , para caza acomodados,
unos trepan laderas,
otros cazan por llanos , y linderas;
caza aquel Codornices,
el otro mejor caza las Perdices.

*Perros
deCaza.*

A los Ciervos ligeros
mete alguno en las Redes ; y à los fieros
fuertes Toros provoca
animoso en la plaza , y los sofoca,
à agarrarse enseñado
con los dientes del Toro , y por que lado
mas facilmente pueda
hacer que el Toro se le rinda , y ceda.

*Perros
de Pre-
sa.*

Otro feo , y lanudo

en

Perros
de A-
guas.

en los estanques nada , donde agudo,
si con diestra Escopeta
el Cazador hiriere à la Cerceta,
que en el lago parando
le azota con las alas , y nadando
dexa el agua teñida
en la sangre , que vierte por la herida;
con animoso empeño
la saca de las aguas , y à su dueño
se la ofrece , y gozoso
con la cerviz se aplaude sin reposo;
las guedexas con brio
sacude , y llena el ayre de rocío.

Perdi-
gueros.

Hay Perro , que arrastrando
casi vá su barriga , y que colgando
las orejas , y echadas,
con narices arriba arremangadas,
sagazmente industrioso
los campos escudriña ; y silencioso,
la cabeza agachada,
vá siguiendo con priesa acelerada
el rastro señalado,
que las aves , y fieras han dexado.
Por el campo crecido
rodea aquí , y allí , sin hacer ruido,
y donde sus narices
por el olfato sacan las Perdices,

se para ; y allí quedo
quedas tiene à las aves con el miedo,
hasta que vé tendidas
sobre el suelo las Redes prevenidas.
Rompe entonces la caza;
y ladrando à las aves amenaza.
Ellas (descuido triste !)
echan tarde à volar ; y las enviste
el Cazador , y mata,
ò con la boca el Perro las maltrata:
y lo que es lastimoso,
la Perdiz en el lazo peligroso
al Cazador implora
la vida , con las lagrimas que llora.
Muchas veces echada
la Liebre entre pagitas , asustada
despertando al ruidoso
estrepito del Perro codicioso,
y al pavor repentino,
que entonces à la Liebre sobrevino,
con el cuerpo ligero
dando al instante un salto , lo primero
presa en el lazo queda,
corre despues al llano : y mas se enreda
aquel cuerpo voluble
con repetido lazo indisoluble.

Otros Perros por llanos,

R

por

Galgos.

por senderos , por bosques , y altozanos
à las Liebres ligeras
persiguen con ladridos , y carreras,
hasta con fuerte empeño
reducírlas al sitio donde el dueño
las mate , y do empezaron
à correr estas Liebres , que acosaron.
Son sus patas delgadas,
las rodillas de nudos muy sacadas,
puntiaguda cabeza,
relampago sus pies en ligereza,
y su pecho caído
se recoge en el vientre reducido.
El Rustico empleado
en objetos mas dignos de cuidado,
dexará los amores
de la caza , y los Perros cazadores
à sus amos ociosos,

Del y à los nobles Señores poderosos:

Perro para sí busque , y crie

Mastin. al Mastin vigilante , à quien confie
de quanto en casa tiene,
la custodia , y resguardo que conviene.
El de dia asegura
al Ganado de Lobos : y en la obscura,
y sorda noche vela,
rondando en el redil de centinela:

y al ladrón fementido,
que en las espesas coles escondido
algun asalto intenta,
ò le aterra ladrandole , y ahuyenta,
ò con el diente fiero
acomete , y se agarra del Ratero.
Es rabicorto : y breve
en el rostro , y hocico , y lento mueve
la disforme cabeza,
terrible por su aspecto , y su grandeza;
las orejas echadas,
lleno el pecho de lanas erizadas;
es de pescuezo vasto,
vasto de lomos , pies , de todo es vasto,
y aun con vasto sonido
se oye ladrar de leños , y el ladrido
mete en miedo primero:
y despues su terrible aspecto fiero,
en cuclillas sentado,
si sañudo los dientes ha enseñado,
ò (si el furor le dura)
entre dientes colérico murmura.
Naturaleza , y arte
en sus costumbres tienen igual parte.
Por el dueño enseñado
el perro está à la puerta encadenado,
donde si pasa gente,

se enfurece ladrando vanamente,
hasta que el Sol ya puesto
de la cadena libre salga presto
con el objeto fixo
de róndar los rediles , y el Cortijo,
y los contornos llene
de miedo con la voz , que bronca suene.
Mas importa no obstante
no sea tan benigno , que al instante
suelte al ladron ratero;
ni tan rabioso , que con diente fiero
al inocente alcance,
y à enemigos , y amigos se abalance.

*Cachor-
ros.*

No la Venus lasciva
se permita al Cachorro: y si furtiva
la pasion amorosa
llega al efecto en la Cachorra hermosa,
los hijuelos la aparte
el Pastor à escondidas , ò con arte,
Pues ni los hijos cria
la Cachora , que tierna es todavia;
ni en corpulencia crece,
quando en sus pocos años la acontece
el natural desvelo
de sustentar con leche al tierno hijuelo.
Y aunque al verlos perdidos,
à sus hijuelos busque con ahullidos,

à piedad no te mueva:
pues el dolor es breve en Perra nueva,
y à su edad no la dura
el pesar por los hijos , y amargura;
con tal que la Cachorra
con sus iguales juegue , salte , y corrá,
y con la vida suelta
encuentre pretendientes , que à la buelta
la dexe hecha madre
de Cachorros tan buenos como el padre.
En habiendo parido,
toma un par de los hijos escogido,
ò si mejor te agrada,
haz que la madre escoja precisada,
Formarás al intento
un circo de manojos , y con tiento
pondrás cada Cachorro
en medio ; y puesto fuego , en su socorro
llama à la madre luego:
ella corre à la voz , y mas al ciego
impulso , y saña mucha,
de que ahullar à sus hijos ella escucha.
Como los vé cercados
de llamas , y los oye acongojados,
del fracaso asustada,
echase al fuego , y toda apresurada,
y con la boca abierta,

uno salva el *primero*,
otro libra despues , y hasta el postrero,
con ánimo constante,
à todos los liberta en un instante.
Pues los dos Cachorritos,
que la madre libró los primeritos,
por su dichosa suerte,
tomarás para tí; y darás la muerte
à los demás , que echados
serán fuera de casa , ò enterrados,
porque la madre luego
no los buelva , y gimiendo sin sosiego,
creyendo *darlos vida*,
los aplique à su seno enternecida.
Despues de destetados,
de comer les darás , con que cebados
de jugosos sustentos,
echen fuerzas , y salgan corpulentos.
Los guardarás del duro,
y comun mal de rabia en lo futuro,
si cierta cuerdecita,
ò niervo con cuidado se les quita,
cuyo principio , y cavo
es en el espinazo , y en el rabo.
El Cachorro reciente
con su madre jugando solamente
se divierta à bocados

con

con los pequeños dientes delicados:
pues no es bien que se meta
con fuerzas desiguales, y acometa,
sin la fuerte armadura
de colmillos, y recia dentadura
à las fieras, ni gentes,
porque à palos herido, ò con los dientes
del Lobo, no conciba
un miedo que le dure mientras viva.
Por lo qual es bastante
el que avise ladrando vigilante,
hasta que mas forzado
le permita la edad postrar sañudo
à los viles ladrones
con valientes, y firmes mordiscones.
El Mastin que es tomado
para defensa, y guarda del Ganado,
será largo, y ligero,
el cuerpo de un color, y blanco entero;
porque si al Lobo sigue
por la noche el Pastor, no le castigue
ciegamente arrojado
al Mastin con el palo equivocado.
Para correr dispuesto,
y à reñir juntamente, será presto
de los pies: y osadia
el corazon respire, y valentia:

y siguiendo à las fieras,
ò Lobo robador por las laderas,
la presa le arrebate;
y despues que le hiera , y le maltrare,
le obligue à que se ausente,
ahullando por los bosques tristemente.
Y porque no suceda,
que el Mastin maltratado retroceda,
andarà defendido
con un collar de hierro guarnecido
de puntas aceradas,
que le cubra las fauces delicadas,
por donde presa fuerte
hace el Lobo en el Perro , y le dá muerte.
Con un impetu ciego
llega el Lobo , y embiste, con que luego,
del Pastor olvidado,
y collar de que el Perro sale armado,
se hiere : y la garganta
con la sangre , que vierte , se atraganta.

Del
amor de
los Per-
ros con
sus amos. Por qualquiera majada
que de Ovejas , y Cabras la manada
el Pastor apaciente,
le acompaña el Mastin eternamente,
y camina à su lado,
como amigo , y escolta del Ganado.
Le sirve , y obedece,

y al Rebaño con el mandar merece:
blandamente le alhaga,
y gusta que el amor le satisfaga;
y leal se reviste,
y se llena de gozo , ò pone triste,
según vé que su dueño
muestra alegre semblante , ò triste ceño.
Y aunque mas semejantes,
no hay entre sí dos hombres mas amantes:
y la fortuna varia,
que ahuyenta à los amigos si es contraria,
no minora el empeño (ño.
del amor con que el Perro estima al due-
Fue de Roma admirado
el Perro de un Sabino encarcelado,
al que echar no pudieron
de la Carcel , por golpes que le dieron.
Llega el caso de atarle
al Sabino las manos , y arrojarle
al Tiber desde el Puente,
y echóse el Perro al agua juntamente,
y sustentando el peso,
desigual à sus fuerzas con exceso,
del cuerpo moribundo,
antes quiso morir en lo profundo,
que vivir afligido,
después de haber su dueño perecido.

Triste el Pueblo miraba
este raro prodigio , y se asombraba
de que el amar fielmente
en el Perro se hallase solamente.
Y no menos la Francia
se admiró del Mastin por su constancia
en vengarse terrible.
Para eterna memoria está visible
en la Audiencia pintado
un Mastin por un hecho señalado.
En la misma pintura
enseña la rabiosa dentadura;
y al fuego impetuoso
de la venganza tiene victorioso
en el suelo tendido,
y muerto al enemigo mal herido.
Por secreta violencia
cayera herido el amo à su presencia,
saliendo por la herida
con la sangre tambien la amada vida.
Mas despues atisvado
el matador oculto en el Senado,
ò casas de la Audiencia
entre confusa , y varia concurrencia
à venganza le incita,
y la memoria airada le suscita.
Sin respeto al parage,

ladrando al homicida con corage,
de la alevosa muerte
el indicio descubre ; y luego fuerte,
y abrasado de furia,
le embiste con asombro de la Curia.
Y aunque armado venia,
y al Mastin solamente defendia
la piedad ; con los dientes
le rompió las entrañas delinquentes.
Siente tambien el Perro
hacer contra los amos algun yerro:
pues es caso reciente,
que al entrar en su casa incautamente
un hombre enmascarado,
el Mastin le embistió precipitado,
y sin saber quien era,
hizo presa en el amo ; de manera
que el amo (gran descuido !)
sin la mascara ya , se muestra herido,
y enseña las heridas,
disculpables por cierto , si admitidas
de los amantes fuesen
disculpas del error que cometiesen.
De la luz fastidiado
y de vivir tambien apesarado,
desaparece el Perro,
y resuelto à morir , baxó al encierro

de

de la bodega *obscura*,
y debaxo una cuba de amargura
peneurado gemia,
ahullando por la noche , y por el día.
Con el Perro indulgente
el amo le llamaba blandamente;
y mas pena le daba
la compasiva voz que le llamaba,
con qué no contestando
sino con tristes lagrimas , y ahullando,
y obstinado en negarse
à vivir , sin querer alimentarse,
acabó con presteza
consumido del hambre , y la tristeza.

Id , y creed ahora
la ciencia de Novelas inventora,
ò los comentarios vanos, (nos.
que enseñan (a) los principios Carthesia-
Creed , que sus acciones,
sus afectos , y externas sensaciones
los brutos las reciben,
y sin alma se mueven , ò no viven,
qual si maquinas fueran,
que por los niervos solos se movieran,

ò

(a) *Carthes. Epist. 47.*

ò fuesen semejantes
à la aguja que ven los navegantes,
moverse sin sosiego
à qualquiera parte , hasta que luego
se fixa , y endereza,
quando al Arcturo mira con certeza.
Siendo maquinas meras,
ponga el Perro asechanzas à las fieras,
desprecie las pisadas,
ò conocidas huellas estampadas,
y vaya por rodeos
proporcionando presa à sus deseos.
Dexe el Lobo burlado
al Perro que le sigue acelerado,
y confunda advertido
con intrincadas bueltas el subido
olor que despidiera
la fugitiva huella , que imprimiera,
y para su provecho
trame malicias dentro de su pecho!
Haga el Mico monadas
con prodigoso modo executadas,
y por temor del palo
se esconda , sin saber lo que hizo malo!
El Castor edifique (que,
(obra de gran discurso !) un proprio Di-
ò acomodada mole,

para coger el Pez que allí se cole!
Haga el ave sus nidos
con primor , y artificio contruidos!
y la Abeja , y Hormiga
por temor del invierno , con fatiga
para el comun sustento
en el verano atrogen ; y talento,
instinto , ò mente alguna
no las rija en accion tan oportuna!
A decirte qualquiera,
tengas tal opinion por verdadera,
con su sophisteria
al cuerpo humano de alma privaria.
Sin ir mas adelante,
el exemplar del Perro es bien constante.
Como fiel centinela
à la puerta de casa está de vela:
El observa del dueño
las mudanzas , las señas , y aun el ceño,
para serle obediente
corriendo à donde mande velozmente:
ya se alegra , y se goza,
si tambien vé que el amo se alborozas;
ya se sienta à su lado
melancolico , y triste, si ha enfermado;
ya con él , si se quexa,
riñe al que viene , y de ladrar no dexa;

y siempre compañero
camina en pos del amo ; y lastimero
sobre su sepultura
se muere traspasado de amargura.
Y ni el Perro ha sabido
lo que es amar , y ser agradecido!
Discurran cabilosos
sobre aquestos delirios los ociosos,
que sin otra experiencia
que el capricho , se toman la licencia
de producir los Mares, (res
los Cielos , y la Tierra , y quanto halla-
de primor , y portento
en el Orbe , con solo un movimiento
de la masa (a) primera,
ò materia partida de manera,
que en el vacuo nadando
se vayan componiendo , y enlazando
las partes esquinadas,
de la materia informe deslizadas.
Que de polvo han podido
formar (b) el Sol planeta tan lucido,
y apropiar (c) à los Cielos

nues-

-
- (a) *Carthes. part. 4. princ. §. 2.*
(b) *Idem p. 3. princ. §. 54.*
(c) *Ibidem §. 119.*

nuestras batallas, choques, y desvelos;
pues quieren que encontrados
choquen los Astros todos dislocados,
y con un ciego intento
declaren cruda guerra al Firmamento,
y del Reyno dilaten
los terminos, y fines; ò que traten
de darse por vencidos,
y seguir à los otros sumergidos
en aquel asombroso,
y supuesto vacio tenebroso;
ò del asiento echados
anden errantes, vagos, y extraviados,
como (a) el Cometa vaga
(en su Ocaso indicando suerte aziaga)
sin rumbo, ni camino,
del turbillon vencido mas vecino:
y segun que la Tierra,
que (b) decayò de estrella en esta guerra,
del esplendor privada,
y al vortice del Sol arrebatada,
sigue el Carro brillante,
de los cavallos de Phebo triunfante,

y

(a) *Ibidem.* (b) *Idem part. 4. princ.*
§. 2.

y marcha con cuidado
de bolverse à su propio antiguo estado.
Pues si en esto hay certeza,
la tierra quebrantada la corteza,
que su luz obscurece,
recobrarla podrá, segun parece,
y encendiendose luego,
abrasarnos tambien con pronto fuego:
y al contrario (a) el semblante
temen que el Sol encubra en adelante,
quando las manchas crezcan,
que sus luces, y rayos obscurezcan,
y que el Sol anublado
dexe al mundo en tinieblas sepultado.
Mas Carthesio excelente
Fabricante de Estrellas nuevamente,
y hacedor sin segundo
de la maquina hermosa de este mundo,
que del Cielo ha tratado
como de burlas, siga su inventado
sistema, en que se mete
à tratar de los Brutos por juguete.
Pero tu Campesino,
despreciando el soñado desatino
de Filósofos tales,

S

usa-

(a) *Idem*, p. 3. *prima*. §. 94.

usaràs de los Brutos animales,
alabando su instinto,
y aquel conocimiento tan distinto,
tan claro , y tan seguro,
con que cautos advierten lo futuro.
Y no tengas recelo
de objetar el amor , y fiel desvelo
del Mastin al criado,
que le hallares ingrato , y descuidado;
y al hijo inobediente,
el Toro , que obedece humildemente
à los muchachos tiernos,
siendo así que pudiera con los cuernos
destrozar à los Osos,
y à los bravos Leones animosos.
Diles el fin funesto
de la incauta Cigarra , que muy presto
embriagada en rocío,
por la mañana canta ; y el Estío,
y tiempo de la siega
le pasa sin sentir , y no sosiega
en su cantico vano,
por estar divertida en el verano:
Y entre tanto la Hormiga
mas prudente , y mas cauta se fatiga
en atrojar el trigo
para el invierno escaso , y sin abrigo.

Con

Con exemplo tan claro
reprehende al Labrador , que sin reparo
abrazando una vida
en regocijos vanos divertida,
no sabe por su daño
extender su cuidado à todo el año,
y en invierno le embiste
por la escaséz el hambre dura , y triste.
De noche recogido
en invierno , à la lumbre entretenido,
contarás el quebranto
de la viuda Tortola en su llanto;
la conyugal pureza,
amor de la Paloma , y su firmeza;
que (como el hijo humano)
el Cigueño sustenta al padre anciano;
y que piadosa , y fina
despues de escarbar mucho la Gallina,
lo que encuentra en los suelos,
lo dexa , porque coman sus Polluelos.
Ni en tus conversaciones
omitas oportunas reflexiones
sobre admirables cosas
de las ricas Abejas laboriosas,
que en una misma casa
el tiempo dulcemente se las pasa
unanimes , y unidas;

y no llevan las cargas escogidas
en las flores fragantes
cada qual para sí, sino que amantes
del sociable fomento,
las destinan al público sustento.
De la misma manera
propondrás los exemplos, como quiera
que el campo los presente
cada paso à tu vista; y diligente
contarás los cuidados
diversos de los Brutos no enseñados;
y al rededor contentos
estarán los muchachos muy atentos
de tu boca pendientes
oyendo los exemplos, que les cuentes,
y en el gusto embebidos
de la virtud, la aprenden divertidos.

FIN DEL LIBRO CUARTO.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTOS
quatro Libros del Tomo primero
de la Casa de Campo.

A

A Dornos de las Fuentes de la Casa
de Campo. Lib. 1. pag. 13.

Aguas de la Casa de Campo. L. 1. p. 11.

Amistad de los Bueyes. Lib. 3. p. 179.

Amor de los Perros à sus amos. Lib. 4.
pag. 264.

Arador. Lib. 2. pag. 90.

Arboledas Lib. 1. pag. 29.

Argumento de todo el Poema. L. 1. p. 6.

Asno. Lib. 3. pag. 182.

Aceitunas. Lib. 2. pag. 143.

B

B Aca. Lib. 3. pag. 169. y 111.

Bodas de la muchacha rustica. Lib. 2.

S 3

pag.

pag. 160.
Bodega de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 59.
Borregos. Lib. 4. pag. 236.
Bosques. Lib. 1. pag. 74.
Buey. Lib. 3. pag. 168.
Buey viejo. Lib. 3. pag. 181.

C

C Abras. Lib. 4. pag. 238.
Cabrero. Lib. 2. pag. 101.
Cachican bueno. Lib. 2. pag. 110.
Cachican malo. Lib. 2. pag. 160.
Cachicana. Lib. 2. pag. 137. y 140.
Camino para la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 15.
Camino Militar lexos de Casa de Campo.
Lib. 1. pag. 18.
Canuesas, modo de echarlas en conserva.
Lib. 2. pag. 143.
Canal de Languedoc. Lib. 1. pag. 32.
Cantos, y malas yerbas se deben quitar.
Lib. 1. pag. 27.
Cavallo. Lib. 3. pag. 167.
Cimientos de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag.

- . pag. 55.
Circunstancias de la buena Hacienda.
Lib. 1. pag. 11.
Clima de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 11. y 12.
Cocina de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 61.
Constipado de los Bueyes. Lib. 3. pag.
193.
Construccion de la Casa de Campo. Lib.
1. pag. 47.
Corderos. Lib. 4. pag. 223.
Costumbres del Cachican. Lib. 2. pag.
114. y 124.
Coxera de los Bueyes. Lib. 3. pag.
189.
Crianza de los Niños Rusticos. Lib. 2.
pag. 143.
Crudeza enfermedad de los Bueyes. Lib.
3. pag. 189.

D



- Edicatoria. Lib. 1. pag. 7.
Division del Ganado en Atos, y Manadas. Lib. 4. pag. 245.

Distancia de las Heredades entre sí. Lib.
1. pag. 19.
Distribucion de la Hacienda en diversas
Heredades. Lib. 1. pag. 67.

E

Eleccion de Criados. Lib. 2. p. 90.
Enfermedades de los Bucyes. Lib. 3.
pag. 189.
Enfermedades de los Puercos. Lib. 4.
pag. 252.
Eras. Lib. 1. pag. 65.
Esquileo de las Ovejas. Lib. 4. pag. 240.
Estanque de Agua. Lib. 1. pag. 66.
Estirpacion triste de un Bosque. Lib. 1.
pag. 79.
Extraordinaria lealtad del Perro en tres
casos admirables. Lib. 4. pag. 265. y
siguientes.

F

Fachada de la Casa de Campo. Lib.
1. pag. 56.

Fer-

Fertilidad del Campo , y sus señales. Lib.

1. pag. 17.

Fiebre de los Bueyes. Lib. 3. p. 191.

Fuegos subterranos. Lib. 1. pag. 43.

Fuentes , y su origen. Lib. 1. pag. 41.

G

Ganados Mayores. Lib. 3. pag. 167.

Ganados Menores. Lib. 4. pag. 220.

Granja. Lib. 1. pag. 58.

Graneros de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 59.

H

Hortelano. Lib. 2. pag. 104.

I

Inclinaciones opuestas del Ganado

Ovejuno , y de Cerda. L. 4. p. 246.

Del Real Sitio de San Ildefonso. Lib. 1.
pag. 86.

In-

Investigadores de Aguas. Lib. 1. pag. 37.
Invocacion. Lib. 1. p ag. 3.

J

DEL Juego del Mallo. Lib. 1. p. 77.

L

LAbores de la Cachicana. Lib. 2. pag.
140. y 145.

Lugar para guardar fruta. Lib. 1. p. 54.

Luxo de las Ciudades. Lib. 2. pag. 118.

M

MAcho Cabrio. Lib. 4. pag. 237.

Manufacturas de Lana. Lib. 4. pag. 244.

Maron. Lib. 4. pag. 228.

Mastines de Ganado. Lib. 4. pag. 258.

Materiales para la Construcccion de la
Casa de Campo. Lib. 1. pag. 67.

Modo de salar el Tocino. Lib. 2. p. 143.

Modo de reparar la Hacienda. Lib. 1.
pag. 26.

Mo-

Modo de restaurar los Prados. Lib. 1.
pag. 28.

Modo de domar Novillos. L. 3. p. 172.

Modo de secar las Lagunas. L. 1. p. 30.

Modo de hacer pasas. Lib. 2. pag. 242.

Muchacha Rustica. Lib. 2. pag. 159.

Mula. Lib. 3. pag. 184.

Muladar. Lib. 1. pag. 67.

N

Nobleza de la vida Pastoril. Lib. 2.
pag. 96.

Novillos. Lib. 3. pag. 172.

O

Ovejas. Lib. 4. pag. 220.

Obligaciones del Cachican. L. 2. p. 111.

Olivares. Lib. 1. pag. 70.

Opinion de Carthesio acerca de las acciones de los Brutos. Lib. 4. pag. 268.
y siguientes.

Orina de la Baca, remedio del mal de estomago. Lib. 3. pag. 217.

Pa-

P

- P** Asas. Lib. 2. pag. 142.
 Pastor. Lib. 2. pag. 93.
 Pastores fundaron à Roma. L. 4. p. 221.
 Pastos. Lib. 4. pag. 231.
 Pastos para Puercos. Lib. 4. pag. 251.
 Paz. Lib. 4. pag. 241.
 Peste de Marsella. Lib. 3. pag. 202.
 Peste. Lib. 3. pag. 199.
 Picadura de Serpiente. Lib. 3. pag. 195.
 Piedra de la Serpiente. Lib. 3. pag. 198.
 Posada , ò Venta. Lib. 1. pag. 65.
 Prados. Lib. 1. pag. 71.

R

- R** Aros viages del Cachican à la Ciudad. Lib. 2. pag. 117.
 Del Rey nuestro Señor. Lib. 4. p. 243.
 Rentas , y gastos de la Casa de Campo.
 Lib. 1. pag. 16. y siguientes.
 Ruda , Yerba medicinal contra picadura
 de Serpientes. Lib. 3. pag. 199.

S

Sanidad de la Casa de Campo. Lib. 1. pag. 11.

Sanguijuela tragada por el Buey. Lib. 3. pag. 194.

Sarna. Lib. 3. pag. 193.

Señales de llover. Lib. 4. pag. 230.

Sitio de la Casa de Campo. Lib. 1. p. 9.

Soportal de la Casa de Campo. Lib. 1. pag. 64.

Sotos. Lib. 1. pag. 29.

T

T Areas nocturnas de la familia rustica. Lib. 1. pag. 61.

Tierras de pan llevar. Lib. 1. pag. 69.

Tocino. Lib. 2. pag. 143.

Tumores de los Bueyes. Lib. 3. p. 194.

V

V Ariar de pastos. Lib. 4. pag. 239.
Ve-

Vecino bueno , y malo. Lib. 1. pag. 22.

**Vecindad de la Casa de Campo con la
Ciudad , y Rio. Lib. 1. pag. 19.**

**Ventanas de la Casa de Campo. Lib. 1.
pag. 56.**

**Vida venturosa de los Labradores. L. 2.
pag. 129. y siguientes.**

Viñas. Lib. 1. pag. 70.

Erratas. — Libro 1.^o

pag. Vero — Bice — Leare

2. V. 22... formen... se formen

3. V. 13... no puedo... nome allepo.

3. V. 14... v.alex como... al proximo de

12. V. 20... debe... bebe.

33. V. 27... del... de.

Lib. 2.

90. V. 2... acomodado... acomodador.

153. V. 4... el... al.

144. V. 7... Subitancia... Subitancia.

Lib. 3.

188. V. 7... excede... Exceda.

192. V. 6... un... Una.

195. V. 16... sanguiuela... Sanguija.

214. V. 12... tetas... tetas.

Lib. 4.

232. V. 10... Capa... Copa.

234. V. 15... de... Del.

237. V. 16... de pan... de u pan.

249. V. 13... rompe... rompera.

250. V. 19... de... da.